

Otros títulos de
Ediciones Normalismo
Extraordinario:

82. Alberto Sebastián
Barragán (coordinador)
La enseñanza de la lengua.
Mosaico de reflexiones
Ensayo

83. Dra. Mireya Chapa
Chapa (coordinadora)
“Maestros que inspiran”.
Relatos de agradecimiento
y vocación
Relato

84. María de Lourdes
Argüello Falcón
(coordinadora)
Una escuela de pie: Normal
No. 4 de Netzahualcóyotl
Ensayo

85. Jesús Enrique Mungarro
Matus (coordinador)
El Campo de la Educación
Física y Deportes en Sonora,
Aportes a la investigación
educativa
Propuesta didáctica

86. Jesús Ramírez Bermúdez
(coordinador)
Sinergia educativa, principio
fundamental en la consolidación
de competencias profesionales
Crónica

Erika Lucía Argáandar Carranza:

¿Qué mejor que escuchar la voz de jóvenes educadores exponiendo sus esfuerzos para transformar las prácticas pedagógicas en el aula?

En esta serie de artículos académicos encontrarás experiencias transformadoras que se derivan del “Programa de Capacitación de Mejores Prácticas sobre Educación Inclusiva en Irlanda”, una muestra más de los beneficios de los programas de movilidad.

Esta es una oportunidad para aquellos interesados en conocer la realidad que viven jóvenes docentes mexicanos que se esfuerzan todos los días por dar lo mejor a sus estudiantes.



Varios autores

Normalistas en Irlanda; voces y miradas a favor de una transformación social

ENSAYO

87

Varios autores

Normalistas en Irlanda; voces y miradas a favor de una transformación social



Ediciones Normalismo Extraordinario

87

Abelardo Cisneros Ramírez.
Alondra del Carmen Díaz Aranda.
Ana Carolina Murrieta Salazar.
Ana Karina Scherman Romero.
Anett Hernández López.
Angelica Janet Murillo Ramírez.
Berenice Eirene Llanos Ayala.
Brenda Lizeth Villarreal Córdova.
Brisa de Rosa Alonso Urbina.
Cinthia Berenice Regino Martínez.
Claudia Olimpia Martínez Haro.
Cynthia Guadalupe Murillo García.
Danya Araceli Moreno Tlapapatl.
Diana Laura Salazar Villa.
Diana Samantha Talavera Cúpich.
Dora Maleni Bravo Campos.
Dylan Morales González.
Erandi Nieto Aguilar.
Esther Fernández Villela.
Evelyn Hernández Cruz.
Fernanda Saldaña García.
Gabriela Ibarra Cedano.
Guadalupe Rosario Ramos Mireles.
Jenaro Seynos Ramos.
Jesús Gregorio Suárez Segovia.
Karem Suhey Valenzuela Martínez.
Karen Olivia Pérez Guerra.
Karina Sánchez Tovar.
Karla Rebeca Márquez Contreras.
Kate Guadalupe Ortiz García.
Keren De la Rosa Pérez.
Lisjuel Enith Bracamontes Carrillo.
Lorena Itzel Montoya Guerrero.
Lucia Alba Rocha.
Martha Lucero de Santiago Cabral.
Mireya Ixchel Barrera Aldana.
Miriam Abi Martín del Campo Villalvazo.
Nadia Paola Trujillo Rodríguez.
Nathaly Abyghail Romero Ceceña.
Nicolás Cruz González.
Paola Chávez Espinoza.
Paola Salgado Pérez.
Persia Islas Enriquez.
Rocío Mercado Bautista.
Rosa Isela Epitacio Gabriel.
Salma Jaqueline Guerrero Pichardo.
Sofía Berenice Salazar Ramos.
Verónica Hernández Mondragón.
Zayda Verónica Contreras Rubio.

Imagen de portada de
Stuart McNamara

Normalistas en Irlanda; voces y miradas
a favor de una transformación social

Ensayo

Varios autores

Normalistas en Irlanda; voces y miradas
a favor de una transformación social

Ediciones Normalismo Extraordinario

Normalistas en Irlanda; voces y miradas
a favor de una transformación social

1a Edición, 2020

D. R. © 2020 Abelardo Cisneros Ramírez, Alondra del Carmen Díaz Aranda, Ana Carolina Murrieta Salazar, Ana Karina Scherman Romero, Anett Hernández López, Angelica Janet Murillo Ramírez, Berenice Eirene Llanos Ayala, Brenda Lizeth Villarreal Córdova, Brisa de Rosa Alonso Urbina, Cinthia Berenice Regino Martínez, Claudia Olimpia Martínez Haro, Cynthia Guadalupe Murillo García, Danya Araceli Moreno Tlapapatl, Diana Laura Salazar Villa, Diana Samantha Talavera Cúpich, Dora Maleni Bravo Campos, Dylan Morales González, Erandi Nieto Aguilar, Esther Fernández Villela, Evelyn Hernández Cruz, Fernanda Saldaña García, Gabriela Ibarra Cedano, Guadalupe Rosario Ramos Mireles, Jenaro Seynos Ramos, Jesús Gregorio Suárez Segovia, Karem Suhey Valenzuela Martínez, Karen Olivia Pérez Guerra, Karina Sánchez Tovar, Karla Rebeca Márquez Contreras, Kate Guadalupe Ortiz García, Keren De la Rosa Pérez, Lisjael Enith Bracamontes Carrillo, Lorena Itzel Montoya Guerrero, Lucía Alba Rocha, Martha Lucero de Santiago Cabral, Mireya Ixchel Barrera Aldana, Miriam Abi Martín del Campo Villalvazo, Nadia Paola Trujillo Rodríguez, Nathaly Abyghail Romero Ceceña, Nicolás Cruz González, Paola Chávez Espinoza, Paola Salgado Pérez, Persia Islas Enriquez, Rocío Mercado Bautista, Rosa Isela Eпитacio Gabriel, Salma Jaqueline Guerrero Pichardo, Sofía Berenice Salazar Ramos, Verónica Hernández Mondragón, Zayda Verónica Contreras Rubio.

D. R. © 2020 Ediciones Normalismo Extraordinario

ISBN volumen 978-607-9064-84-6

ISBN obra completa 978-607-9064-23-5

Impreso y hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad del autor o autores.



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



DGESUM
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN
SUPERIOR PARA EL MAGISTERIO

Consejo
Nacional
de Autoridades de
Educación Normal
CONAEN



CRESON
Centro Regional de Formación
Profesional Docente de Sonora

Directorio Federal

Andrés Manuel López Obrador
Presidente de México

Esteban Moctezuma Barragán
Secretario de Educación Pública

Francisco Luciano Concheiro Bórquez
Subsecretario de Educación Superior

Mario Alfonso Chávez Campos
Director General de Educación Superior para Profesionales de la Educación

Édgar Omar Avilés Martínez
Director de Profesionalización Docente

Directorio Estatal

Claudia Artemiza Pavlovich Arellano
Gobernadora del Estado de Sonora

José Víctor Guerrero González
Secretario de Educación y Cultura del Estado de Sonora

Onésimo Mariscales Delgadillo
Subsecretario de Educación Media Superior y Superior del Estado de Sonora

Lucía López Cortez
Rectora del CRESON

ÍNDICE

Prólogo	11
Capítulo 1: Bienestar emocional y mental (Ensuring Students' Emotional and Mental Wellbeing in Schools)	17
- Bienestar emocional y mental: Un panorama actual de la Educación básica en México	19
- Bienestar y Buen Vivir: Experiencias y retos de cuatro docentes Jaliscienses	37
- Wellbeing: bienestar educativo, una propuesta para la planeación didáctica en México	53
Capítulo 2: Ambientes de aprendizaje positivos (Creating a Positive Learning Environment in Schools)	71
- Creación de ambientes de aprendizaje positivos, un quehacer educativo preciso	79
- Crear un ambiente de aprendizaje positivo a través de la práctica reflexiva	88
- Estrategias para generar motivación en el proceso de alfabetización	102
Capítulo 3: Enfoques pedagógicos para optimizar el aprendizaje y los resultados (Effective Research-Based Pedagogical Approaches to Optimise Students' Learning and Outcomes)	123
- Teorías, aprendizaje lúdico, voz del estudiante: claves para afrontar los retos educativos actuales	125
- Aprendizaje y resultados: una aproximación a la teoría pedagógica y su impacto en la construcción del aprendizaje.	146
- Aprendizaje y Resultados	160
Capítulo 4: Ambientes para una Escuela Inclusiva (Developing an Inclusive School Environment)	177
- Ambientes de aprendizaje desde una perspectiva incluyente, retos, aportaciones y la nueva realidad	179
- Presencia, ausencia y posibilidades de la inclusión; un entramado de contrastes entre México e Irlanda	194
Capítulo 5: La Ciencia del Aprendizaje y la Evaluación (The Science of Learning and Assessment)	213

- Importancia de la Enseñanza sobre la Ciencia en la Educación Primaria y sus desafíos 215
- Replanteando a la educación, la visión alternativa sobre evaluación y retroalimentación en México: Assessment and Feedback 229
- Integración de la ciencia al proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés 245

PRÓLOGO

Rocío Mercado Bautista¹

Guadalupe Rosario Ramos Mireles²

Diana Samantha Talavera Cúpich³

“Normalistas en Irlanda; voces y miradas a favor de una transformación social”, es un proyecto editorial el cual tiene el propósito de reconocer la riqueza del Normalismo con base en reflexiones éticas que permitan abrir el diálogo, cambiar visiones, y generar propuestas en pro de construir el futuro con una consciencia de reconocimiento hacia los otros en la diversidad.

En el 2019, la embajada de Irlanda en México en coordinación con la Secretaría de Educación Pública (SEP) y en colaboración con la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), lanzaron una convocatoria a estudiantes normalistas para participar en el “Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda”, del cual resultaron beneficiados 100 alumnos normalistas a nivel nacional.

Dicho programa tuvo la finalidad de fortalecer, promover y desarrollar cooperaciones de educación entre ambos países, así como conocer otros contextos y espacios educativos relacionados con la formación docente. El programa tuvo lugar del 19 de agosto al 6 de septiembre del 2019; la capacitación se llevó a cabo en el Mary Immaculate College ubicado en la ciudad de Limerick, en la República de Irlanda y en el Griffith College en

¹ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

² Licenciada en Educación Especial, Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes.

Dublín, capital irlandesa.

La construcción de sociedades del conocimiento es una realidad, donde la formación profesional y la movilización de saberes son parte fundamental para repensar la escuela tradicional; valorar las experiencias de movilidad permite a los docentes tener herramientas para mejorar sus intervenciones, haciendo uso de la innovación, considerando que el enriquecimiento cultural de otros espacios les permite tener una visión diferente de las prácticas educativas y de alguna manera mejorar su intervención en el aula.

Este cúmulo de aportaciones forman parte de las 14 contribuciones que dan vida a cada uno de los capítulos de este libro, los cuales, son construcciones interpretativas críticas que generan y transmiten la necesidad de compartir experiencias, en la necesaria labor de hacerse escuchar, con el objetivo de reinventarse, imaginarse, descifrarse y proponer con un espíritu visionario, para que el estatus de utopía que enmarca los rincones del Normalismo se conviertan en una realidad.

En este escenario, las escuelas de Educación Normal han participado colaborativamente con la DGESE, en un ejercicio activo por promover otros espacios y dinámicas en las que, los estudiantes normalistas puedan mejorar la calidad en los procesos de formación en cooperación con otros países. Estas experiencias de movilidad promueven distintas formas de aprender, adquirir conocimiento, reconocer la diversidad cultural y conocer otros ambientes de aprendizaje, lo anterior, como parte de la formación y preparación, para fortalecer la capacidad de atender los retos y complejidades que envuelven los entornos educativos.

La movilidad académica entre los estudiantes normalistas es un proceso formativo que ha cobrado relevancia en los últimos años; la necesidad por profesionalizar la docencia, mejorar la calidad educativa, generar y socializar el conocimiento, así como conocer otras formas de estilar la docencia y otros contextos educativos, han sido algunas de las razones por las que, las políticas nacionales e internacionales en coordinación con diversas instituciones gubernamentales, han firmado acuerdos con otros países e implementado acciones, para llevar a cabo experiencias de movilidad entre los estudiantes normalistas, con el propósito de desarrollar su potencial humano, promover aprendizajes significativos y construir competencias para el desarrollo y cumplimiento en su labor docente.

Es así como la internacionalización en la Educación Normal se mira como parte de la formación, considerando el potencial entre sus estudiantes normalistas y la necesidad de transformar las instituciones formadoras de docentes con miras a la modernización, en este sentido, el principal desafío es preparar a los docentes en formación para experiencias que trascienden más allá de un aprendizaje en contextos cerrados, meramente expositivos repetitivos y centrados en el tradicionalismo pedagógico.

Por lo que resulta necesario reconocer a las escuelas de Educación Normal como un espacio generador de conocimiento, donde los estudiantes no solo adquieran los aprendizajes en las teorías, en el ejercicio de una práctica profesional, sino que los estudiantes normalistas sean capaces de coadyuvar en la generación y construcción de conocimiento a partir de sus experiencias en otros contextos. Las problemáticas sociales actuales, pero, sobre todo, los contextos de participación y solidaridad

entre los actores educativos demandan alianzas para la transformación de la escuela tradicional en una muy necesaria renovación de la vida académica en las instituciones formadoras de docentes.

La obra que usted tiene en sus manos es un encuentro de experiencias, saberes y estrategias construidos durante el “Saint Patrick Teacher Education Programme”, donde la mirada de 48 normalistas de toda la República Mexicana hace eco en las próximas líneas, con la intención de hacerse escuchar en la diversidad presente en el sistema educativo y que invitan al lector a la reflexión, análisis e investigación del complejo entramado que envuelve la educación.

Cinco son los componentes teóricos que dan vida a esta producción tejida por varias manos normalistas, los cuales representan los ejes temáticos abordados en el programa de capacitación, los cuales se enlistan a continuación:

1) Bienestar emocional y mental (Ensuring Students’ Emotional and Mental Wellbeing in Schools).

2) Ambientes de aprendizajes positivos (Creating a Positive Learning Environment in Schools).

3) Enfoques pedagógicos para optimizar el aprendizaje y los resultados (Effective Research-Based Pedagogical Approaches to Optimise Students’ Learning and Outcomes).

4) Ambientes para una Escuela Inclusiva (Developing an Inclusive School Environment).

5) La Ciencia del Aprendizaje y la Evaluación (The Science of Learning and Assessment).

De cada uno de estos componentes se desprenden una gama de reflexiones consideradas sumamente importantes para la

formación integral de los estudiantes, la reflexión de la práctica docente y la transformación de las prácticas educativas. Asimismo, tales ideas reclaman la renovación de las prácticas educativas tradicionalistas e impositivas, para repensar otros escenarios y posibilidades, donde la inclusión permita desarrollar el reconocimiento del otro, es decir, donde el otro aprenda a apreciar y reconocer la diversidad, con intenciones de mejorar la convivencia humana y para la construcción de espacios más justos, solidarios, equitativos e igualitarios.

Junio, 2020.

Capítulo 1:
Bienestar emocional y mental
(Ensuring Students' Emotional and Mental
Wellbeing in Schools)

Bienestar emocional y mental: Un panorama actual de la Educación Básica en México

*Ana Carolina Murrieta Salazar*⁴
*Brenda Lizeth Villarreal Córdova*⁵
*Nadia Paola Trujillo Rodríguez*⁶

Resumen

Hoy en día, la sociedad mexicana enfrenta la necesidad de construir un México más libre, justo y próspero, dentro de un mundo cada vez más interconectado, complejo y desafiante. En ese contexto, surge la importancia de promover el bienestar emocional y mental como parte esencial de la educación de cualquier persona. Para conseguir ser emocionalmente competentes se requiere práctica continua, por lo que este tipo de aprendizaje debe iniciarse en los primeros años de vida y estar presente durante toda ella. Es sabido que, a mayor desarrollo emocional y mayores habilidades sociales, menor número de conflictos y conductas disruptivas, mejor convivencia escolar, mejor rendimiento académico y, en definitiva, mejor desarrollo integral del niño. La escuela, en respuesta a las nuevas demandas sociales,

⁴ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

⁵ Licenciada en Educación Preescolar, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

⁶ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal Superior, plantel Hermosillo.

debe asumir su parte de responsabilidad en este proceso dirigido al desarrollo integral del individuo, y propiciar dentro de su proyecto formativo, el valor de la competencia emocional de los alumnos para lograr así, un ambiente óptimo de aprendizaje. Este trabajo analiza y describe el bienestar emocional y mental en la Educación Básica en México, resaltando la importancia de este tema con relación a la situación que se vive hoy en día, los retos actuales de la educación en México y la forma en la que favorece el bienestar emocional y mental a la práctica educativa, describiendo hacia dónde deben dirigirse los esfuerzos en esta área.

Palabras Clave: Educación, bienestar, práctica docente, inclusión.

Abstract

Nowadays, Mexican society faces the need to build a freer, fairer and more prosperous country, within an increasingly interconnected, complex and challenging world. In this context, the importance of promoting emotional and mental wellbeing arises as an essential part of the education of any person. Continued practice is required to become emotionally competent, so this type of learning must begin in the first years of life and be present throughout it. It is also known that greater emotional development leads to greater social skills, fewer conflicts and disruptive behavior, better school coexistence, better academic performance and, ultimately, better comprehensive development of the child. The school, in response to the new social demands, must assume its responsibility in this process aimed at

the integral development of the individual, and promote within its formative training, the value of the emotional competence of the students to achieve an optimal learning environment. This work analyzes and describes the emotional and mental wellbeing in Basic Education in Mexico, highlighting the importance of this topic in relation to the actual situation, the current challenges of education in Mexico and the way emotional and mental wellbeing ensures effective educational practices, describing where efforts should be directed in this area.

Keywords: Education, wellbeing, teaching practices, inclusion.

Introducción

A continuación se presentan una serie de reflexiones relacionadas al panorama actual de la Educación Básica en México en lo referente al bienestar emocional y mental de los alumnos. Al ser esta cuestión uno de los ejes temáticos del programa de capacitación descrito anteriormente, se considera de gran relevancia analizar las prácticas educativas actuales a la luz de diversas perspectivas teóricas que sustentan la pertinencia de impulsar tal condición desde la acción educativa, para considerar aquellas transformaciones que permitan su promoción.

Durante los últimos años, la Educación Básica en México ha sido marcada por diversos cambios que han impactado de manera sustancial en el ejercicio de la práctica docente. Uno de ellos se relaciona con la reforma curricular de Planes y programas de

estudio, que resultó en la creación de una serie de Aprendizajes clave para la educación integral, mismos que hoy en día conforman el currículo dirigido a niños, niñas y adolescentes.

De esta manera, la Secretaría de Educación Pública (SEP) dio a conocer los contenidos de los nuevos planes y programas de estudio de Educación Básica en 2017, los cuales entraron en vigor un año después al sistema educativo nacional. Así, el nuevo currículo se concentra en el desarrollo de Aprendizajes clave para una formación integral y se organiza en tres componentes: Formación académica, Desarrollo personal y social, y Autonomía curricular (SEP, 2017).

El currículo integrado pone especial énfasis en las habilidades socioemocionales de los estudiantes como parte de su desarrollo personal y social, y brinda un margen flexible a las escuelas al proponer un espacio de autonomía curricular, con el propósito de atender necesidades, intereses y contextos específicos del alumnado (SEP, 2017). Así, la Secretaría de Educación Pública reconoce la relevancia de proporcionar a los estudiantes espacios en los que puedan desarrollar habilidades sociales y emocionales para favorecer una formación integral.

Desde esta perspectiva, “el currículo ha de apuntar a desarrollar la razón y la emoción, reconociendo la integralidad de la persona” (SEP, 2017, p.91). Lo anterior bajo el supuesto de que “el bienestar del estudiante, clave para el logro de aprendizajes relevantes y sustentables, requiere de la sinergia entre los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, fortaleciendo la idea de que la persona y la personalidad no son divisibles” (Tedesco, Operti y Amadio, 2013, p.4).

De ahí que el bienestar del alumnado sea un elemento clave para la educación inclusiva y de calidad. Asimismo, Tynan y Nohilly (2018) señalan algunas razones por las que el bienestar se ha posicionado como un elemento central en el ámbito educativo. Entre ellas destacan las siguientes: una sensación de bienestar permite a los alumnos llevar una vida más plena; el bienestar y el aprendizaje están conectados; la calidad de las relaciones entre alumnos y docentes impacta en los resultados de aprendizaje; una ética de atención en las escuelas influye positivamente en el desarrollo del alumnado; las escuelas desempeñan un papel central en la promoción del desarrollo moral, espiritual, social y personal de los estudiantes.

Así, orientar el ejercicio docente hacia la promoción del bienestar es el camino oportuno para la educación integral y una forma concreta de acercarse a una educación inclusiva. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2009), señala que:

La educación inclusiva es un proceso de fortalecimiento de la capacidad del sistema educativo para llegar a todos los educandos... debería orientar todas las políticas y prácticas educativas, partiendo del hecho de que la educación es un derecho humano básico y el fundamento de una sociedad más justa e igualitaria (p.8).

En efecto, la inclusión es un proceso que toma en cuenta la diversidad de las necesidades humanas expresada en una mayor participación en el aprendizaje. Implica cambios y transformaciones de contenidos, enfoques, estrategias y estructuras

que encuentran su fundamento, por una parte, en una visión común en la que se contempla a todos y, por otra, en la certeza de que corresponde al sistema educativo regular educar a todos (UNESCO, 2003). De ahí la importancia de que las escuelas sean espacios inclusivos.

Panorama actual en Educación Básica

La situación sanitaria a nivel mundial derivada de la pandemia por el virus COVID-19 a finales del año 2019 ha impactado en todos los ámbitos de la vida de las personas. Con ella, además, se han suscitado crisis financieras y económicas que afectan de manera inminente el bienestar de millones de familias en México y el mundo. Una de las medidas adoptadas por los gobiernos ha sido el cierre de las escuelas para mitigar la propagación del virus. Así, estudiantes y docentes experimentan la sensación de haber perdido la escuela (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020).

En respuesta a tal situación, autoridades educativas a nivel federal y estatal buscaron canales emergentes para facilitar la educación a los estudiantes desde casa. Específicamente, para Educación Básica se creó el programa Aprende en Casa, el cual fue promovido en un primer momento por la plataforma que lleva el mismo nombre y puso a disposición de las familias una diversidad de materiales educativos digitales.

No obstante, “el programa de educación digital es un amplio ejemplo de promoción de la desigualdad social” (IISUE, 2020,

p.22), dada la existencia de una diversidad social visible en el país. Así, dicho esfuerzo fue trasladado también a las pantallas de televisión y programas de radio. Con ello, se entregó a las familias la responsabilidad total en cuanto al acompañamiento de los niños en su educación (IISUE, 2020). Pero, ¿realmente los padres de familia tienen la capacidad de realizar tal labor, además de las actividades de trabajo fuera o dentro de casa, la situación económica actual y la incertidumbre que prevalece en estos días?

Si bien algunos niños han llevado a cabo el programa Aprende en Casa, sin contar aquellos grupos o sectores de la población que no tienen el acceso y la facilidad para desarrollar las actividades académicas, ¿los niños están desarrollando aprendizajes clave para una formación integral?, ¿las familias han sido lo suficientemente resilientes para promover el bienestar emocional y mental de los niños? Como se ha explicado con anterioridad, las escuelas desempeñan un papel central en la promoción del desarrollo integral de los niños, y por ende de su bienestar.

Ante este panorama es conveniente señalar que, de acuerdo con el Informe Delors (1996), la educación representa el instrumento indispensable en el desarrollo cognitivo de los niños, y es una herramienta fundamental hacia la progresión de diversas luchas que tienen su origen en el ámbito social, tales como la búsqueda de la paz, libertad y justicia social. De tal forma, el objetivo de la educación emocional tiene uno de sus fundamentos en ayudar a las personas a descubrir, conocer y regular sus emociones para incorporarlas como competencias.

A pesar de los esfuerzos plasmados en planes y programas

de estudios reformados en 2017, orientados a desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes, Tynan y Nohilly (2018) sostienen que la experiencia de los alumnos en las escuelas y las relaciones formadas con los maestros, el personal de la escuela y los compañeros son tan importantes para generar una sensación de bienestar como el contenido de un programa de bienestar emocional y mental. Así, aunque el enfoque curricular es adecuado, no existe como tal una asignatura específica que lo aborde en todas sus dimensiones.

De esta manera, el hecho de que los planes y programas de estudio presentan de manera superficial este aspecto fundamental como lo es el bienestar emocional y mental de los estudiantes, puede generar dificultades y obstaculizar el desarrollo integral de los mismos. De igual forma, es conveniente profundizar en el estudio de este tema para analizar el desarrollo de los estudiantes en cuanto a esta área de una manera integral.

Al respecto, la Guía de bienestar para Educación secundaria en Irlanda (Junior Cycle Wellbeing Guidelines) brinda una serie de indicadores que pueden ser útiles para identificar las necesidades y avances del alumnado en cuanto a su bienestar emocional y mental (National Council for Curriculum and Assessment, 2017). Ejemplo de ellos son si el alumno es activo, actúa con responsabilidad, se manifiesta conectado con la escuela, amigos y comunidad en general, si reconoce el impacto de sus acciones e interacciones en su bienestar y el de los demás, si es resiliente, si se siente respetado y capaz de crear relaciones positivas a su alrededor, o si es consciente de sí mismo, sus emociones, pensamientos y de los valores personales.

Ahora bien, si los estudiantes no cuentan con un programa específico dirigido a desarrollar estas competencias para la vida, se corre el riesgo de que se encuentren frente a circunstancias a las que no podrán hacer frente, sobre todo en momentos de incertidumbre como lo es este periodo de contingencia sanitaria. Un lamentable ejemplo es el caso de Emanuel, el menor de tan solo nueve años que en el mes de mayo se quitó la vida por exceso de tarea en Chalchicomula de Sesma, Puebla (Sánchez Pastén, 2020).

Si bien se desconoce si el presunto motivo fue realmente una excesiva carga académica para realizar en casa, resulta evidente que el menor no había desarrollado habilidades socioemocionales para afrontar tal situación, o por lo menos pedir ayuda o hablar sobre cómo se sentía. De ahí la importancia y urgencia de asegurar el bienestar emocional y mental de los niños, niñas y adolescentes al interior y fuera de las escuelas, de cultivar en ellos sensaciones de seguridad, responsabilidad, inclusión, resiliencia y respeto, a través de un currículo flexible a las situaciones adversas y enfocado en lo realmente sustancial de la persona, su desarrollo integral.

Retos actuales de la educación en México

Hoy en día existen cada vez más conflictos en las escuelas, entre ellos se destacan problemas de conducta, psicológicos y emocionales, los cuales afectan al alumnado en su aprendizaje y desarrollo integral como personas. Además, se vive una épo-

ca de transformaciones sociales, pobreza emocional, pérdida de valores y de educación, influencia tanto positiva como negativa de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías, desprestigio de la institución escolar, conflictos, separaciones familiares con las consecuentes secuelas en los niños y niñas, escasa vinculación afectiva y desarrollo moral y emocional, estrés, competitividad, etc. (Vallés Arándiga y Vallés Tortosa, 2000); que afectan al individuo y son la causa principal de la pobreza emocional que padece esta era.

En consecuencia, se presenta un gran reto educativo: dar respuesta a una sociedad inmersa en un proceso de globalización, empujada por un desarrollo incontenible de la tecnología, donde el conocimiento y la información son la clave. Se habla de una educación integral, donde los alumnos deben “aprender a aprender”; de aprendizaje participativo, cooperativo, por transferencia, basado en la práctica, en tareas, en proyectos; se habla de aprender a convivir, aprender a ser; se repite que hay que educar en valores y de la formación de un individuo consciente de la importancia de su cultura, tradiciones, historia y de su medio ambiente (Ojeda, 2001); pero sobre todo, se habla de que la educación tiene el principal reto de ampliar su cobertura, su calidad y su carácter inclusivo.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015) establece en el cuarto objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que debe garantizarse una educación inclusiva, equitativa y de calidad, puesto que es la base para mejorar la vida de las personas. Por ende, los docentes en servicio se enfrentan diariamente a estos diferentes y nuevos retos, así como dificulta-

des que requieren preparación, innovación y actualización constante. Como lo expresan Gendron y Barrett (2009), el docente enfrenta día a día situaciones de tensión que influyen no solo en él mismo, en la relación con sus pares y alumnos, sino que afectan también los procesos de enseñanza.

Una de las finalidades de la educación es el desarrollo integral de la persona, el desarrollo de la personalidad en todos sus ámbitos. Por ello, son numerosos los autores que confirman la necesidad de incluir la educación emocional en la práctica educativa, especialmente ahora, en la era y sociedad en que se está viviendo. Por esto es que, la formación en educación emocional es fundamental, tanto para maestros como para alumnos, así como la inclusión en el currículum de asignaturas orientadas a ayudar a los alumnos a ser competentes emocionalmente, un aspecto más complejo que la simple adquisición de contenidos teóricos.

El concepto de Educación emocional adquiere cada vez mayor relevancia e importancia en general y particularmente en el mundo de la educación. El objetivo de la educación emocional es el “desarrollo de competencias emocionales, las capacidades, actitudes y habilidades necesarias para comprender y regular las emociones de manera apropiada para poder conseguir un adecuado desarrollo integral y bienestar de las personas” (Ortiz, 2017, p.6). Lo mismo sucede con el término bienestar emocional y mental.

Tynan y Nohilly (2018) describen el bienestar en la educación como un estado de mente y ser que empodera a todos los miem-

bros de la comunidad escolar a participar completamente con él, y crear oportunidades para el crecimiento mediante todos los aspectos de la vida escolar, incluyendo la calidad de enseñanza y aprendizaje. Por ello la importancia de buscar el bienestar integral de los estudiantes y reconocer el bienestar como uno de los pilares de la inclusión educativa.

Es así que, todos los que encuentran su vocación en la educación, sienten que enseñar, no es únicamente un acto cognitivo, sino que como manifiestan Gendron y Barrett (2009) también están asociadas acciones sociales y afectivas que influyen directamente en el clima laboral y del aula. Ser conscientes de sus emociones y desarrollar las competencias emocionales, permite desarrollar la resiliencia, entendiendo esta como “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (p. 459); y guiar a los alumnos con un liderazgo que se caracteriza por la ética, el acompañamiento, la pedagogía, el apoyo entre pares, de manera que se favorezcan las acciones sociales en todo tipo de contexto.

Bienestar emocional y mental en la práctica educativa

En cuanto a las bondades que ofrece el enfoque en el bienestar de los alumnos a la práctica docente, son múltiples las formas en que benefician los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por mencionar algunos ejemplos, la sensación de bienestar permite a los alumnos llevar una vida más plena; el bienestar y el apren-

dizaje están conectados; la calidad de las relaciones entre alumnos y docentes impacta en los resultados de aprendizaje; entre otros que se han detallado anteriormente.

Las emociones de todos los estudiantes influyen ampliamente en su desarrollo educativo, ya sea de manera positiva o negativa, es por ello que cuidar y mantener su bienestar emocional resulta primordial para los profesores y las instituciones escolares. De este modo, es necesario brindar a los alumnos un espacio seguro y de confianza, en donde sientan la libertad de expresar sus temores o confusiones, de esta manera le será más sencillo al docente brindar las herramientas adecuadas para superarlas.

Puede ser que en más de una ocasión un profesor haya sentido que no ha hecho suficiente por impactar la calidad del desarrollo de sus estudiantes, que cuestionen sus métodos de enseñanza e incluso su interacción con los grupos. Precisamente de esa sensación surge el deseo de los docentes por estar actualizando constantemente sus conocimientos, ya que existe una gran diversidad en los estudiantes que atienden cada ciclo escolar, lo cual requiere de nuevas técnicas y estrategias.

En cada nueva generación existen diferentes características que los distinguen de la anterior, así como también cada una de ellas enfrenta diferentes obstáculos que quizá otra no presenció, por ello es necesario ser empáticos ante sus emociones y acompañarlos en su proceso de desarrollo. De igual manera, la sociedad está cambiando constantemente y ante ello es necesario adaptarse y trabajar para mejorar las situaciones que se presenten.

Consecuencias a nivel mundial derivadas del confinamiento por la pandemia COVID-19, desde la pérdida masiva de trabajos alrededor del mundo como también del cambio repentino en las rutinas diarias de todas las personas, han puesto en jaque la capacidad de respuesta de las personas respecto a cómo se enfrentan tales situaciones. Esto ha ocasionado que la sociedad entre en crisis al no contar con suficientes recursos económicos, lo que conlleva a un incremento en los niveles de estrés al cesar todas las actividades y mantenerse aislados por un periodo de tiempo prolongado.

Al estar en situaciones tan críticas se reafirma la importancia de procurar el bienestar de los estudiantes desde los planteles educativos, brindarles desde temprana edad las herramientas para controlar sus emociones y afrontar todo tipo de situaciones por más confusas o difíciles que parezcan, así como prepararlos para estos momentos de educación a distancia en donde el docente no mantiene un contacto directo con los estudiantes y no está físicamente para atender todas sus necesidades. La práctica docente está llena de retos para todos los maestros, consiste no solamente en impartir conocimientos sino también en impactar positivamente su desarrollo, enseñar valores y hacer de cada estudiante un ser humano más compasivo.

Al respecto, Bisquerra (2011) menciona que “en todo el proceso de desarrollo de competencias emocionales el profesorado puede jugar un papel muy importante” (p.14). Los docentes tienen un papel esencial en el desarrollo íntegro de los alumnos, al ser parte de su día a día y estar gran parte de tiempo con ellos,

es por esto que además de educar, son un modelo a seguir para la mayoría de los estudiantes; los maestros enseñan mediante su ejemplo, por ello deben ser una influencia positiva en su desarrollo.

Además de promover y asegurar el bienestar emocional y mental de los estudiantes, es imperativo ayudar a los docentes de todas las instituciones educativas a reconocer y trabajar en y para su propio bienestar, lo anterior reconociendo que los resultados del alumnado reflejan la calidad de la educación que están recibiendo. De la misma manera, es importante que el personal de todos los centros escolares también desarrolle su bienestar con la finalidad de influir de manera positiva en el crecimiento del alumnado.

Conclusión

Después de analizar el tema en cuestión, resulta necesaria la implementación de estrategias para la práctica docente dirigidas a desarrollar en los estudiantes su bienestar emocional y mental. Hoy más que nunca se hace presente la necesidad de que las escuelas y la práctica educativa aprovechen al máximo la oportunidad invaluable de educar a personas de manera integral, bajo la premisa de que el bienestar y el aprendizaje son dos elementos inseparables en el desarrollo de los estudiantes.

De la misma manera, se reconoce que el enfoque del currículo vigente en planes y programas de estudio para Educación Básica subraya la necesidad de formar tanto la razón como la emo-

ción. No obstante, es fundamental ahondar en el tema y dotar al profesorado de una guía o programa dirigido a esta dimensión de la persona, de tal forma que los docentes también adquieran habilidades socioemocionales y reconozcan la importancia de su propio bienestar emocional y mental, para ayudar al alumnado en su propio desarrollo y promover así espacios inclusivos, óptimos para el logro de aprendizajes clave para un desarrollo integral.

Por este motivo, el desarrollo del bienestar emocional y mental de los alumnos debe ser una prioridad de los docentes. De tal forma que, si los niños se sienten seguros emocionalmente en las escuelas, toman riesgos en su aprendizaje, disfrutan los retos y adquieren la confianza para pedir ayuda a los demás (Tynan y Nohilly, 2018).

Asimismo, el reto está en el interés y motivación de los profesores por establecer un ambiente de aprendizaje en donde todos los estudiantes sean partícipes, sientan seguridad para expresarse y se sientan parte de algo más grande. De esta manera, se confirma la necesidad e importancia de la educación emocional, puesto que mejora el aprendizaje y rendimiento de los alumnos, su bienestar y desarrollo personal, creando a la vez un clima positivo en las instituciones educativas.

Referencias

Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao, España: Desclée de Brower.

Delors J. (1996). Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Madrid, España: Santillana.

Garmezy, N. (1991). Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments. *Pediatric annals*, 20(9), 459-466.

Gendron, M. y Barrett, L. (2009). Reconstructing the past: a century of ideas about emotion in psychology [Reconstruyendo el pasado: un siglo de ideas sobre la emoción en psicología]. *Emotion Review*, 1, 1-24. Recuperado el día 6 de junio del 2020 de <https://www.affective-science.org/pubs/2009/gendron-barrett-2009.pdf>

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. (2020). Educación y pandemia. Una visión académica. Ciudad de México: UNAM.

National Council for Curriculum and Assessment. (2017). Junior Cycle Wellbeing Guidelines. https://ncca.ie/media/2487/wellbeingguidelines_for-junior_cycle.pdf

Ojeda, M. (2001). Los retos de la educación en el siglo XXI. México: Expresiones de Veracruz.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2003). Superar la exclusión mediante planteamientos integradores en la educación: un desafío y una visión, documento conceptual. París, Francia: Autor.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2009). Directrices sobre políticas de inclusión en la educación. París, Francia: Autor.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Asamblea General. Resolu-

ción aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. Recuperado el día 6 de junio del 2020 de [https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp? Symbol=A/RES/70/1& Lang=E](https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?Symbol=A/RES/70/1&Lang=E)

Ortiz, R. (2017). La importancia de la educación emocional en el desarrollo integral del alumno de primaria. Palma de Mallorca, España: Universidad de las Islas Baleares.

Sánchez Pastén, A. (19 de mayo del 2020). Se suicida un niño porque no quería hacer la tarea en Chalchicomula de Sesma. Milenio. Recuperado el día 5 de junio del 2020 de <https://www.milenio.com/policia/suicida-nino-querer-tarea-chalchicomula-sesma>

Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica. Ciudad de México: Autor.

Tedesco, J., Opertti, R. y Amadio, M. (2013). Por qué importa hoy el debate curricular, IBE. Working Papers on Curriculum Issues. Recuperado el 7 de junio del 2020 de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000221328?posInSet=20&queryId=104fabfa-5405-4fea-ba71-23b5ad394270>

Tynan, F. y Nohilly, M. (2018). WISE. Wellbeing in schools everyday. [WISE: Bienestar en las escuelas todos los días]. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Vallés Arándiga, A., y Vallés Tortosa, C. (2000). Inteligencia emocional: aplicaciones educativas. Madrid, España: EOS.

Bienestar y Buen Vivir: Experiencias y retos de cuatro docentes Jaliscienses

*Brisa de Rosa Alonso Urbina*⁷

*Alondra del Carmen Díaz Aranda*⁸

*Karla Rebeca Márquez Contreras*⁹

*Karina Sánchez Tovar*¹⁰

Resumen

En el presente ensayo se describe el concepto Wellbeing (Bienestar) acorde a la perspectiva irlandesa y el término Buen vivir a partir de una conceptualización latinoamericana. A su vez, se habla sobre la situación social y escolar en México y se establece la importancia de la escuela, en específico, del actuar docente para favorecer el bienestar de los alumnos. Posteriormente, se explica la similitud de características que existen en los contextos escolares de las cuatro docentes, en donde se presentan las estrategias aplicadas que buscan promover el aprendizaje y el buen vivir tanto fuera como dentro del aula. Se concluye con el énfasis del bienestar no solo de los alumnos, sino también de padres de familia y equipo docente. Finalmente, se mencionan las barreras y los retos que comparten las profesoras en las escuelas mexicanas.

⁷ Licenciada en Educación Preescolar, Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

⁸ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco

⁹ Licenciada en Educación Preescolar, Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

¹⁰ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco

Palabras clave: Wellbeing, buen vivir, inclusión, retos, experiencias.

Abstract

This essay describes the concept of wellbeing according to the Irish perspective and the term Buen vivir based on a Latin American conceptualization. Furthermore, it discusses the social and academic situation in Mexico and establishes the importance of the school, specifically, the actions of teachers to promote the wellbeing in students. Moreover, it explains the similarity of characteristics that exist in the school contexts of the four teachers, where they present applied strategies to promote learning and buen vivir both outside and within the classroom. It concludes with the importance of the wellbeing not only of the students but also of the parents and the teaching staff. Finally, the barriers and challenges shared by teachers in Mexican schools are established.

Keywords: Wellbeing, Buen vivir, inclusion, challenges, experiences.

Bienestar y Buen vivir: el sincretismo entre Irlanda y América Latina

En el presente ensayo se hará referencia al término Wellbeing o Bienestar desde dos puntos de vista, en primer lugar, lo apren-

dido en el curso Mejores prácticas de Inclusión educativa en Irlanda y, en segundo lugar, el concepto Buen vivir que proviene de las culturas originarias de América Latina. Los dos términos hacen referencia a la misma situación desde diferentes perspectivas, ambos aterrizan en la educación mexicana pues es resultado de un sincretismo entre Europa y América.

El término Wellbeing o Bienestar hace referencia a la presencia de una cultura, ethos y medio ambiente que promueve un desarrollo dinámico óptimo y floreciente para todos en la comunidad escolar. Abarca los dominios de relaciones, significados, emociones, motivaciones, propósitos y logros. Incluye enseñanza y aprendizaje de calidad para el desarrollo de todos los elementos relacionados a la vida saludable en lo cultural, académico, social, emocional, físico, o tecnológico con enfoque particular en resiliencia y afrontamiento. (Departamento de Educación y Habilidades y Departamento de Salud de Irlanda, 2015, p.9).

El término Buen vivir en América Latina surge de las culturas originarias, se le conocía así porque era una búsqueda de la vida; se vive en una época de modernidad donde el ser humano está destruyendo la vida y se está destruyendo a sí mismo. Por ello, es necesario recuperar la conciencia del propósito de la vida a través de la educación, para evitar la explotación de la naturaleza; para que los estudiantes puedan aprender a respetar y que su buen vivir incluya una visión no cosificada de la realidad.

La propuesta del buen vivir se resume en una frase: el buen vivir para todos y no la dulce vida para pocos, esto se relaciona

con la educación mexicana pues es pública, las escuelas que se abordan en este capítulo tienen en común la obligación (según el artículo tercero de la Constitución Mexicana) de garantizar el acceso y la permanencia a una educación de excelencia para toda la población.

En palabras de Tynan y Nohilly (2018) la definición de Well-being debe comunicar su naturaleza multidimensional y considerarse menos como un estado del ser y más como un proceso del wellbecoming (bienestar). Esta idea coincide en parte con el buen vivir pues Acosta (2010) explica que desde la cosmovisión indígena el progreso social, es una categoría en permanente construcción y reproducción, en ella está en juego la vida misma. De la misma forma, sigue con esa perspectiva holística y la diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el buen vivir.

Estrategias para lograr la inclusión en un contexto Jalisciense

Para hablar de las estrategias de bienestar que se implementan en escuelas mexicanas e irlandesas es importante contextualizar sobre la situación social que se vive en México. Resulta imprescindible evidenciar con fuentes fidedignas el aumento de violencia en México, es por ello que, se retoma el documento ‘Identificar y medir los factores que impulsan la paz del Instituto de Economía y Paz’, el cual menciona entre sus principales hallazgos y resultados del 2020, lo siguiente, “en 2019, el nivel

de paz en México tuvo un retroceso de 4.3%, deteriorándose por cuarto año consecutivo. Esto se debió en gran medida a un aumento de 24.3% en la tasa de crímenes de la delincuencia organizada” (p.4).

Lo anterior tiene gran similitud con los datos del 2018 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que exponen la tasa de incidencia delictiva por entidad federativa de ocurrencia por cada cien mil habitantes. En el estado de Jalisco se demostró un incremento de delitos entre el año 2011 y el 2018. Durante el 2011 la tasa fue de 29,351 mientras que en el 2018 la tasa incrementó a 40, 543.

Esta cifra muestra un evidente incremento de violencia en la sociedad jalisciense. Por esta razón, resulta prioritario procurar el bienestar de los alumnos en las aulas, con el fin de instruirlos para mejorar sus habilidades sociales, siendo estas herramientas con las que deberían contar todas las personas para solucionar de manera efectiva las problemáticas que se les presenten en su círculo social.

Es importante resaltar la función que toma la escuela en el desarrollo del bienestar como medio eficiente de expresión y comunicación. La excelencia en la educación recae a su vez en las diversas perspectivas que tengan los docentes hacia la escuela y el alumnado que se atiende en ellas, pues es ahí donde se hará el cambio a futuro, tomando en cuenta la inclusión.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) entiende la inclusión como “un valor y una actitud de aprecio y respeto por la diver-

sidad, en donde se le considera como fuente de riqueza y creatividad” (SEP, 2017, p. 541). Gracias a esta actitud, una persona puede integrarse a otros en un grupo de trabajo y valorar sus aportes, sin importar sus diferencias, para encontrar así caminos comunes. Se menciona además que la educación inclusiva garantiza el acceso, la permanencia, participación y el aprendizaje de todos los estudiantes, con especial énfasis en los que están excluidos, marginados o en riesgo de estarlo.

Se deben llevar a cabo acciones orientadas a eliminar o minimizar las barreras que se encuentran dentro de sus contextos, que limitan el aprendizaje y la participación: las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las prácticas que influyen en su educación. En el Diario Oficial de la Federación (DOF, 2017) la educación inclusiva sustenta y favorece la conformación de la equidad, la justicia, la igualdad y la interdependencia que implica una mejor calidad de vida para todos, sin discriminación de ningún tipo y pleno acceso a los bienes sociales.

Es relevante que los docentes se comprometan en las diversas actividades que ejercen para que todos los alumnos tengan un aprendizaje eficaz, además, se debe concientizar a los docentes de la gran responsabilidad que significa lograr los objetivos planteados en los diferentes enfoques que enmarcan los niveles educativos.

La función docente desde Freire como punto medio entre el buen vivir y el Bienestar es generar comunidades de aprendizaje, tener la capacidad de leer el mundo, interpretarlo y transformarlo, ser coherente entre la palabra y la acción, rechazar

la injusticia y la opresión, democratizar el proceso pedagógico mediante la aplicación de metodologías horizontales, activas, participativas, lúdicas, flexibles, respetando los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, debe ser humilde puesto que “nadie educa a nadie, nadie se educa solo... los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo” (Freire, 1994, p.86).

Todos los países deben ofrecer a su población una oferta educativa que proporcione aprendizajes para favorecer las competencias principales, permitiéndoles enfrentarse a los retos de la vida. Por consiguiente, serán estudiantes más eficaces con un aprendizaje activo y profundo, de tal manera que es importante reconocer las emociones del alumnado, para que así desarrollen diferentes habilidades y capacidades, explotando su potencial y logrando una formación integral.

Contexto jalisciense

Las ubicaciones de los centros educativos de las autoras se encuentran en: Col. San Gaspar de las Flores en Tonalá, Col. Cerro del Cuatro en San Pedro Tlaquepaque, Col. Benito Juárez Auditorio en Zapopan, Col. La Aurora en Guadalajara, estas coinciden en indicadores de carencia social establecidos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2018): ingresos, rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, acceso a la alimentación, calidad y espacios de la vivienda, así como su acceso a servicios básicos, factores que describen las características de

las comunidades mencionadas anteriormente como resultado de las entrevistas realizadas a padres de familia al principio del ciclo escolar .

La relación con los padres y madres de familia es propia y respetuosa, se intentan resolver todas aquellas situaciones que se presentan de manera oportuna, siempre buscando el bienestar de la comunidad escolar y, sobre todo, de los alumnos. Pensar en brindar un espacio para propiciar el desarrollo del buen vivir no es tarea fácil teniendo contextos difíciles y carentes como los descritos con anterioridad, en mayor medida cuando el alumno normaliza como parte de su cotidianidad este tipo de problemas y carga con ellos diariamente hasta el aula escolar, influyendo directamente en su proceso de aprendizaje.

Es por eso que entre las estrategias implementadas se busca escuchar la voz del niño y hacerles ver que su opinión también cuenta, es importante y debe ser respetada. Las situaciones, opiniones y dudas que comparten pueden ser fuente de aprendizaje y enseñanza. De igual manera, es importante reconocer el esfuerzo que cada alumno hace, así como valorar los avances que obtienen de acuerdo a su ritmo, nivel, capacidades y habilidades individuales. Estas actividades apoyan a la comprensión de que no hay mejores o peores, sino que, cada uno mejora y va alcanzando sus propias metas. Así mismo, se apoya el principio de que todas las personas son diferentes y que en esa diversidad está la riqueza que como sociedad se debe aprovechar y promover con el fin de alcanzar una inclusión efectiva y una disminución de la discriminación.

El tener en cuenta las particularidades del grupo antes de iniciar el proceso educativo es de suma importancia, pues como explica Palacios (2015), a través de esto se conoce a detalle las características de los alumnos, es posible entender la razón de sus acciones y aquello que quieren y necesitan para lograr el desarrollo integral de sus posibilidades, tanto dentro y fuera de la escuela. Los docentes deben tomar en cuenta diversos factores para que los estudiantes alcancen el nivel requerido en clase; uno de ellos, por ejemplo, es conocer el desarrollo de las capacidades innatas de los alumnos, que sin duda, potencializar esas habilidades intelectuales al momento de la organización de las ideas, favorecerá el logro de los aprendizajes esperados.

Los retos en el aprendizaje llegan a vincularse con el nivel de motivación, las características de la inteligencia, los materiales de enseñanza disponibles, las aptitudes tanto del estudiante como del maestro, los intereses y las expectativas que el alumno tenga de su aprendizaje. Los profesionales de la educación que impartieron su cátedra en Irlanda mencionaron que el éxito de las estrategias propuestas para los niños, adolescentes y jóvenes dependerá del interés, ingenio y creatividad con que sean desarrolladas.

Al enseñar a un niño, no se debe de pasar por alto sus experiencias y su sentir, sino que, por el contrario, se deben de aprovechar, para impactar en su desempeño y mantener su motivación para así desarrollar las diferentes competencias que requiera. De esta forma, la aplicación de estrategias que ayuden a desarrollar ese estado de bienestar influirá en el ser, actuar y pensar

de los alumnos de una manera positiva, buscando aminorar las situaciones difíciles y las influencias negativas que pueda presentar el contexto en el que se desenvuelven, formando incluso un sentido de pertenencia con sus similares, con un compromiso social, consigo mismo y con la naturaleza. Seres activos, responsables, conectados entre sí y el mundo, con la capacidad de resolver y dar solución a problemas de manera autónoma, bajo el principio de respeto y empatía, así como seres conscientes de sus emociones y conductas.

A continuación, cuatro docentes jaliscienses; dos de ellas pertenecientes a nivel preescolar y dos a nivel primaria presentan las experiencias personales de las estrategias que implementaron en sus grupos escolares, algunas de estas aprendidas en el Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda:

- Se crearon ambientes emocionales positivos, en donde se mantuvo un espacio ordenado, limpio, iluminado, ventilado, con apoyos visuales moderados, buscando crear acomodos variados en la organización y ubicación de los alumnos, predominando grupos o equipos de cuatro personas, lo cual propició un clima colaborativo, de bienestar y motivante para lograr un aprendizaje.
- Se involucró activamente a los estudiantes y se les hizo partícipes en la toma de decisiones, creando confianza en ellos mismos, haciéndolos sentir pertenecientes y valiosos. Para ello se elaboraron tarjetas con las asignaturas o actividades que se realizaron durante el día y uno de ellos elegía el orden en que

preferiría abordarlos, también propició el respeto de las decisiones porque los demás debían aceptarlas como aceptaron las suyas cuando fue su turno.

- Durante el aprendizaje, se usaron palitos de madera con sus nombres, con lo que se logró una participación más balanceada, con ello, todos los alumnos estuvieron en un estado de alerta y atención a las consignas y fueron partícipes. De esta forma, tanto los alumnos extrovertidos como introvertidos fueron escuchados y tomados en cuenta.

- Se usó el monstruo de las emociones para tener un monitoreo diario de las emociones con las cuales llegaban al aula, teniendo los monstruos de colores donde cada uno indicaba una emoción, se les colocó un listón abajo. Los alumnos tenían pequeños ganchos sujetadores con su nombre que colocaban de acuerdo a cómo se sentían ese día y conforme pasaba la jornada escolar podían cambiarlo de lugar si es que su emoción variaba. Fue importante prestar atención y si algunas emociones negativas predominaban la docente se acercaba a los alumnos para preguntar de manera privada la razón o motivo.

- Cajas de identidad: Los alumnos con ayuda de los padres de familia decoraron una caja de zapatos en la que agregaron fotografías, juguetes, entre otros objetos que explicaban los gustos, disgustos, preferencias e intereses de los estudiantes. Este apoyo visual les permitió a los alumnos hablar con facilidad sobre su persona y tratar de expresar así una faceta de ¿quiénes son?, compartiendo su esencia.

- Con el propósito de enseñar al estudiantado a luchar por sus derechos se creó una protesta en la que los estudiantes se manifestaron sobre la desaparición forzada a través de dibujos elaborados con sus papás, donde se expusieron los carteles a la hora de la salida. Se hizo hincapié en la seriedad de las situaciones y se dialogó durante la clase. Además, se les dieron clases de defensa personal a los estudiantes. Esto favoreció la conciencia sobre problemas sociales y aprender a mostrar inconformidad ante situaciones injustas.

- Se implementó un proceso de lectoescritura en casa que ayudó no solo a los estudiantes sino también a padres de familia con bajo nivel de lectoescritura, se apoyó el proceso enviando videos ejemplificando cada actividad para una mejor asimilación.

- Se llevó a cabo un diálogo horizontal con los estudiantes sobre diversos temas de los que ellos deseaban hablar, esto sirvió para practicar la escucha activa; dentro de los temas se encontraban decisiones grupales en las que se dialogaron los puntos a favor y en contra, desarrollando así una convivencia democrática.

- Se identificaron qué alumnos llevaban dinero y quiénes no, para hablar sobre la importancia de la justicia. Los niños buscaban a alguien que tuviera algún antojo y no tuviera dinero, para compartir dulces o dinero.

- Se tomó una imagen animada de un gusano, el cual muestra una escala de satisfacción del uno al cinco, siendo el número cinco el nivel más alto, los alumnos eligieron un número después

de haber trabajado algún tema, esto con dos fines; el primero para hacer una autoevaluación y la segunda para visualizar cómo hizo sentir el desarrollo de la actividad a los alumnos. De esta forma se pudo observar de una manera práctica los resultados de la totalidad del grupo y a partir de esto guiar la clase y evaluar los aprendizajes esperados.

- Pizarrones Individuales: cada alumno tenía un pizarrón pequeño para la realización de diversas actividades como cálculo mental, se utilizaron para escribir alguna palabra sobre algún tema, dictado, figuras geométricas, entre otras, que ayudaron a un monitoreo de sus respuestas, permitiendo evaluar de una manera rápida sus conocimientos previos, lo que estaban haciendo y cómo lo estaban comprendiendo, además todos los alumnos mantuvieron una atención activa y participativa.

Aun cuando el contexto presentó dificultades que permean en el aula, estas estrategias desarrollaron el buen vivir del estudiante, logrando traspasar las paredes escolares, permitiendo mejorar el contexto a través del bienestar de la persona. Con base en ello, se deduce que es importante buscar desarrollar un ambiente dialógico y crítico dentro de la clase para encontrar la relación entre la paz interior, el contexto y el sistema. Es necesario luchar contra las injusticias y cuestionar las formas de relación entre directivos-docentes-alumnos-padres de familia, que están mediadas por diversas instituciones e ideologías, para así poder combatirlas.

Para finalizar, debe darse importancia al bienestar de los alum-

nos, padres de familia y equipo docente, a través de actividades que favorezcan la expresión de las emociones; aunque se tenga una situación distinta entre escuelas irlandesas y mexicanas, el docente puede promover la adaptación y creación de las estrategias para que los alumnos también tengan acceso a un buen vivir, cuidando del ambiente que les rodea.

Retos compartidos por docentes jaliscienses

A continuación se enlistan y describen algunos de los principales retos que enfrentan los docentes jaliscienses:

- La carencia de comunicación constante y fluida con padres de familia: debido a que es un factor clave para que los estudiantes puedan alcanzar el éxito en sus estudios, se necesita que exista un acompañamiento para observar obstáculos en el trayecto escolar y con esto, mejorar el proceso de aprendizaje de los alumnos. Generar conciencia en los padres de familia es importante, pues ellos influyen en el comportamiento de sus hijos. Se debe buscar que se preocupen y actúen en problemas sociales. La comunicación entre padres y profesores se limita muchas veces a un seguimiento de calificación y rendimiento académico, esta debería ampliarse y tratar temas más relevantes que contribuyan al bien común.

- La falta de expectativas de superación de los alumnos: existen escenarios donde los jóvenes no trazan un camino a futuro o llegan a tener una aspiración de lograr algo más de lo que existe

a su alrededor. El reto está en lograr una motivación e interés que les permita abrir su visión e ideas a más posibilidades y oportunidades, además de que aprendan a tomar lo mejor de su contexto inmediato.

- La ruptura social en la mayoría de las comunidades: uno de los retos es favorecer el sentido de comunidad, superar el individualismo y la competencia, tanto entre estudiantes, docentes, así como padres de familia y entender que la educación es un trabajo colaborativo, para que juntos puedan crecer y construir proyectos que lleven a una mejor sociedad.

- La desvalorización de la profesión docente en las últimas décadas: antes era respetada porque eran actores sociales y generadores de cambio, por esto es importante recalcar la vocación que tienen los docentes al adecuar las estrategias aprendidas para lograr que los alumnos mexicanos experimenten días escolares donde su voz sea escuchada, la expresión de sus emociones no sea contenida, sino, por el contrario, forme parte del desarrollo de los aprendizajes para que no solo adquieran conocimiento, además que sean capaces de aplicarlo en su día a día. Valorizar la profesión no implica quitarle protagonismo al alumno, sino apelar a la dignidad del trabajo, viéndolo como un proceso creativo y comunitario.

Referencias

- Acosta, A. (2010). El buen vivir, una utopía por (re) construir. *Retos del Buen Vivir*, 21-52.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2018). Medición de la pobreza. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (Const). Art. 3 del 15 mayo de 1995 (México).
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2017). Acuerdo número 12/05/18: Diario Oficial de la Federación. DOF: 29/12/2017.
- Departamento de Educación y Habilidades y Departamento de Salud (2015) Bienestar en escuelas primarias: Guía sobre promoción mental de la salud. Recuperado de <https://www.education.ie/en/Publications/Education-Reports/Well-Being-in-Primary-Schools-Guidelines-for-Mental-Health-Promotion.pdf>
- Freire, P. (1994). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Índice de Paz México 2020: Identificar y medir los factores que impulsan la paz, Sídney, abril de 2020. Disponible en: indicedepazmexico.org.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). Datos: Seguridad pública y justicia. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/incidencia/>
- Palacios, J. (2015). Contextualizar para transformar la educación. Recuperado de <http://contextualizarparaintervenir.blogspot.com/2009/06/ejemplo-de-un-diagnostico-grupal.html>.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. Ciudad de México: SEP.
- Tynan, F. y Nohilly, M. (2018). WISE. Wellbeing in schools everyday.

[WISE: Bienestar en las escuelas todos los días]. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Wellbeing: bienestar educativo, una propuesta para la planeación didáctica en México

*Claudia Olimpia Martínez Haro*¹¹

*Danya Araceli Moreno Tlapapatl*¹²

*Jenaro Seynos Ramos*¹³

“Nadie se queda atrás, nadie se queda fuera”

Alejandro Encinas

Resumen

Con el objetivo de incentivar a modificar las prácticas docentes tradicionalistas y promover una educación basada en la inclusión, se propone anteponer el Wellbeing (bienestar) como un elemento indispensable para considerar en la planeación didáctica. El presente ensayo está basado en la información proporcionada por especialistas en el tema durante el Programa de

¹¹ Licenciada en Educación Primaria, Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”.

¹² Licenciada en Educación Especial en el Área Intelectual, Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”.⁹ Licenciada en Educación Preescolar: Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

¹³ Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria: Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”

Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda, misma información que fue adaptada para trabajar en el contexto mexicano y presentar así, una propuesta para la planeación didáctica basada en los principios del Wellbeing. A lo largo del ensayo se muestra la importancia que tiene la relación de este concepto con el aprendizaje y a su vez, la influencia que tiene con las situaciones y los cambios que ha experimentado la educación en México. Finalmente se propuso entender el Wellbeing como un proceso multifactorial que debe ser implementado desde la individualidad del docente y del estudiante, hasta el contexto donde convergen ambos en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Palabras Clave: Wellbeing, educación, práctica docente, inclusión, planeación.

Abstract

With the aim of encouraging the modification of traditional teaching practices and promoting an education based on inclusion, it is proposed to place Wellbeing as an essential element to consider in teaching planning. This essay is based on information provided by specialists during the Best Practice Training Programme on Educational Inclusion in Ireland; the same information that was adapted to work in the Mexican context and thus submit a proposal for teaching planning based on Wellbeing principles. Throughout the essay, the importance of the relationship of this concept with learning is shown and, in

turn, the influence it has with the situations and changes that education has experienced in Mexico. Finally, it is proposed to understand Wellbeing as a multifactorial process that should be implemented from the individuality of the teacher and student, to the context where they both converge into the teaching-learning process.

Key words: Wellbeing, education, teaching practice, inclusion, planning.

Introducción

Este documento surge a partir de la iniciativa de los beneficiarios del Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda a la que convocó la embajada de Irlanda en México como resultado de un esfuerzo articulado y con el respaldo de la Secretaría de Educación Pública de México (SEP), a través de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE).

Se propone destacar el esfuerzo de la reestructuración que está teniendo el Sistema Educativo Mexicano con el objetivo de tener una educación universal. Partiendo de esto y tomando en cuenta que la Nueva Escuela Mexicana debe ser humanista, integral e inclusiva, se busca eliminar prácticas tradicionalistas para que todas las niñas, niños y adolescentes aprendan; siendo así que la relevancia del tema del ensayo wellbeing: bienestar educativo, una propuesta para la planeación en el aula, reside

en que el bienestar emocional y el aprendizaje son conceptos inseparables.

A lo largo del ensayo se presenta la fundamentación jurídica, la definición de Wellbeing, así como la importancia del mismo; la relación que tiene con el aprendizaje, y una propuesta diversificada para que el docente pueda ampliar su repertorio didáctico y al mismo tiempo priorizar el Wellbeing en la práctica docente.

El origen de este trabajo se encuentra en los documentos legales y las bases filosóficas que sustentan el Sistema Educativo Nacional, de este modo el eje central del presente documento es la Ley General de Educación expedida por el Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, que se encuentra en el Diario Oficial de la Federación: 30/09/2019 Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa, en el cual se fundamentan los valores y principios de la educación en México. Dicha ley, establece en su Título Primero, Capítulo II: Del ejercicio del derecho a la educación, al igual que como se establece en el Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la educación en México debe ser; Universal, Inclusiva, Pública, Gratuita y Laica, así como Democrática y Nacional para Mejorar la convivencia humana y deberá garantizar una Educación de Excelencia, en busca de un sistema Intercultural, Integral, Equitativo e Inclusivo que toma en cuenta las capacidades, necesidades y circunstancias de las niñas, niños y adolescentes.

Así mismo, la Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2019) garantiza el derecho a la educación desde la educación inicial a la superior llevando a efecto cuatro condiciones necesarias (Tomasevski,

2004): asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad de los servicios educativos.

Los fundamentos destacados hasta el momento esclarecen el panorama para el Sistema Educativo Mexicano; es así como la Nueva Escuela Mexicana funge como documento orientador hacia una visión de educación inclusiva en la cual “nadie se queda atrás, nadie se queda fuera”.

La Estrategia Nacional de Educación Inclusiva (2019), como Acuerdo Educativo Nacional, busca convertir progresivamente la estrategia “integradora” del antiguo sistema a un sistema inclusivo, flexible y pertinente, que favorezca a su vez el acceso, aprendizaje, permanencia, promoción y conclusión de los estudios de los estudiantes desde la niñez hasta la juventud en todo el país; además, que elimine las barreras para el aprendizaje reconociendo la igualdad, respeto y valoración de las diferencias, destacando el compromiso docente para combatir la discriminación y cambiar las prácticas escolares.

En consonancia con los documentos anteriores que fundamentan la educación en México y marcan el camino a seguir, se considera a la Estrategia Nacional de Educación Inclusiva (ENEI) como el documento que da soporte al proyecto de educación inclusiva vista desde todas sus aristas. Llegados a este punto, esa visión de redireccionamiento del sistema educativo mexicano enfatiza que la educación inclusiva se refiere al conjunto de valores, principios y prácticas para lograr que esta sea cabal, eficaz y de calidad para todos los alumnos, con el propósito de

hacer justicia a la diversidad de las condiciones de aprendizaje.

Como antesala para hablar sobre Wellbeing, se debe tener en cuenta que este término hace referencia a un proceso multidimensional que favorece el aprendizaje y desarrollo personal de los estudiantes. Dicho lo anterior, no se pueden ignorar las características de los elementos socioeconómicos y de la calidad de vida, dado que sus limitantes suponen una de las tantas barreras para el aprendizaje y la participación que se tiene como finalidad superar a través de la educación inclusiva, lo cual permite centrar al Wellbeing como una herramienta que ayude a mejorar el proceso de aprendizaje desde las aulas. El Wellbeing de los estudiantes se hace presente cuando se dan cuenta de sus habilidades, cuidan su bienestar físico, pueden hacer frente al estrés de la vida cotidiana y tienen un sentido de propósito y pertenencia más amplio a una comunidad. (National Council for Curriculum and Assessment, 2017, p.17).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que una buena salud mental permite a las personas reconocer sus habilidades y al mismo tiempo mejorar su actitud, siendo esto un aspecto fundamental hacia el logro de los objetivos individuales y colectivos. En México, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud Mental llevada a cabo en el año 2007, publicada en el *British Journal of Psychiatry*, un 18% de la población urbana en edad productiva (15-64 años de edad) sufre algún trastorno del estado de ánimo como ansiedad, depresión o fobia.

Es necesario que el Wellbeing sea comprendido en su naturaleza multidimensional, determinado por actores sociales y ambientales que intervienen en la vida de las personas, es decir,

las circunstancias en las que nacen, crecen, viven y envejecen. Precisamente, la educación es uno de los más importantes actores sociales que intervienen en el proceso del Wellbeing. Los miembros de la comunidad escolar tienen la capacidad de marcar una diferencia en la vida de los estudiantes participando y creando oportunidades de crecimiento en todos los aspectos de la vida escolar, incluidos los que no se relacionen directamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La comunidad escolar está conformada por estudiantes, docentes, padres de familia, directivos y administradores escolares, por esta razón es muy importante tomar en cuenta el Wellbeing del profesorado, ya que su estado de ánimo va a influir directamente en la enseñanza. Esto debido a que la escuela es una entidad orgánica y si un elemento no está funcionando de manera correcta, perjudica a todo el sistema. Un claro ejemplo es que si un profesor se siente ansioso o estresado, será complicado mantener un entorno positivo de aprendizaje, esta aseveración tiene que ver con la revaloración del magisterio.

De nueva cuenta se hace referencia a la Nueva Escuela Mexicana, cuya guía la presenta de la siguiente manera:

La transformación de nuestras escuelas tiene como base la convicción de que todos los esfuerzos deben estar centrados en el aprendizaje y desarrollo integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, para que lo anterior suceda, es necesario un magisterio orgulloso de su profesión, comprometido y consciente de su papel social; por eso impulsamos acciones

específicas para la revaloración del magisterio nacional (p.2).

Esta revalorización implica el perfeccionamiento de la formación inicial, mejorar procesos de desarrollo profesional, mecanismos de estímulos y reconocimiento, superiores condiciones laborales e incremento salarial, sobre todo el acercamiento e interés por parte del Secretario de Educación Pública para escuchar las necesidades y propuestas de los docentes; estas condiciones forman parte de fortalecer el Wellbeing del docente.

Sirva de ejemplo como una acción en el ámbito que refiere a la formación inicial, la colaboración de la Embajada de Irlanda en México, con el respaldo de la SEP, cuyo objetivo de fortalecer, promover y desarrollar la cooperación en educación entre la República de Irlanda y los Estados Unidos Mexicanos se impulsó mediante el Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda, a través de un curso impartido por especialistas en el tema a estudiantes de Escuelas Normales.

En la República de Irlanda se impulsó el desarrollo de políticas educativas partiendo de la “Convención sobre los Derechos del Niño” de las Naciones Unidas, estableciendo que el aprendizaje y el Wellbeing están conectados, por lo que en el año de 1999 se buscó que el currículum fuera amplio y equilibrado buscando promover el ámbito social, personal, así como la educación para la salud debido a la preocupación por los estándares de alfabetización y matemática, la obesidad infantil y la tasa de suicidios.

Se planteó durante la capacitación recibida, la fundamentación

sobre el Wellbeing, como lo ha establecido la World Health Organisation [Organización mundial de la salud] (2001), citado en Wellbeing Policy Statement and Framework for Practice por el Department of Education and Skills [Departamento de educación y habilidades] (2018), el significado y la importancia del mismo es el siguiente:

El Wellbeing se hace presente cuando una persona se da cuenta de su potencial, es resiliente en la manera de lidiar con el estrés de la vida cotidiana, cuida su bienestar físico, tiene sentido de su propósito, conexión y pertenencia a una comunidad (p.10).

Entonces, debe cuestionarse su importancia debido a que este proporciona al alumno un sentido de pertenencia a la escuela, construye el sentido de autoestima del alumno y lo apoya a tomar riesgos en el aprendizaje, además contribuye a una comunidad escolar donde el bullying [acoso escolar] es menos recurrente, brinda un mayor compromiso al alumno y permite un mejor rendimiento educativo, mejora las habilidades de cooperación y tolerancia del alumno, reduce el ausentismo escolar y se vuelve un factor protector en la vida del alumno. De este modo, se afianza la idea de que el Wellbeing y el aprendizaje están conectados con el propósito de proteger el aprendizaje.

- En la definición de Wellbeing se hace referencia a la importancia que tiene el grado de satisfacción de la persona con respecto a su vida, propósito y control sobre lo que siente. El aislamiento voluntario debido a la crisis provocada por el COVID-19 supuso la necesidad de implementar el programa

Aprende en Casa, así como buscar el respaldo de los docentes a través de actividades a distancia de forma virtual y remota para continuar con el calendario escolar. Durante este periodo surgieron dificultades emocionales derivadas de lo que implicó la situación causada por la enfermedad COVID-19, misma que afectó a estudiantes, docentes y padres de familia, lo cual demostró la importancia del bienestar emocional para toda la comunidad escolar.

Retomando que el Wellbeing implica todo un proceso y una serie de condiciones en la vida del alumno, los esfuerzos docentes deben centrarse en seis prioridades de acuerdo a The Children's Society, [La Sociedad de los Niños] (2011), mismas que al ser consideradas en el ámbito escolar y específicamente en la práctica docente, implicaría un gran impacto positivo para el aprendizaje de los alumnos y su bienestar emocional. Estas seis prioridades son:

1. Las condiciones en las que el niño se desarrolla y aprende.
2. Una visión positiva de ellos mismos y una identidad que sea respetada.
3. Acceso a los servicios básicos de vivienda.
4. Tener relaciones positivas con las personas de su entorno inmediato.
5. Ambiente seguro en casa.
6. Oportunidad de formar parte de actividades que les permitan desarrollarse.

Este apartado precisa los elementos esenciales en los que el docente debe centrar sus esfuerzos; de esta forma, se establece como objetivo favorecer los aspectos claves que forman par-

te del Wellbeing, siendo estos: conciencia de uno mismo, conciencia social, habilidades sociales, autorregulación emocional, resiliencia, autoestima, toma de decisiones y pensamiento optimista. Estos objetivos conforman un proceso que busca un lugar donde pueda suceder de manera óptima de modo que es el docente quien debe preparar el ambiente físico con los materiales que pueda disponer así mismo la planificación de las clases centradas en promover climas de aula adecuados que sean competitivos, cooperativos o individuales, siempre y cuando se tenga claro el propósito específico y su beneficio. Finalmente es indispensable para este agente partir del conocimiento de sus emociones para apoyar el Wellbeing de los alumnos.

El primer tinte de realidad que se debe asumir es que los docentes solo tienen un control real de lo que sucede dentro de la escuela y primordialmente dentro del aula, por lo que un reto que se enfrenta cada día y al que se debe dedicar de manera consciente es que los alumnos se sientan bien en su clase.

Una de las dificultades que dejó en evidencia la crisis provocada por el COVID-19 para la educación, así como para el sistema educativo, es la falta de recursos, la desigualdad, la brecha tecnológica y de comunicación entre los actores del proceso educativo, de modo que para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, los docentes realizaron un plan de trabajo diseñado por ellos, adaptando la planeación didáctica a las necesidades de las circunstancias, de este modo surge el Plan de Aprendizaje en Casa.

La Planeación Didáctica o en su caso Plan de Aprendizaje en Casa contempla la organización de contenidos, además de las actividades de aprendizaje. Con la finalidad de reestructurar los

esfuerzos de los docentes y con el objetivo de atender el Wellbeing y fomentar en conjunto los contenidos académicos de grado para el estudiante, se plantea planificar actividades articuladas y que en el proceso se pueda desarrollar el bienestar de los estudiantes, para las cuales algunas de propuestas son las siguientes:

Wellbeing a través de la escritura. La escritura es un canal de comunicación de todas las personas, a través de esta se permite la negociación de significados entre los seres humanos (Ballesteros, 2016), expresando con otros los sentimientos por los que el estudiante transita. Ejemplo de actividad: Diario de emociones.

Wellbeing a través de la lectura. La lectura vista como el acontecimiento individual en el cual el estudiante asume conceptos, juicios, valoraciones e ideas que dejan una huella de significación particular para sus proyectos de aprendizaje (Ramos Banteurt y Blanch Milhet, 2009), de esta manera asumiendo las ideas del texto, los estudiantes se sienten identificados. Ejemplo de actividad: Leer socialmente cuentos para trabajar emociones y al finalizar expresar lo que sienten o piensan.

Wellbeing a través de los campos de formación académica. La incorporación del niño en su cotidianidad de una forma participativa pasa por diseñar proyectos compartidos y significativos para todos y todas (Novella Cámara, 2012), siendo la motivación intrínseca una manera de valorar las propias producciones. Ejemplo de actividad: Atribuir la facultad a los alumnos de elegir algunos temas de clase entre varias opciones elegidas y finalmente orientadas por el docente, esto con la finalidad de

aumentar su sentido de pertenencia.

Wellbeing a través de las artes visuales. Las artes tienen contribuciones muy claras hacia el énfasis en la expresión de la individualidad y mediante el ejercicio y el desarrollo de la capacidad de imaginación (Eisner, 2004). Ejemplo de actividad: Explorar las emociones a través del uso del color, haciendo que los alumnos identifiquen los colores de las emociones que experimentan.

Wellbeing a través de la música. La creatividad emocional proporciona un enfoque de actitud positiva proporcionando a los alumnos experiencias placenteras (Botella Nicolás, Fosati Parreño y Canet Benavent, 2017). Ejemplo de actividad: Usar la música como un motivador; karaoke, ejercicio de escritura, etc.

Wellbeing a través del teatro. Al mediar los procesos educativos que se llevan a cabo con el arte escénico se espera un espacio de escucha, relación y participación (Macías, 2017), logrando que se pueda explorar y criticar en pro de bienestar propio y el de los demás. Ejemplo de actividad: Crea relaciones más fuertes y afectuosas entre los alumnos y/o familiares, a través de la posibilidad de experiencias al hacer teatro.

Wellbeing a través de la actividad física. Las metodologías activas facilitan el desarrollo de las competencias y capacidades de socialización (Cañabate Ortíz, Tesouro Cid, Puggali Allepuz, y Zagalaz Sánchez, 2019). Si el docente hace ejercicios físicos cortos y grupales, también afianzará el compañerismo grupal. Ejemplo de actividad: Llevar a cabo pausas activas, las cuales

consisten en pequeños descansos con movimiento entre cada hora clase.

El papel del docente, partiendo de las propuestas, para atender el Wellbeing a través de las clases a distancia o en las clases presenciales

Desarrollar el Wellbeing en todos los ámbitos del proceso educativo, especialmente en el que le compete al docente, es decir, el contexto áulico, se ha convertido en algo tan relevante como lo es atender el contenido curricular. De esta forma, se ha plasmado a través de la experiencia, el surgimiento de este término, así como las propuestas más relevantes para implementarlo en la práctica docente.

Como se ha reiterado a lo largo de este ensayo, el Wellbeing es un proceso que, al igual que el aprendizaje, no tiene fecha de conclusión establecida. Del mismo modo, este término no está dirigido a un sector o población específico, pues está presente en la vida de cualquier persona sin importar características físicas, socioeconómicas o carencias, ya que esas son las barreras del aprendizaje que se buscan atender a través de las políticas públicas.

Sin embargo, la realidad de la educación exige que el docente desempeñe su labor de la manera más completa y efectiva, es así que debe buscar mantenerse actualizado a través del ejercicio de investigación y capacitación, para promover el bien mayor de los estudiantes. De modo que esta iniciativa busca propiciar la detección y atención de áreas de oportunidad por cuenta pro-

pia, alentar el ejercicio de investigación para evitar quedar rezagados en las prácticas docentes tradicionales y salvaguardar el bienestar de los estudiantes en los espacios competentes.

Referencias

Ballesteros-Pérez, D. V. (2016). El lenguaje escrito como canal de comunicación y desarrollo humano | Written Language as a Channel of Communication and Human Development. *Razón y Palabra*, 20(2_93), 442-455. Recuperado de <https://archivos.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/27>

Botella Nicolás, A. M., Fosati Parreño, A., y Canet Benavent, R. (2017). Desarrollo emocional y creativo en educación infantil mediante las artes visuales y la música. *Creativity and Educational Innovation Review*, (1), 70-86. <https://doi.org/10.7203/CREATIVITY.1.12063>.

Cañabate Ortíz, D., Tesouro Cid., M., Puiggalli Allepuz, J., y Zagalaz Sánchez, M. L. (2019). Estado actual de la Educación Física desde el punto de vista del profesorado. *Propuestas de mejora. Retos*, (35), 47-53. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/63038>

Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos. (2019). Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa. *Diario Oficial de la Federación* 30/09/2019. Recuperado de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019

Department of Education and Skills (2018). Wellbeing Policy Statement and Framework for Practice. Recuperado de <https://www.education.ie/en/Publications/Policy-Reports/wellbeing-policy-statement-and-framework-for-practice-2018%E2%80%932023.pdf>

Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona, España: Paidós.

Macías, L. M. (2017). *La pedagogía teatral en el desarrollo de habilidades socio-comunicativas* (tesis de licenciatura), Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Repositorio Institucional. Bogotá D.C. Colombia. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5591/1/MaciasFrancoLauraXimena2017.pdf>

National Council for Curriculum and Assessment (2017). *Junior Cycle Wellbeing Guidelines*. Recuperado de https://ncca.ie/media/2487/wellbeing-guidelines_forjunior_cycle.pdf

Nohilly, M., Tynan, F., y O'Byrne, A. (2019). *Ensuring Students' Emotional and Mental Wellbeing in Schools* [Presentación de Diapositivas]. Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativas, Irlanda.

Novella Cámara, A. M. (2012). *La participación infantil: Concepto dimensional el pro de la autonomía ciudadana*. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(2), 380-403. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201024390019.pdf>

Ramos Banteurt, A. A., Blanch Milhet, M. N. (2009). *Lectura y comprensión. Necesidad de su síntesis entre los estudiantes universitarios*. *Ciencia en su PC* (3), 59-66. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1813/181321553007.pdf>

SEP (2019). *Acuerdo Educativo Nacional. Estrategia Nacional de Educación Inclusiva*. Recuperado de https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/64/2/2019-11-14-1/assets/documentos/Estrategia_Educacion_Inclusiva.pdf

SEP (2019a). *Hacia una Nueva Escuela Mexicana. Material guía de trabajo para el taller de capacitación*. *Educación Básica*. Recuperado de <https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documen->

to/201908/201908-RSC-m93QNnsBgD-NEM020819.pdf

The Children's Society (2011). Promoting positive well-being for children. A report for decision-makers in parliament, central government and local areas. Recuperado de https://www.childrenssociety.org.uk/sites/default/files/tcs/promoting_positive_well-being_for_children_final.pdf

Capítulo 2:
Ambientes de aprendizaje positivos
(Creating a Positive Learning
Environment in Schools)

Creación de ambientes de aprendizaje positivos, un quehacer educativo preciso

*Gabriela Ibarra Cedano*¹⁴

*Kate Guadalupe Ortiz García*¹⁵

*Nathaly Abyghail Romero Ceceña*¹⁶

*Karem Suhey Valenzuela Martínez*¹⁷

Resumen

Este documento presenta la importancia de un ambiente de aprendizaje positivo, sus características y diferentes procesos para abordarlo, así como la descripción y análisis de sus tipos. Se exteriorizan las ventajas y desventajas que tanto estudiantes como maestros pueden alcanzar a presenciar en un entorno favorecedor durante las clases, igualmente menciona algunas estrategias que los docentes emplean para trabajar durante el fenómeno mundial prevaleciente en el año 2020: la pandemia del COVID-19. Existen necesidades de apoyo, protección y motivación en los docentes para generar sensaciones de confianza, comodidad y disposición para el trabajo. Es por dicha razón que a los maestros se les asigna un papel relevante y fundamental

¹⁴ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal Superior del Estado de México.

¹⁵ Licenciada en Educación Primaria Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

¹⁶ Licenciada en Educación Preescolar Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

¹⁷ Licenciada en Educación Preescolar Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

en el desarrollo de un espacio positivo. Su postura, actitud y las estrategias que emplean en su quehacer diario, resultan imprescindibles para la creación de relaciones proactivas y asertivas con los estudiantes, aumentando de esta manera la productividad educativa. Además, las siguientes líneas exponen información precisa para favorecer a los lectores pedagogos sobre la construcción y desarrollo de espacios educativos positivos, considerando los aspectos emocionales y físicos, los distintos climas de trabajo en el aula (competitivo, cooperativo e individualista), así como las relaciones positivas.

Palabras clave: Ambiente, aprendizaje, ambientes de aprendizaje positivos.

Abstract

This document presents the importance of a positive learning environment, their characteristics, and different processes to approach it, as well as the description and analysis of its types. It exhibits the advantages and disadvantages that students and teachers can witness in a favorable environment during classes, as well as some strategies that teachers use to work during the global phenomenon that prevails in the year 2020: the COVID-19 pandemic. There are needs for support, protection, and motivation of students to generate feelings of confidence, comfort, and preparation for work. For this reason, teachers are assigned a relevant and fundamental role in the development of a positive space. Their posture, attitude, and the strategies that

they use in their daily tasks are essential for creating proactive and assertive connection with students, this improves educational productivity. Additionally, the following lines expose precise information to stimulate pedagogical readers about the construction and development of positive educational spaces, some emotional and physical aspects, the different climates of work in the classroom (competitive, cooperative and individualistic), as well as positive relationships.

Keywords: Environment, learning, positive learning environment.

Parte fundamental para que una sociedad funcione es la educación. Como afirma Rael (2009), “la escuela refleja a la sociedad, en su composición y en los comportamientos” (p.6). Lo anterior hace compleja la labor que se realiza dentro de las instituciones escolares, debido a que incide directamente en los esfuerzos que se efectúan por parte de cada integrante para llevar a cabo sus labores diarias de una mejor manera.

En el camino hacia la formalización del proceso educativo, intervienen gran cantidad de elementos y factores que afectan en su desarrollo; uno de ellos es el ambiente de aprendizaje, y dentro de este, las condiciones físicas de infraestructura y el manejo socioemocional en las interacciones entre los participantes y su entorno; siendo estos elementos que definen el tema expuesto en el presente documento.

El interés de analizar y exponer los ambientes de aprendiza-

je positivos surge del estudio llevado a cabo en el St. Patrick's Programme (Programa San Patricio) en el Mary Immaculate College en Irlanda, así como de la observación de un fenómeno mundial prevaeciente en el año 2020: la pandemia del COVID-19 y la manera en la que esta ha modificado los estilos y ritmos de trabajo en las instituciones educativas.

El presente texto tiene como propósito describir y explorar los ambientes de aprendizaje positivos, abordando el aspecto físico y emocional de los diferentes climas de trabajo que estimulan la adquisición y desarrollo de competencias de los estudiantes. Para lograr la intención establecida, los fundamentos que se encuentran en el desarrollo de la investigación son aportaciones de diversos autores especializados en ambientes de aprendizaje de distintos países y docentes frente a grupo que actuaron como participantes del programa y que se encontraban atendiendo sus servicios durante el periodo de contingencia.

Se ha determinado que, para un desarrollo integro en los alumnos, ya no es suficiente solo enseñar conocimientos y técnicas, puesto que las personas son un cúmulo de cultura, valores, actitudes y emociones. Por esto mismo, los enfoques educativos han fijado la mirada en el sentido humanístico de la didáctica. Es una promesa del primer mundo que la creación de ambientes de aprendizaje positivos resulta de gran beneficio para los sujetos involucrados en la educación.

Entonces, de modo subsecuente, se comparte la variedad amplia de consideraciones para la constitución de espacios educativos favorecedores, es fundamental reconocer los papeles que se le

otorgan a los distintos participantes, los beneficios y complicaciones de cada tipo de clima en el que se desea trabajar y los ajustes pertinentes a llevar a cabo en caso de ser necesario.

Profundizando en el entendimiento de los ambientes de aprendizajes, se parte desde el término ambiente, que según Forneiro (2008) es el “conjunto del espacio físico y a las relaciones que en él se establecen (los afectos, las relaciones interindividuales entre los niños, entre niños y adultos, entre niños y la sociedad en su conjunto)” (p.52). Por otra parte, Piaget (como se citó en González, 2012), sostiene que el aprendizaje no es una transmisión y acumulación de conocimientos, sino que se concibe como un proceso activo, que se construye constantemente, a través de la experiencia que la persona tiene con la información que recibe.

Abarcando estas definiciones centradas en el ámbito educativo, con respecto a lo que sustenta el currículo por el cual la educación básica se rige en México, el plan y programas de estudio 2011 insta en el principio pedagógico 1.3 la concepción de ambientes de aprendizaje, entendiéndose como un “espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje” de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2011, p. 32).

Dicho de otra manera, Duarte (2003) nombra este concepto como ambientes educativos y expone que estos se derivan de la interacción del hombre con el entorno natural que lo rodea; establece una concepción que de manera activa involucra al ser humano y las acciones pedagógicas en las que, en relación con el

ambiente, todos aquellos que aprenden se encuentran en condiciones de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros.

Con estas aportaciones, se logra identificar la relevancia que mantiene la interacción existente entre los elementos que conforman un ambiente con los sujetos inmersos, así como la interrelación que establecen estos con el medio y las condiciones que los rodean; lo cual impacta significativamente en la focalización de los aprendizajes, por lo que los docentes necesitan valorar la disponibilidad de sus elementos para la construcción de ambientes educativos.

Una condición importante en la educación es la implementación de los ambientes de aprendizaje. En la búsqueda de su creación, según la expectativa de la Dra. Tynan Fionnuala, se deben considerar principalmente dos aspectos: el emocional y el psicológico (Tynan y Nohilly, 2018). El primero, se encuentra dividido en tres distintos climas del aula los cuales se identifican como competitivo, cooperativo e individualista. En el segundo ámbito, se enfatiza más en la exploración, juego e interacción con el ambiente, mismo que, para favorecerlo, es importante que el aula esté visualmente equipada con referentes de los temas a trabajar en clase para que aumenten la motivación extrínseca e intrínseca, eleven el estado de ánimo durante el día y su autoestima. Además, procurar que la interacción entre alumno y maestro sea constante con el fin de generar una armonía y confianza, buscando que el educando crezca como una persona resiliente y mantenga seguridad de lo que realiza.

Actualmente, con la llegada del fenómeno mundial prevaleciente en el año 2020, (el COVID-19) estos ambientes se han intentado favorecer a través de la educación en línea, utilizando diversas plataformas o aplicaciones que permitan la apertura de la creatividad de los estudiantes. Es posible el surgimiento de complicaciones al generar un ambiente de aprendizaje cuando no se cuenta con los recursos necesarios como las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para acceder a las plataformas. Sin embargo, mientras exista alguna vía de comunicación, ya sea entre docentes y padres de familia, o bien, entre docente y alumno, esta problemática tiene oportunidad de solución.

Por lo tanto, ante la inesperada pandemia, surge la importancia de seguir trabajando con los climas positivos mediante los medios de comunicación disponibles en conjunto con los padres de familia, puesto que esta relación siempre ha sido de gran relevancia para la educación de los niños, niñas y adolescentes, recibiendo un papel más significativo en la actualidad. Es importante seguir velando el manejo de emociones en los alumnos, promover la motivación para aprender y generar curiosidad en diversos temas que les ayuden a desenvolverse en la vida cotidiana. De igual forma, existen retos u obstáculos para poder crear un ambiente de aprendizaje óptimo, esto depende de la apertura o interés de los padres de familia para trabajar en conjunto con sus hijos, por ello y con la ayuda del maestro, se diseñarán actividades indicadas, favorecedoras y divertidas de realizar.

Tal como menciona el autor Heaney en su exposición sobre una educación inclusiva (como se citó en Florian y Beaton, 2017),

existen algunas estrategias como el establecer horarios para ciertas actividades, dar apertura al niño para que elija a qué jugar, ilustrar su entorno con instructivos o etiquetas que permitan motivar al alumno a realizar algo, de esta manera se vincula con la descripción de un ambiente psicológico mencionado con anterioridad.

La estrategia Aprende en Casa, implementada por la Secretaría de Educación Pública, da apertura para que el alumno desarrolle un ambiente de aprendizaje desde su hogar, brindando un espacio para la exploración y aprendizaje de lo que el educando vive cotidianamente, considerando el apoyo de sus familiares y siguiendo un calendario implementado por los docentes para la realización de las actividades, las cuales son de carácter académico y lúdico para tratar de evitar frustración en el estudiante. Como resultado, se obtiene un aumento en la motivación intrínseca por parte del alumno; por consiguiente, sus esfuerzos se ven reflejados a través de los estímulos obtenidos, tales como: reconocimientos, cuadros de honor o recompensas, según sea el caso y disposición de la familia.

¿Cómo desarrollar un ambiente de aprendizaje positivo?

No es discutible la afirmación de que los pupilos pasan una significativa cantidad de tiempo en el ambiente escolar todos los días. Entonces, es importante que se sientan bienvenidos en un aula con referentes coloridos, mobiliario adecuado, iluminación y materiales pertinentes, pero también influenciado por el clima

o atmósfera emocional donde se genere un sentido de pertenencia y motivación para asistir a este ambiente los días correspondientes.

Como se ha señalado anteriormente, Tynan y Nohilly (2018) establecen que en la creación de un ambiente de aprendizaje positivo es necesario atender los aspectos físicos y emocionales. Existen un sinnúmero de investigaciones que han demostrado las grandes ventajas que atrae un espacio educativo que resulta atractivo para sus miembros, puesto que intensifica en ellos su autoestima, participación, avance y logro. Por otro lado, un entorno de aceptación emocional impacta significativamente en la calidad del aprendizaje, la motivación del alumno y el cómo ellos se comprometen con las actividades escolares.

El docente adquiere un papel fundamental y de gran relevancia, debido a que debe encajar junto con los aspectos físicos y emocionales de los ambientes de aprendizaje positivos, puesto que son ellos los creadores del espacio y quienes propician orientación e interacciones con el entorno para el desarrollo del alumnado. Los tres diferentes climas de trabajo de los autores Tynan y Nohilly (2018), son los que comúnmente los educadores coadyuvan, -Competitivo, Cooperativo e Individual-.

Competitivo. Se caracteriza por la constante competencia que presentan los alumnos de ser llamados para responder preguntas, responder correctamente, obtener el éxito y ser el mejor. Un aspecto negativo del ambiente de aprendizaje competitivo es que en muchas maneras se refuerza el rol tradicional del do-

cente como un sabio del escenario y protagonista del proceso educativo, dado que tiene el único control de todo lo que ocurre en el aula. No obstante, se obtienen ciertas ventajas, sobre todo por la estimulación de los discentes para obtener elogios, reconocimiento y éxito de sus maestros; favorece el logro de los alumnos quienes trabajan en una meta en particular.

Cooperativo. Es una alternativa de enseñanza a los modelos tradicionalistas, donde el maestro y el estudiante trabajan simultáneamente para obtener los aprendizajes esperados, temas de interés y propuestas de trabajo, por esto mismo, la relación entre ambos sujetos es esencial, puesto que el conjunto se apoya entre sí para conseguir los objetivos que se plantean.

Como beneficios, se desarrolla confianza a la hora de participar y realizar preguntas de algún tema específico en el aula y desarrollan independencia, habilidades de lenguaje, sociales y cooperativas. Sin embargo, puede que algunos estudiantes actúen de manera negativa dentro de las dinámicas de trabajo llegando a dificultar la dinámica de organización del aula (Tynan & No-hilly, 2018).

Individual. El docente planea y fomenta el autoaprendizaje buscando que el educando indague, obtenga, analice, seleccione y utilice la información para alcanzar sus propios objetivos independientemente del desarrollo de los demás compañeros. No es de extrañar que el trabajo del alumnado se ha vuelto más independiente, debido a la falta de interacción que ocasiona la situación global. Por lo tanto, los profesionales de la educación

a nivel mundial se han sumergido en la búsqueda e implementación de estrategias para llevar a cabo un seguimiento con los estudiantes y que ellos no se vean perjudicados en crecimiento. Sin embargo, no todos los alumnos cuentan con las herramientas necesarias para llevar a cabo este trabajo desde sus hogares.

Destacando sus múltiples ventajas, está la alta tasa de éxito en el aprendizaje, oportunidades de independencia y autodidáctica, opciones de contenidos, impulso a la eficacia y eficiencia para la resolución de problemas, organización temporal del trabajo ajustado al propio paso de cada alumno y reducción de sensaciones negativas como ansiedad, baja autoestima o inseguridades, puesto que ningún alumno es discriminado por estar en un nivel académico diferente.

Por otro lado, se manifiestan inconvenientes por la escasa interacción e intercambio de ideas entre los alumnos, generando mínimas oportunidades para extender su lenguaje y habilidades sociales. De igual forma, los participantes tienden a carecer de confianza para buscar apoyo cuando se presente un reto en su aprendizaje. El docente requiere de una preparación significativa para asegurar que todos los estudiantes están trabajando en un nivel apropiado y adecuado, por lo que se necesitan habilidades de control del aula altamente desarrolladas para asegurar que todos los estudiantes están comprometidos con las tareas (Tynan & Nohilly, 2018).

Relaciones positivas

El contacto humano ha sido parte esencial de la vida cotidiana, sin importar la situación o el contexto, el individuo siempre ha encontrado la forma de comunicar, expresar y manifestar sus ideas a otros sujetos a través de diversas estrategias. Por esto mismo, las relaciones son importantes en cualquier ámbito, refiriendo desde la perspectiva educativa, estas juegan un papel de gran relevancia para formar ambientes de aprendizaje positivos, puesto que dentro de la zona escolar existen los vínculos tanto profesionales como personales que se establecen entre maestros, alumnos, directivos, padres de familia, supervisores, entre otros.

Ahora bien, se analiza primordialmente la relación entre el docente y el estudiante, debido a que la escuela es considerada como el segundo hogar donde pasan más tiempo, por ende, es preciso que el entorno sea el más favorecedor para beneficiar el desarrollo de competencias, habilidades, actitudes, valores y destrezas del centro de la educación -niñas, niños y adolescentes-.

Por lo tanto, el maestro tiene una gran labor como guía y orientador para potencializar a todos sus alumnos, para esto, él o ella de manera individual debe saber cómo comportarse, entenderse y la forma en que debe ser frente de la clase, debido a que estos aspectos son parte de la identidad, la cual Palmer (1998) define como un componente que sostiene el ser interior, donde emanan las creencias, valores, cultura, actitudes, entre otros elementos que son parte esencial de la persona. Así mismo, se destaca que este tema fue uno de los más significativos y de gran impacto al

reflexionar sobre ello, puesto que no se comprendía la gravedad de cómo este elemento afecta o beneficia el ambiente de aprendizaje, debido a que, si el maestro a diario se dirige a sus pupilos con una actitud negativa, una voz decadente y su manera de enseñar es monótona, se espera que ellos demuestren los mismos patrones.

Por esto mismo, a continuación se mencionan algunas estrategias aprendidas las cuales están ligadas a una relación positiva entre el educador y sus alumnos: Conoce a tus alumnos; es fundamental que se cree ese vínculo de confianza con cada uno de ellos, procurando escuchar su opinión individual; Innova los temas de clase mediante los intereses, curiosidades o dudas de algún tópico; Demuestra una actitud positiva, emocional y energética, algunas veces con tan solo una sonrisa se puede transmitir un cúmulo de emociones y mejorar el día a otra persona; Crea comisiones donde tengan una responsabilidad hacia un objeto o tarea; Promueve espacios de reconocimiento sobre acciones que realicen; juega con la voz y el lenguaje corporal dependiendo las ocasiones; por último, al inicio y al finalizar la jornada manifiesta que estas feliz de verlos.

Es importante que, como servidores públicos, constantemente se analice la práctica docente, con la finalidad de crear entornos positivos, en donde el niño, niña o adolescente se sienta con ánimos de asistir a la escuela, en un ambiente de confianza, respeto, equidad y amor, para que en un futuro estas personas recuerden a su maestro con aprecio y dedicación, aquel que fue más allá de los conocimientos y los planes de estudio.

En carácter reflexivo, se ha señalado con anterioridad bajo el sustento de los autores citados y relacionados a los temas discutidos en el St. Patrick Programme en Irlanda, la importancia de generar un ambiente de aprendizaje positivo, fundamental para que los alumnos obtengan un desarrollo integral que no solo impacte en la enseñanza de conocimientos, sino en las emociones, sentimientos, valores y actitudes.

El conocer y comprender los conceptos, beneficios y desventajas de un entorno de aprendizaje óptimo y sus elementos, ofrece la oportunidad de implementar estrategias y técnicas en el aula o en este caso, dada la situación actual de la pandemia, tratar de ejemplificarlos en el hogar con el apoyo fundamental de los padres de familia.

Se considera importante el tipo de ambiente que se pretende generar, ya sea psicológico, emocional, competitivo, cooperativo o individual, sin perder de vista el objetivo principal de crear estos climas: beneficiar a los alumnos con el fin de generar motivos para aprender significativamente, en un lugar donde se sientan bienvenidos, en el que observen materiales coloridos, manipulables, acorde al tema que se aprende, evitando la contaminación visual; con mobiliario adecuado para cada una de las necesidades y características educativas de los estudiantes; además, de una relación positiva, respetuosa y cariñosa entre los dos actores que cotidianamente interactúan en el aula, puesto que, aunque el entorno sea el más favorecedor, si no existe un vínculo de cooperación entre el maestro y el estudiante, deja de ser un ambiente de aprendizaje positivo.

Referencias

- Duarte, D. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113.
- Forneiro, M. L. I. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de educación*, 47(3), 49-70.
- Florian, L. y Beaton, M. (2017). Inclusive pedagogy in action. Getting it right for every child. *International Journal of inclusive education* 22 (8), 870-884 .
- González, C. (2012). Teorías constructivistas. Aplicación del constructivismo social en el aula. Guatemala: OEI.
- Palmer, P. (1998). El coraje de enseñar. Explorando el paisaje interior de la vida. San Francisco, Estados Unidos: Jossey-Bass.
- Rael, M . (2009) . Educación y sociedad. Innovación y experiencias educativas: Granada, España. Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csif-sif/revista/pdf/Numero_17/MARIA%20ISA_BEL_RAEL_FUSTER_1.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2011). Plan de estudios. México, D.F: Autor.
- Tynan, F. y Nohilly, M. (2018). WISE. Wellbeing in schools everyday. [WISE: Bienestar en las escuelas todos los días]. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Crear un ambiente de aprendizaje positivo a través de la práctica reflexiva

*Esther Fernández Villela*¹⁸

*Fernanda Saldaña García*¹⁹

*Lucia Alba Rocha*²⁰

*Paola Chávez Espinoza*²¹

Resumen

El siguiente trabajo plantea la relación que existe entre el desarrollo de un ambiente de aprendizaje positivo y la lectura junto con el aprendizaje de la lecto-escritura en cada uno de los tres niveles de educación básica, cómo es que se puede trabajar dentro de cada uno de ellos, tomando en cuenta un panorama de la sociedad actual, vista desde un punto académico. Contempla una propuesta basada en el desarrollo del bienestar de los alumnos, el cual no se debe dejar a un lado, independientemente del tema a abordar. Darle importancia a la lectura como un pilar para el desarrollo de un ambiente positivo y de la propia reflexión, ayuda en gran medida a la formación de personas pensantes que

¹⁸ Licenciada en Educación Preescolar, Escuela Normal para Educadoras “Prof. Serafín Contreras Manzo”.

¹⁹ Licenciada en Educación Primaria Benemérita y Centenaria Escuela Normal Urbana Federal “Prof. J. Jesús Romero”.

²⁰ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal Superior de Michoacán

²¹ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Biología, Escuela Normal Superior de Michoacán

podrán adquirir herramientas básicas y necesarias para la resolución de problemas y formación de criterio propio.

Palabras clave: Ambiente, positivo, lectura, desarrollo, motivación.

Abstract

The following text raises the relation between the development of a positive learning environment along with the development of literacy in each of the three basic education levels, how is it possible to work within each of them, taking into consideration an overview of today's society, view from an academic perspective. It includes a proposal based on the development of the wellbeing of each student, which should not be neglected, regardless of the topic to be addressed. Giving the importance to reading as a pillar for the development of a positive environment and of one's reflection, greatly helps the training of thinking people who will be able to acquire the basic and necessary tools for solving problems and forming their own criteria.

Key words: Environment, positive, reading, development, motivation.

La escuela, vista como una de las referencias más importantes en la educación formal, sin duda lleva a hacerla partícipe de un currículo a cumplir, el cual debe tener elementos pertinentes para el desarrollo de las capacidades humanas e incluir temáticas que se acoplen a las necesidades y características de los

diferentes contextos, sin embargo, existen diferentes factores que influyen en el desarrollo de estas temáticas y, en diversas ocasiones, no son favorables.

La educación se ha constituido como un referente de aprendizajes y experiencias que le brindan al individuo la posibilidad de desarrollar todas sus cualidades y destrezas, mismas que lo diferencian como un ser humano social individual inmerso en una educación estandarizada, lo que le implica al estudiante, una lucha constante para fortalecer su aprendizaje.

En la sociedad actual es importante enfocarse en conocer a los integrantes de la comunidad, debido a que, se busca que los individuos construyan plenamente una identidad para que a futuro se muestren activos en las opiniones públicas y sus manifestaciones que cada día son más latentes y así, contribuyan de manera eficiente y respetuosa. Ante estas exigencias, cada día se realizan más investigaciones que involucran el desarrollo personal de donde parte la problemática anterior.

Se considera que los docentes, al pertenecer a una comunidad escolar, deben adoptar una actitud analítica y positiva la cual ayuda a desarrollar actitudes pertinentes para la formación de los educandos, principalmente incentivar y desarrollar las características individuales y grupales, con el objetivo final de lograr el desenvolvimiento pleno de cada individuo, los cuales forman parte de una diversidad inmersa en una sociedad.

Para lograrlo, es necesario profundizar en el tema y hacer un análisis que lleve a una integración mediante los intereses per-

sonales, destacando las relaciones sociales y familiares. Finalmente, emergen características que pueden ser proyectadas en el futuro, de tal manera que la integración de sí mismo contenga permanencia y continuidad.

Hoy, en la educación de nivel básico en México, los ambientes de aprendizaje positivos cobran relevancia. Ante una sociedad del consumo, los intereses de la persona pasan a segundo plano, se replantea reconocerse como personas individuales siendo parte de un mismo colectivo que interactúa con el contexto inmediato. Por tanto, supone hacerse cargo tanto del marco social como, de los individuos concretos que viven en su propio entorno.

Todo consiste en saber si el comportamiento supone una expresión del auténtico yo o una autopresentación condicionada. La razón por la que la identidad toma posesión dentro del tema de la lectura en los ambientes positivos para el logro de una inclusión, es debido a que, si la persona no comprende quién es, de dónde viene y qué se espera de ella, será tarea difícil lograr y potenciar sus cualidades, llevando a la sociedad a ser parte de un grupo excluyente que hace notar las diferencias entre los miembros.

Ambientes positivos en el desarrollo del aprendizaje en Educación Preescolar

La Educación Preescolar en la actualidad debe estar encaminada a garantizar el desarrollo físico, intelectual, moral y estético,

es decir, potencializar el máximo desarrollo de todas sus habilidades físicas, psíquicas propias de la edad, así mismo, se propicia una determinada preparación para su vida escolar (Secretaría de Educación Pública, 2011). No se debe perder el enfoque que se pretende desarrollar en los alumnos preescolares, más que solo garantizarles un cúmulo de conocimientos, hábitos y habilidades, es fundamental desarrollar en los educandos los instrumentos del conocimiento.

En la actualidad existe un gran debate sobre si el niño en preescolar debe o no aprender a leer y escribir. Tomando en cuenta las ideas de Vygotsky (1999), se puede decir que la edad preescolar no se reconoce como un periodo sensitivo para la adquisición de la lecto-escritura; por lo cual, al presionar al educando a hacerlo, se le carga toda una serie de habilidades que no le son indispensables para esta etapa, limita el tiempo en el que puede desarrollar y potencializar otras habilidades necesarias e importantes.

No obstante, una de las tareas a desarrollar en la etapa preescolar, es dotar al alumno de una serie de oportunidades y preparación que le ayude y facilite al proceso de la lecto-escritura, por lo que es necesario que los alumnos adquieran los indicios a la comprensión de los mecanismos del proceso de leer y los métodos más adecuados según sus características.

Pero, en este sentido, si los niños preescolares no pueden leer en esta etapa ¿cómo se puede utilizar la literatura para ayudar a crear un ambiente positivo dentro del aula y la escuela? A continuación se presenta información obtenida de Tynan y Nohilly (2018), la cual será de utilidad para dar respuesta a esta interrogante:

- Apoyar a los alumnos en su aprendizaje y su bienestar para desarrollar y reforzar el compromiso con el aprendizaje; siendo así, el alumno tendrá deseo de participar, confianza, cooperación, independencia y habilidades sociales.
- Crear tres diferentes climas dentro del aula: competitivo, cooperativo e individualista junto con el continuo acompañamiento.
- Crear un ambiente físico que resulte cómodo y atractivo, no olvidando la importancia de los estímulos sensoriales y de apoyo, así como el acomodo de los muebles.
- Nutrir de manera positiva la relación alumno-maestro, lográndose al reconocer a los alumnos como únicos e individuales, escuchándolos y dando importancia a lo que expresan, tomando en cuenta sus intereses, confiando en ellos al darles responsabilidades y haciéndoles saber que tienen la capacidad de hacer las cosas y creyendo en ellos.

Considerando lo anterior, surge el cuestionamiento ¿cómo es que la literatura y la lectura ayuda a crear un ambiente de aprendizaje? Uno de los puntos principales para la creación de un ambiente de aprendizaje positivo es lograr que los alumnos se sientan comprometidos con su aprendizaje, esto se logra a través de una buena motivación que el educador debe propiciar dentro del aula. Como docentes, al utilizar la literatura infantil como parte importante para la creación de un ambiente apropiado, los alumnos tienen la oportunidad de reflejarse a sí mismos en cuanto a emociones, pensamientos y consecuencias subsecuentes de los personajes, esto provee a los educandos la oportunidad de resolver problemas sintiéndose seguros en un clima positivo dentro del aula.

Presentar problemas a los alumnos a través de la literatura, apoya en gran medida a estimular su motivación, esto debido a que se tocan temas de interés y buscan propiciar el sentido de la curiosidad para obtener una respuesta, para crear que, de forma autónoma, se pongan en marcha a resolverlo por su cuenta, utilizando el conocimiento previo, para hacer más sencilla la tarea de comprender conceptos “difíciles” que, al final, lograron entender y aprender, puesto que ellos mismos realizaron el proceso hasta llegar a la solución correcta. Esto a su vez crea un ambiente positivo, que favorece la autoestima de cada uno de los niños e impulsa mayor motivación.

Todo esto ayuda a fortalecer que los alumnos en los ciclos posteriores, en los que deberán aprender a leer, cuenten con una gran motivación e interés por la lectura y escritura, sabiendo que, a través de ella pueden darle respuesta a las incógnitas que se les presenten.

Cabe resaltar, que no solo se trata de utilizar una estrategia para crear un ambiente positivo y seguro en el cual puedan aprender los alumnos, se debe tomar en cuenta varias perspectivas, todas en función del adecuado desarrollo de cada uno de los educandos.

Es importante nunca perder de vista el cómo y con qué se interactúa dentro del aula, puesto que, es fácil caer en la monotonía de trabajar con ciertos aspectos y descuidar otros, ya sea al tomar de base algo en concreto, se puede alcanzar cada uno de los aspectos vitales para un buen proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ambientes positivos en el desarrollo del aprendizaje en Educación Primaria

La lectura cumple una función importante en la transformación, aprendizaje y crecimiento de los seres humanos. En los diferentes niveles educativos, los alumnos tienden a tener lecturas más rigurosas y complejas; según sea el caso, los temas que se abordan, como las materias, pueden generar interés, pero también es indispensable el ambiente de aprendizaje.

La lectura en la Educación Primaria viene a ser un factor clave para el apropiado desarrollo de los niños y niñas, en virtud de que aprender a leer es completamente esencial para adquirir una buena educación, formarse culturalmente y desarrollar la inteligencia. La lectura se inculca y se empieza a comprender mucho antes que la escritura, pero ambas son importantes en el tema del aprendizaje y son uno de los principales factores para crear ambientes positivos basados en la literatura. Una persona que no sabe leer, difícilmente podrá estar preparada para el resto de su aprendizaje. Por esta razón, es importante que desde una edad temprana se fomente la lectura y se propicie la comprensión en los pequeños de la mejor manera posible.

Una de las actividades que favorecen a los ambientes positivos de aprendizaje en la edad que atraviesan los niños durante la Educación Primaria, significa principalmente adecuar el ambiente a uno en el que se sientan cómodos, proporcionando una biblioteca que incluya libros del agrado de todos, variados y sobre todo con contenido no basado únicamente en la literatura

clásica, sino también, aquellos que impliquen otras habilidades lúdicas, científicas, artísticas o temas como la inclusión y los valores. Añadiendo a este espacio cojines, alfombras u obras realizadas por los alumnos, los cuales podrían significar cambios muy grandes y, sobre todo, positivos.

Cabe resaltar que la educación desempeña un papel importante en la construcción de la identidad humana, a causa de que esta se encuentra ligada al desarrollo del alumno dentro de un ambiente escolar en donde la escuela se relaciona a un ámbito político. Por medio de los actores y las características propias del lugar donde se sitúa, se busca dar respuesta a las necesidades de los educandos mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, el contexto de la escuela se da a través de los elementos y características del entorno físico, cultural y social en donde se desenvuelven los actores educativos, teniendo un impacto directo en las condiciones sociales.

Puntualizando lo que propone Azcárate Goded y Cuesta Fernández (2005) de los profesores, estos deben ser capaces de originar cambios consistentes e impulsar su evolución profesional, que, para lograrlo, han de ser conscientes de sus acciones a partir de la reflexión de sus experiencias y de la comprensión de la realidad. De ahí la importancia de promover en los docentes su capacidad crítica y toma de conciencia ante las constantes transformaciones que se producen dentro de los contextos inmediatos de los alumnos.

En la sociedad actual se está expuesto a constantes y diferentes

cambios sujetos a la fusión de las culturas, por lo que el hombre ha cambiado, sus necesidades y la manera en la que las satisface. Los cambios principales se reflejan en las dimensiones sociales tales como la economía, la política, la educación, la cultura y la ideología, cuya función en la sociedad es brindar un bienestar.

Al darle la importancia necesaria al desarrollo de los ambientes positivos, se puede llegar a conocer una mejor sociedad que se limite a sus propios pensamientos, conocimientos y gustos, por los cuales puede generarse armonía, sin el objetivo de cambiar al resto, sino enfocarse en ser uno mismo y de ahí, partir para la conformación de grupos pares en los cuales se busquen los mismos objetivos de vida.

Existen experiencias que provocan un cambio positivo, normalmente cuando el individuo sale de la monotonía y explora ambientes diferentes a los que no está acostumbrado, se puede lograr un cambio positivo que se ve directamente reflejado en su aprendizaje y eso influye a que pierda el miedo a probar cosas nuevas que favorezcan sus destrezas, así como la manera en la que se comunica con su entorno, siendo esto uno de los principales enfoques que deberían tener los docentes de este país.

Ambientes positivos en el desarrollo del aprendizaje en Educación Secundaria

Las actividades didácticas que dan apertura al gusto por la lectura se han dejado de lado, teniendo como consecuencia que leer

sea visto como una obligación y que a los jóvenes se les ejerza presión para realizarlo, generando una pérdida de interés por parte de ellos e incluso impidiendo que desarrollen diferentes capacidades de expresión y comprensión.

En muchas ocasiones existe un desinterés por la lectura, visto que es una habilidad que comienza desde edad temprana; si esta habilidad no está desarrollada para poder comprender lo que se lee, muchas veces es una pérdida de tiempo.

El propósito de la lectura está estrechamente conectado con la motivación para leer de la persona. Es decir, la motivación o falta de la misma afectará si lee o no, en consecuencia, si entiende o no el texto en cuestión. Es por eso por lo que los educadores necesitan estar pendientes e identificar las necesidades de aprendizaje de sus alumnos, incluyendo su motivación por la lectura y el propósito que la misma tiene (Flores, 2016, p.132).

Debido a lo anterior, es indispensable que el profesor apoye al adolescente motivándolo a la lectura para lograr hacer de esta práctica algo cotidiano, también para destruir percepciones relacionadas a la lectura como actividad aburrida, así como tratar de incentivar a los alumnos para que comúnmente puedan buscar lecturas de su agrado. Si el docente pretende crear un ambiente positivo de enseñanza-aprendizaje en el que los jóvenes se sientan motivados a leer, es importante considerar los siguientes aspectos:

- Permitir que el estudiante elija el libro del género de su agrado,

donde pueda sentirse identificado para que la lectura sea cómoda para él, evitando la saturación de conceptos que no estén dentro de su vocabulario.

- Implementar lecturas cortas dentro de clase, donde se hable de temas actuales y en las que los jóvenes puedan sentirse partícipes.
- Salir del aula y buscar espacios cómodos en diferentes áreas de la escuela, evitando el ruido excesivo para obtener una mayor concentración.
- Hacer proyectos durante el curso con los diferentes géneros y libros seleccionados en el grupo, ayudando a que la opinión propia y reseña sea escuchada por los demás; por ejemplo, ferias de lectura, clubes de lectura, cafés literarios, foros en línea, etc.
- Continuar el proceso intentando nuevos géneros literarios, considerando que la complejidad de los textos sea acorde al nivel lector de los estudiantes.

El acceso a dispositivos electrónicos dentro del aula también influye a que se tenga una desmotivación a la hora de leer y que el ritmo de aprendizaje sea más lento; además, propicia que no exista participación en la lectura dentro del aula, dado que otros medios visuales resultan más atractivos para ellos.

Por otra parte, leer textos digitales también podría ser una alternativa favorable, a causa de que muchas veces se es un lector principiante que no tiene el hábito de la lectura; para el adolescente, que el maestro le lea una historia, parece aburrido e infantil, por lo que los audiolibros para introducir al alumno en la historia podrían ayudar a la motivación para que después sea

él quien por voluntad propia decida leerla.

Una vez considerando lo anterior, es imposible dejar de lado que, aun cuando se promueva crear un ambiente de enseñanza-aprendizaje, no es factible la idea de que este es indispensable para lograr una buena cultura de la lectura. Al contrario, una de sus funciones principales es la de ser mediador entre lo que se desea que el alumno obtenga y un aprendizaje que será significativo para él, transformando la cuestión principal por la cual se buscó crear el ambiente. Desarrollar el hábito de la lectura ayuda a incrementar las capacidades cognitivas del ser humano, mejorando sus niveles de concentración y comprensión, logrando además un mayor rendimiento en diferentes áreas. Los profesores se han visto en la necesidad de buscar opciones para lograr que los estudiantes tengan la iniciativa de leer.

Estas formas son diferentes en cada nivel, debido a que en las diversas etapas de la vida el alumno se muestra distinto, con distintas necesidades de lectura y gustos variados. Sin embargo, dicha tarea resulta complicada cuando no se tienen las herramientas adecuadas y existen demasiados distractores, siendo estos la competencia directa y quizá la principal razón por la que existe desinterés por los libros y textos.

Entonces, tomando en cuenta todo lo anterior, ¿cómo se puede utilizar la literatura para ayudar a crear un ambiente positivo dentro del aula y la escuela? Para responder, surge la importancia de crear un ambiente positivo de enseñanza-aprendizaje en el aula, fomentando la literatura desde los primeros años de estudio y hasta nivel superior, donde según el nivel educativo, las

lecturas resulten más complejas y abstractas para la comprensión. Para ello, es fundamental considerar diferentes estrategias que permitan el desenvolvimiento del estudiante y el enfrentamiento del impacto de la generación en su proceso de adquisición del hábito, creando una interacción grupal de acompañamiento

Referencias

Azcárate Goded, P., & Cuesta Fernández, J. (2005). El profesorado novel de secundaria y su práctica. Estudio de un caso en las áreas de Ciencias. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas* 23(3), 393-402.

Flores Guerrero, D. (2016). The importance and impact of reading, writing and critical thinking in higher education. *Zona Próxima*, (24), 128-135. <https://doi.org/10.14482/zp.24.8727>

Secretaría de Educación Pública (2011). Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar. México, D.F.: Autor.

Tynan, F. y Nohilly, M. (2018). WISE. Wellbeing in schools everyday. [WISE: Bienestar en las escuelas todos los días]. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Vygotsky, L. S. (1999). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires, Argentina: La Pléyade.

Estrategias para generar motivación en el proceso de alfabetización

*Ana Karina Scherman Romero*²²

*Martha Lucero de Santiago Cabral*²³

*Jesús Gregorio Suárez Segovia*²⁴

*Nicolás Cruz González*²⁵

Resumen

Diversos autores sugieren que leer por placer hace una gran diferencia en el rendimiento educativo de los estudiantes ya que no sólo funcionan mejor en las pruebas de lectura que los que no leen por placer, sino que, desarrollan un vocabulario más amplio, un mayor conocimiento general y una mejor comprensión de otras culturas. Este artículo deriva del arquetipo irlandés de Educación que permitió una amplia variedad de estrategias y técnicas respecto al desarrollo de la comprensión lectora, en el cual, el proceso de alfabetización se inicia a través de la lectura de historias que sean apropiadas para los alumnos de acuerdo con su

²² Licenciada en Educación Primaria; Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”

²³ Licenciada en Educación Primaria; Centro Regional de Educación Normal “Rafael Ramírez Castañeda”

²⁴ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés); Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas

²⁵ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Español; Escuela Normal Superior de Obregón

proceso de maduración y edad en la que se encuentran. Además de seleccionar el libro adecuado, se sugiere al profesor que ponga en práctica el uso del sistema A.R.D (mismo que se explicará más adelante), ya que este fomenta en el profesor la capacidad fomentar habilidades de los aprendices a través de ejercicios de lectura en voz alta, narración (uso de tono y volumen, pausas, lenguaje corporal, entre otros), discusiones en grupo, intercambio de ideas y estrategias de resolución de problemas.

Palabras clave: Alfabetización, motivación, estrategias.

Abstract

Multiple authors suggest that reading for pleasure makes a big difference in children's educational performance. Likewise, evidence showcases that children who read for enjoyment every day not only perform better in reading tests than those who do not, but also develop broader vocabulary, increase general knowledge and a better understanding of other cultures. The Irish archetype of Education allowed the teachers to draw insights from a wide variety of strategies and techniques regarding reading comprehension development with students. From the aforementioned standpoint, it is decreed that the literacy process be started through the reading of stories that are appropriate for the students according to their maturation process and age. Besides from selecting the right book, the teacher is suggested to put into practice the use of the A.R.C system (Access, Relevance and Choice), therefore, the teacher is proner

to shape the apprentices' skills through reading aloud drills, storytelling (use of tone and volume, pauses, body language, amongst others), group discussions, exchange of ideas, and problem solving strategies.

Keywords: Literacy, motivation, strategies.

Actualmente, la escuela mexicana posee diversas jornadas educativas (medio tiempo, jornada ampliada y tiempo completo) en las cuales, el proceso de alfabetización se abarca en el campo de formación Lenguaje y Comunicación, en la asignatura de Español/Lengua Materna, de acuerdo con el Plan y Programa de Estudio 2011 y Aprendizajes Claves para la Educación Integral para la Educación Básica en México 2017. Cada jornada asigna un periodo lectivo mínimo para su desarrollo, de acuerdo con el grado escolar y modalidad de estudio. Cabe señalar que primero y segundo de primaria trabajaban según lo estipulado en Aprendizajes Clave, mientras que los grados de tercero a sexto corresponden al Plan 2011.

Tabla 1. Periodos lectivos. Fuente: SEP (2011).

Jornada	Medio tiempo (horas semanales mínimas)	Jornada ampliada (horas semanales mínimas)	Tiempo completo (horas semanales mínimas)
1° y 2°	9	11	12
3°	6	8	8.5
4°, 5° y 6°	6	8	8

En la tabla número uno se puede observar las horas mínimas de trabajo designados al aprendizaje-enseñanza de la asignatura Español en el Plan y Programa 2011. Por su parte, en la tabla que aparece a continuación se muestran los periodos semanales asignados en los Aprendizajes Claves 2017, lo que permite realizar una comparativa y analizar el abordaje de temáticas, contenidos y aprendizajes esperados.

Tabla 2. Periodos lectivos. Fuente: SEP (2017).

Jornada	Jornada Regular Periodos semanales	Tiempo Completo
1° y 2°	8	8
3°	5	5
4°, 5° y 6°	5	5

El objetivo de enseñanza del Español en la Educación Básica se centra en el desarrollo de habilidades para interactuar con otros, identificar problemas y soluciones, así como comprender, interpretar y producir diversos tipos de textos (Secretaría de Educación Pública, 2011). En consecuencia, el desarrollo de competencias comunicativas parte del proceso de alfabetización al que se enfrentan los alumnos en primero y segundo grado de educación primaria y así como las bases aprendidas durante su formación preescolar.

Para Solé (1992) hablar de alfabetización va mucho más allá de la decodificación del lenguaje oral al escrito. Supone el incremento del dominio del lenguaje y de la conciencia metalingüística, lo

que afecta en los procesos cognitivos. Uno de estos procesos metacognitivos se relaciona ampliamente con la comprensión de los textos, pues, a medida que se lee, se realizan predicciones, se elaboran preguntas y se reconocen ideas principales. Dicho proceso suele suceder de manera inconsciente; cuando únicamente se decodifican los símbolos sin profundizar en el significado, la comprensión del texto no se lleva a cabo, y por lo tanto, carece de un proceso metacognitivo.

Así mismo, para que el proceso de escritura se realice, es necesario comprender estructuras lingüísticas, lo que permite manipular y reflexionar sobre el lenguaje, es decir, que el niño no solamente requiere dominar el lenguaje oral, sino que debe ser capaz de pensar en la palabra, descomponerla en sonido, aislarla y diferenciarla. Por ejemplo: al intentar escribir “casa”, el niño debe reconocer el sonido con el fin de identificar las letras que la componen y tener un referente previamente asociado, pues las palabras “casa” y “caza” poseen un significado distinto.

De ahí que el presente ensayo pretende ofrecer una serie de estrategias para apoyar el proceso de alfabetización con el fin de promover actitudes positivas hacia la lectura, fomentar la motivación (intrínseca y extrínseca) e identificar libros que puedan ser usados para suscitar la discusión y el diálogo, lo que a su vez permita reconstruir la práctica docente en pro de mejorar la calidad educativa.

Hablando de motivación

¿Por qué a la mayoría de los alumnos no les gusta leer? Es una pregunta que se ha planteado en diversas ocasiones, y cuya respuesta se puede atribuir a la falta de motivación, sin importar edad, grado o género, es un reto que se enfrenta día con día, ya que el gusto por la lectura y los procesos de escritura son fundamentales para lograr un buen desempeño académico. Es por ello que los docentes deben considerar la motivación como el punto de partida para promover la lectura en las aulas; para lograrlo, resulta importante tener una amplia comprensión acerca del concepto de motivación.

La motivación, según Woolfolk (1996), es “un estado interno que despierta, dirige y mantiene la conducta” (p. 330); básicamente el sujeto decide hacia dónde dirigir su energía, qué hacer, cuándo, cómo, si se persiste o se desiste en la concentración y el esfuerzo. Una vez ubicadas algunas variantes en las que esta influye, se pueden buscar diferentes maneras para modificarlas y que resulten favorables para crear en ellos un gusto hacia la lectura.

A su vez, la motivación se caracteriza desde dos vertientes: intrínseca y extrínseca. Ambas mantienen diferencias, dependiendo de los elementos por los cuales son causadas; sin embargo, esto no quiere decir que una sea mejor que la otra, sino que es importante conocerlas para tomar de ellas lo que resulte útil y de esta forma lograr el objetivo: motivar a los estudiantes a ser lectores.

La motivación intrínseca, de acuerdo con Woolfolk (1996), se

asocia con actividades que son su propia recompensa, en factores personales internos como necesidades, intereses, curiosidad y diversión, mismos que motivan al alumno a leer porque en realidad disfruta hacerlo. Se puede percibir cuando tiene curiosidad por conocer un personaje que le fue descrito en una reseña, busca descubrir y aprender cosas nuevas o quiere despejar su mente, por mencionar algunos ejemplos.

Por otro lado, Woolfolk (1996) menciona que la motivación extrínseca es aquella que se crea por factores externos como recompensas y castigos, puede ser el premio que viene después de realizarla, ya sea un objeto o evento que le resulte llamativo, la búsqueda de aprobación de un tercero, o por el contrario, puede ser producida por el miedo o ansiedad que provoca en la persona la posibilidad de no realizarla y las consecuencias que esto le puede traer.

Es importante recordar la complejidad y subjetividad en torno a los procesos educativos, todos los estudiantes son diferentes. Por ello, es necesario tomar en cuenta sus intereses y curiosidad para que den pistas en la búsqueda de diferentes estrategias que hagan posible motivarlos tanto de manera extrínseca como intrínseca, ya que ambas mantienen el mismo grado de importancia y de efectividad para el cambio y adopción de hábitos para la lectura. Se puede considerar la motivación intrínseca como la ideal para estos procesos; sin embargo, la motivación extrínseca es la que puede encaminar a que esta se logre.

Estrategias para lograr la motivación

Llega entonces el momento de promover la motivación en los estudiantes y la pregunta reluciente a primera instancia podría ser ¿de qué sabor le digo que será el dulce o el juguete de moda que se ganará cuando termine de leer este libro? En la mayoría de las ocasiones encontrar la estrategia que más motive a los estudiantes es una preocupación que aqueja el pensamiento del docente en la búsqueda de generar empatía hacia la lectura por placer.

Se debe evitar asociar la lectura como algo negativo, intrascendente o aburrido; en otras palabras, se trata de dejar atrás la práctica de la lectura como forma de castigo o sanción y reemplazarla, de modo que, ésta genere placer, satisfacción, emoción, tranquilidad e incluso felicidad. Entonces, si no son dulces, ni juguetes, ni castigos... ¿Con qué elementos se puede motivar a los estudiantes? La misma incógnita otorga la respuesta: ¡más libros!, pero ¿de qué manera un libro puede resultar motivador para promover la lectura si la raíz del problema es la falta de motivación hacia la lectura? El secreto se encuentra en la manera en la que se presentan los libros a los futuros lectores.

Existen varias estrategias que se pueden implementar como recompensas, en las cuales su principal base se encuentra en resaltar las virtudes que puede otorgar un libro, se trata de aprovechar sus mismas cualidades y abusar de la curiosidad, la intriga y la persuasión (Marinak & Gambrell, 2008). Se debe hacer de los libros y la lectura la recompensa más esperada para seguir leyendo.

A continuación, se presentan estrategias para favorecer la lectura con base en los autores antes mencionados:

1. Los libros benditos. La exclusividad, siempre resulta algo que se anhela, la mayoría de las personas suelen querer algo único, es aquí donde nace la colección de “los libros benditos”. Esta estrategia consiste en elegir una cantidad aproximada de 5 a 6 libros y presentarlos al grupo como un conjunto especial de libros únicos y con características raras o excepcionales, para posteriormente dejarlos sobre la mesa y dejar que la intriga los seduzca, se puede repetir la estrategia en varias ocasiones.

2. El bibliotecario del salón. Distribuir responsabilidades impulsa nuevas motivaciones. La tarea del bibliotecario consiste en que el estudiante elija su libro favorito para leerlo en voz alta con sus pares en clase, así como asegurarse de brindar recomendaciones de diversos libros a sus demás compañeros. Desarrollar dicha tarea implica contar con un mayor catálogo de opciones para ofrecer y con ello, encaminar al alumno a generar conocimiento. Por último, pero no menos importante, contará con el privilegio de organizar la biblioteca y escoger títulos antes que los demás. El puesto del bibliotecario será temporal y la batuta se rotará cada determinado tiempo.

3. Dar tiempo para hablar. El diálogo y la discusión después de leer un libro resulta imprescindible, por lo que se sugiere habilitar espacios cada vez que sea posible. Se elige uno o dos alumnos para presentar a la clase el libro que se encuentran

leyendo. Esto promueve la participación, así como el respeto al valor de sus ideas, opiniones y puntos de vista. De manera similar, es posible ofrecer tiempo a los educandos (dos a tres minutos después de la lectura), para que se reúnan con el fin de compartir lo que han descubierto con un compañero; se sugiere el uso de un temporizador para rotar parejas.

4. Probaditas. El docente comienza leyendo en voz alta la sección de un libro (ejemplo, una página o incluso un capítulo), jugando con los tonos de voz, el volumen, movimientos, generando diversas emociones como misterio, curiosidad, intriga, etc.; y en el momento del clímax, se detiene la lectura bruscamente para colocar simplemente el libro en la estantería. Los alumnos estarán tentados a finalizarlo.

Para alcanzar el mayor grado de efectividad en la implementación de estas estrategias, será indispensable que el docente desarrolle su auto-motivación, mostrando actitudes positivas para contagiar a los alumnos de esa cualidad, con la intención de captar su atención y propiciar en ellos las mismas sensaciones de atracción y tentación hacia las colecciones de los libros.

Érase una vez...

<<Mamá Patita había seguido hasta el oscuro bosque al Lobo, preparaban una sopa cuando el Lobo mencionó que faltaba un ingrediente clave, fue entonces que mamá Patita echó un vistazo a la hoya donde le preparaban, -esa no es una buena idea- dijeron

los patitos, advirtiéndole en realidad, de verdad, que en efecto, esa no era una buena idea...De pronto se escuchó un ¡Splash!... Alguien había caído dentro de la sopa pero, ¿quién sería?>>

Los cuentos narran historias variadas y son capaces de llevar la imaginación a lugares extraordinarios llenos de magia, con princesas, castillos, dragones o piratas. Están presentes en la vida de los niños desde sus primeros años. Es gracias a los cuentos que las personas se convierten en héroes o villanos, que los animales son capaces de hablar y que los objetos cobran vida, ¿quién no ha leído un cuento que no recuerde con cariño?

Los cuentos pueden ser contados en familia; sin embargo, en el ámbito educativo los cuentos también son necesarios. De acuerdo con Padovani (2007), “el aula, es el espacio por antonomasia para iniciar y desplegar con los niños esta actividad. [...] pues la narración permite brindar un momento de goce y placer, [...] asimismo, desarrolla la imaginación y la creatividad, la capacidad de concentración y del orden y la secuencia del pensamiento” (p.17).

Paralelamente, como menciona Ballhausen (citado por Scherman, 2019), los cuentos constituyen una herramienta útil para el proceso de alfabetización pues permiten a los alumnos tener un primer acercamiento a los textos, de ahí que el docente debe conocer los intereses de sus alumnos y presentarles una selección que les resulte interesante. Cuando esto sucede, los niños logran identificarse con los personajes principales y las situaciones que estos viven sin sentirse amenazados, lo que permite encontrar soluciones creativas ante las problemáticas que viven en su cotidianidad.

Antes de llevar un cuento al aula, los docentes deben reconocer el tipo de cuento que se quiere leer en compañía de los alumnos, es decir, ¿se trata de un cuento folklórico (tradicional) o de uno literario? Según Padovani (2007), en los cuentos folklóricos los personajes principales son personas, implican a seres humanos en ellos y no intervienen elementos fantásticos. Mientras que los cuentos literarios involucran elementos fantásticos. Así mismo, la autora añade que, independientemente del cuento que desee contar el docente, tiene que trabajar previamente con el texto, buscar formas de contarlo y darle vida con el fin de promover la escucha activa y la necesidad de descubrimiento de sus alumnos. En consecuencia, al escoger el cuento es de vital importancia considerar su tema, la edad y madurez del público al que va dirigido y la capacidad de simbolización o abstracción del pensamiento.

Aunado a lo anterior, se encuentra la narración, que es la forma en la que se lee y ayuda a dar sabor a la lectura; las pausas, los silencios, los gestos y la entonación permiten que la historia cobre vida, que el salón de clases se convierta en aquellos lugares descritos por el autor y que los personajes se hagan amigos o enemigos según sus acciones. Leer en voz alta potencializa la comprensión lectora ya que los niños captan de manera más sencilla, rápida y amena el argumento de lo leído, con lo que se facilita el alcance de nuevos aprendizajes y la adquisición de nuevo vocabulario. Otro aporte de la lectura en voz alta reside en la transformación del estudiante como lector, pues el docente es, quien a través de la lectura, moldea y da muestra de las habilidades a desarrollar (Lastre et al., 2018).

Finalmente, tras la lectura del cuento debe existir una discusión, pues esta permite recuperar la información explícita planteada en el texto, habilita un espacio para exponer ideas, compartir experiencias similares previamente vividas por parte de los educandos, confirmar las inferencias que se han hecho durante la lectura y reflexionar sobre el contenido del cuento. En conclusión, leer cuentos constituye una valiosa herramienta para que el docente rompa con los estereotipos propuestos por la sociedad al debatir temas de interés común y consiga la solidificación de los aprendizajes esperados, no sólo de la asignatura Español, sino también de otras como Ciencias Naturales, Historia, Artes, Matemáticas, Formación Cívica y Ética o Geografía. Por todo esto, leer cuentos no es una mala idea...

De los zapatos a los libros

La analogía de los zapatos es un sistema que refiere al acrónimo A.R.C por sus siglas en inglés, dicho sistema se basa en el Acceso (Access), la Relevancia (Relevance) y la Decisión (Choice) de escoger un libro de acuerdo con los intereses de la persona, lo cual se podría traducir al español como el A.R.D. de la motivación (Marinak y Gambrell, 2016). De ahí, surge la pregunta: ¿Cómo eliges tu calzado por la mañana?

Muy probablemente, al vestir se trata de adecuar el tipo de calzado que se usará de acuerdo con las situaciones con las que se enfrenta durante el día; de esta manera, se puede suponer que, si se va a la playa con amigos, es muy poco probable que se elija

utilizar zapatos formales, se ajustaría mejor a la situación elegir sandalias ¿verdad? Bueno, ¡esto mismo ocurre con los libros! Cuando se planea una clase en la cual se quiere promover la lectura, se deben tener en cuenta ciertos aspectos que harán de ese momento un entorno significativo de aprendizaje para el estudiante, como lo es el A.R.D. de la motivación:

- 1. Acceso:** disponibilidad del material de lectura.
- 2. Relevancia:** el nivel del lector y de la lectura no deben contrastar demasiado.
- 3. Decisión:** el alumno debe sentirse naturalmente atraído por la lectura.

Así pues, la analogía de los zapatos compara la capacidad de elegir un tipo de calzado dependiendo de la ocasión, de la misma manera en la que se elige el material didáctico para la clase que se planea, debe seleccionarse también el libro, pensando en el objetivo a alcanzar y en el aprendizaje a desarrollar, razón por la cual esta analogía toma en consideración los siguientes aspectos:

1. Responder al aprendizaje y no a la enseñanza.
2. Desempeñar un papel intermedio entre la sociedad y la escuela, por lo que tiene la categoría de rector del proceso y determina la base concreta que debe ser objeto de asimilación: el contenido de la enseñanza.

3. Orienta los métodos, medios y formas organizativas a emplear.

4. Precisa el sistema de conocimientos y la estructura u orden en que se enseñará el conocimiento; esto implica en alguna medida la lógica que se seguirá en el desarrollo del proceso (Salellas Brínguez, 2009).

En conclusión, si el objetivo reside en promover la lectura utilizando estrategias para alimentar la motivación extrínseca e intrínseca de los educandos es esencial brindar un ambiente adecuado que no solo involucra un proceso de recompensa (motivación extrínseca), sino que también les permita genuinamente disfrutar la lectura en todos sus aspectos (motivación intrínseca). Como resultado, conocer a los alumnos es un elemento importante para identificar el tipo de calzado (lectura) que los estudiantes necesitan en función de sus intereses, que determinará la voluntad para encontrar algo que se ajuste a su medida.

Derechos del lector

En este apartado se hace referencia a la importancia de tener el entorno adecuado para adentrarse y disfrutar plenamente de historias, cuentos, novelas, etc., como es debido. Por esta misma razón, los estudiantes deben saber que leer, puede ser, tanto una recompensa como un descanso, y que, en cualquiera de esas situaciones, saber cómo comportarse evita causar molestias a terceros promoviendo el respeto y la tolerancia, valores que son fundamentales dentro del aula.

En cualquier sala de lectura se poseen normas, como las que existen en las bibliotecas o en salas de estudios. Sin embargo, también es sabido que estas pueden tener una connotación negativa para algunos estudiantes, por lo que es más fácil proponer comandos de actitud en forma de “derechos” en lugar de imponer reglas en el espacio de lectura. Por dicha razón, Pennac (2006) propone los siguientes derechos del lector:

1. El derecho a no leer. Aunque no a todos los estudiantes les gusta leer, el derecho a tener un ambiente cómodo y sin distracciones debe permanecer como una opción para el alumnado dentro del salón de clases. ¿Quién sabe? Tal vez, algún día un milagro toque a la puerta y los alumnos que presentaban poco interés en la lectura modifiquen su conducta.

2. El derecho a saltar de página. Recuerda a tus estudiantes que el objetivo de la lectura debe ser disfrutarla, si no es así, ¡pasa la página!

3. El derecho a no terminar un libro. No importa la extensión sino la intensidad de la lectura. Pueden leer diez capítulos sin entender mucho y, sin embargo, descubrir un mundo nuevo en una página. Deja que cada uno de tus alumnos lea a su ritmo.

4. El derecho a leerlo otra vez. ¿Acaso no sería triste tener la opción de comer tu comida o postre favorito sólo una vez en toda tu vida? Bueno, al igual que una buena canción, todos deberían tener el derecho a repetir eso que causa gran emoción, alegría y placer más de una vez.

5. El derecho a leer lo que sea. Todos tienen gustos e intereses diferentes. Buscar y encontrar el libro que alimenta el hambre de conocimiento es, sin duda, un privilegio que todos deberían experimentar.

6. El derecho a tomar un texto como si fuese la vida real. Amar, odiar, llorar y reír por las ocurrencias y pasajes de los personajes es muy reconfortante. ¿Cuándo fue la última vez que por culpa de un libro o película alguien lloró desconsoladamente la muerte de su personaje favorito? Permite que las emociones de tus alumnos fluyan y con eso, da paso a la discusión y el intercambio de experiencias.

7. El derecho de leer donde sea. Al leer no es siempre necesario hacerlo en el mismo lugar, se puede leer sentado en un parque, en la comodidad de la cama, en el autobús o bien en compañía de familiares, amigos o compañeros. ¡Recuérdales que donde quiera que se encuentren la lectura será bienvenida!

8. El derecho a sumergirse. ¿Perder el sentido del tiempo y dejarse llevar por horas y horas? ¿Brindar absoluta atención para saber cómo terminará la historia? ¿Vivir en desdén o en completa euforia porque el final fue o no fue el esperado? Sí, eso es sumergirse en la lectura y tienen todo el derecho de hacerlo, está por demás decir que tampoco deben olvidar sus obligaciones.

9. El derecho a leer en voz alta. ¿A quién no le gusta una buena historia contada por la hipnotizante voz de un gran narrador? Dale vida a tu escenario y al personaje, grita, llora, ríe y enójate

con él o ella. Haz que tus alumnos no sólo oigan la historia, sino que la escuchen, ya que esto supone activar su atención.

10. El derecho a guardar silencio. Es necesario que los alumnos estén conscientes que sus derechos terminan donde empiezan los derechos de sus compañeros. El derecho al silencio es de los pocos derechos que se centran en los demás y no en uno mismo, crea empatía. Y recuerda, son diez derechos y sólo una advertencia: << No te burles del que no lee, de lo contrario, tal vez nunca lo haga >> (p.2).

Por las razones aquí expuestas, la lectura es una parte vital para el desarrollo integral de los alumnos, independientemente del nivel educativo que se curse, fomentarla desde edad temprana debe ser una prioridad en el quehacer docente. Más aún, trabajar con textos que resulten interesantes y significativos a los alumnos los guiará a sentirse identificados, generar actitudes positivas y mejorar su comprensión lectora, lo que, a su vez, deriva en un incremento de la lectura como actividad placentera.

De manera análoga, el usar la motivación resulta una pieza clave en la creación de ambientes de aprendizaje que coadyuven al alcance de los objetivos y los aprendizajes esperados. Asimismo, reconocer que cualquiera que sea la motivación que el alumno posea, ya sea intrínseca o extrínseca, debe seguirse fomentando con el fin de evitar que esta se pierda. Paralelamente, sería una buena idea que el docente encuentre la forma de que las motivaciones extrínsecas cambien o se modifiquen por intrínsecas, pues es más fructífero que el alumno cumpla con lo esperado motivado por sus propios intereses.

Se espera que los docentes frente a grupo o en formación, lean, apliquen y modifiquen las estrategias propuestas de acuerdo con las necesidades de su contexto y que, con ello, logren modificar la cosmovisión actual acerca de la lectura en el país. Se propone también que el proceso de alfabetización se inicie a través de la lectura de cuentos que sean adecuados para los alumnos según su proceso de maduración y edad en la que se encuentren, y que sea el docente quien moldee las habilidades a desarrollar por medio de la lectura en voz alta, la narración del cuento (uso de tono y volumen, pausas, lenguaje corporal, entre otros), la discusión, el intercambio de ideas y la resolución de problemas o dudas que surjan.

Con el fin de que se seleccione el libro adecuado se sugiere al docente poner en práctica el uso del sistema A.R.D, mismo que deriva los siguientes beneficios: promover la motivación intrínseca del estudiante, otorgándole el poder de hacer una elección propia; tomar en cuenta los intereses, habilidades y posibilidades del alumno; aprovechar los recursos literarios que se dispongan en la biblioteca y obtener su mejor potencial. Sin olvidar que los alumnos son sujetos activos en su propio aprendizaje y, por ende, poseen el derecho de decidir, con lo cual se pretende que el lector se relacione de manera más natural con la alfabetización y desarrollo de competencias lingüísticas.

Referencias

- Lastre, K., López, C., Fradit, J., y Padilla, A. R. (2018). Efectos de la lectura en voz alta en la comprensión lectora de estudiantes de primaria. *Revista Encuentros*, 16(1).
- Marinak, B. A. y Gambrell, L. B. (2008). Intrinsic Motivation and Rewards: What Sustains Young Children's Engagement with Text? *Literacy Research and Instruction*, 47(1), 9-26. Doi: Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/19388070701749546>
- Padovani, A. (2007). Primera edición (199) *Distintas formas narrativas. En Contar cuentos desde la práctica hacia la teoría.* Quilmes, Argentina: Paidós.
- Pennac, D. (2006) *The Rights of the Reader.* Londres, Inglaterra: Walker Books.
- Salellas Brínguez, M. (2009). Algunas consideraciones acerca del objetivo de enseñanza como categoría pedagógica del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Transformaciones*. 2(18). ISSN: 2077-2890.
- Scherman, A. (2019) *Taller interactivo para el desarrollo de emociones en un grupo de primer grado de educación primaria (Tesis de Licenciatura).* Jalisco, México: ByCENJ.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios 2011.* Distrito Federal: Autor.
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura.* Barcelona, España: Grao.
- Woolfolk, A. (1996). *Psicología educativa.* Estado de México, México: Prentice-hall.

Capítulo 3:

Enfoques pedagógicos para optimizar
el aprendizaje y los resultados

(Effective Research-Based Pedagogical Approaches
to Optimise Students' Learning and Outcomes)

Teorías, aprendizaje lúdico, voz del estudiante: claves para afrontar los retos educativos actuales

*Berenice Eirene Llanos Ayala*²⁶

*Persia Islas Enriquez*²⁷

*Cynthia Guadalupe Murillo García*²⁸

*Lisjael Enith Bracamontes Carrillo*²⁹

Resumen

La sociedad en la que se vive es cambiante, cada día se presentan nuevos retos que enfrentar. Ante esta realidad, es necesario también transformar y adaptar las prácticas educativas a las necesidades de hoy. En este texto se abordan las principales teorías del aprendizaje y del desarrollo que funcionan como base de la pedagogía en Irlanda. Asimismo, se rescata cómo sus aportaciones contribuyen a generar soluciones ante los desafíos que enfrenta la educación actualmente, derivados del aislamiento social a causa de la pandemia por COVID-19 que no solo azota a este país, sino al mundo entero. De igual manera, se habla sobre la importancia del juego, sus ventajas y cómo este puede ser

²⁶ Licenciada en Educación Preescolar, Escuela Normal para Educadoras “Prof. Serafín Contreras Manzo”.

²⁷ Licenciada en Educación Primaria Benemérita y Centenaria Escuela Normal Urbana Federal “Prof. J. Jesús Romero”.

²⁸ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal Superior de Michoacán

²⁹ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Biología, Escuela Normal Superior de Michoacán

una excelente alternativa de aprendizaje a distancia. Por último, se señala la relevancia que tiene dotar de una voz al estudiante para que sea escuchada y se mencionan algunas estrategias efectivas para lograrlo.

Palabras clave: Aprendizaje, juego, motivación, autorregulación, voz.

Abstract

Today's society is changeable, everyday new challenges to face show up. Before this reality, it is also necessary to transform and adapt educational practices towards today's needs. This essay addresses the main learning and development theories that serve as the foundation of Ireland's pedagogy. Likewise, it collects the way their attributions contribute to generating solutions in the face of the challenges that actual education confronts, derivative to the social isolation because of the pandemic by COVID-19 that not only affects this country but the entire world. Similarly, it mentions the importance of play, its advantages, and how this can be an excellent alternative in long-distance learning. At last, the relevance of providing a voice that is heard to the student is shown and mentions some effective strategies to achieve it.

Key words: learning, play, motivation, self-regulation, voice.

Debido a que la realidad educativa permanece cambiante, cada

vez más docentes recurren a la investigación buscando una respuesta, una senda por la cual llevar su práctica profesional que les permita avanzar sin tropiezos en el camino de enseñar; respetando el currículum vigente, pensando en el bienestar y desarrollo cognitivo de alumnos y alumnas que, aun con sus grandes diferencias, todos por igual tienen derecho a una educación de calidad, que se adecue a sus necesidades y características específicas. Se sabe que un camino sin tropiezos es una visión bastante utópica, y lo es aún más al referirse al ámbito educativo; sin embargo, siempre es útil conocer todas las posibles rutas para adecuar la pedagogía a las características de los estudiantes.

Una pedagogía responsiva permite al docente, previamente influenciado por teorías reconocidas y estudiadas sobre el desarrollo cognitivo del alumno, identificar situaciones escolares y aprovechar su conocimiento para abordarlas con el fin de lograr un óptimo proceso de enseñanza. El acercamiento pedagógico se ha de regir por el tipo de aprendizaje que se quiera lograr; “el aprendizaje se ve diferente y funciona de manera diferente dependiendo de qué se está aprendiendo” (Ring, O’Sullivan, Ryan y Burke, p.8). Es por eso que el presente texto ofrece un acercamiento a las teorías clave que permiten abordar los diversos retos de la Educación Básica de una forma más efectiva y certera, actuando acorde a las situaciones de los alumnos como grupo e individuos.

En los días en los que este ensayo se escribe, se ha tenido que abandonar las aulas y permanecer en cuarentena debido a la pandemia por COVID-19, por lo cual la Educación Básica ha sufrido un cambio drástico e inevitable. Los alumnos y los do-

centes han tratado, de alguna manera, de sobrellevar esta nueva modalidad educativa a distancia que no ha sido igual para los diferentes contextos educativos en el país. Por lo tanto, ahora más que nunca se deben cuestionar las prácticas educativas y preguntarse qué es lo mejor para profesores y estudiantes.

El docente ha de adaptar y transformar la dinámica del aula a una que sea posible de ejecutar en casa por el alumno, sin que el aprendizaje significativo se vea amenazado por la falta de interacciones entre estudiantes o incluso entre el maestro y el alumno. Esto puede llegar a volverse un reto muy grande dependiendo del contexto en el que se encuentre el estudiante; sin embargo, es imprescindible considerar que las interacciones interpersonales juegan un papel crucial en el proceso educativo. Así, las teorías que a continuación se mencionan fueron seleccionadas para formar un “mosaico de teorías” por el National Council for Curriculum and Assessment [Consejo Nacional para Currículum y Evaluación] (NCCA) de la República de Irlanda, el cual permite al docente ávido por la investigación reformar su praxis y hacer al estudiante el verdadero protagonista de su aprendizaje.

Principales perspectivas teóricas sobre el aprendizaje y desarrollo de los infantes

En Irlanda existe un mosaico de diferentes perspectivas teóricas que rigen la pedagogía. En cada una de ellas se plantea una manera diferente en que el niño aprende y se desarrolla. La escuela

irlandesa hace especial énfasis en colocar al estudiante en el centro de todo, así como comprenderlo a partir del entorno que lo rodea. En este sentido, se fundamenta en la Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner (1987), la cual se encarga de comprender al individuo desde un enfoque ambiental. Mediante un modelo ecológico, Bronfenbrenner muestra los diferentes sistemas que influyen en el desarrollo cognitivo, moral y relacional del niño.

Estos sistemas se dividen en cuatro (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema) tratando de menor a mayor; el sistema menor es considerado como el más cerca a la individualidad del estudiante, mientras que el mayor comienza a formar parte de ambientes y áreas externas que pueden influir en mayor o menor medida en su actitud, desempeño y aprendizaje.

En el núcleo del modelo ecológico se encuentra el niño como individuo (sexo, edad, condición de salud, etc.). Alrededor del núcleo se ubican los agentes que rodean al infante como son sus padres, la escuela a la que asiste, etc. La relación que el infante mantiene con estos agentes puede crear una variable del comportamiento; posteriormente, la intervención de los padres de familia en las escuelas y su relación con los profesores, así como con el resto de los personajes presentes en la vida del estudiante; y de último, las condiciones sociales y culturales.

La importancia de comprender al estudiante desde esta perspectiva radica en que no sólo se toma en cuenta cuánto debe aprender, o cuál es su capacidad de aprendizaje para que pueda desarrollar habilidades, sino que contempla todo aquello que

constituye el ser humano, haciendo un acercamiento a la realidad que experimenta y la influencia de sus entornos, ya que el ecosistema de cada niño es diferente. Por ello, se sugiere que la intervención pedagógica atienda a las necesidades del alumno considerando sus características individuales, familiares y contextuales siempre cuidando la calidad de los ambientes de aprendizaje, ya sea en cuanto a aspectos físicos, pedagógicos o interaccionales.

De igual manera, la teoría del aprendizaje sociocultural, propuesta por Lev Vigotsky, rescata que el aprendizaje y el desarrollo se da a través de las interacciones sociales y del rol importante del adulto como guía en este proceso. Vigotsky introdujo la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) para captar lo que el niño es capaz de hacer en forma independiente y lo que puede lograr en colaboración con otros. En este sentido la pedagogía en Irlanda provee de oportunidades a los niños para aprender en colaboración con otros; "...observando que el aprendizaje humano es un proceso social, el cual es más efectivo cuando la instrucción está alineada con la ZDP del niño" (Vygotsky, 1978).

En colaboración con Vygotsky, John Flavell planteó la teoría de la metacognición. Flavell hace énfasis en la importancia de la autorregulación de los alumnos, es decir, que ellos por sí solos planifiquen, controlen y evalúen su aprendizaje. Una de las maneras en que en Irlanda favorece esta autonomía es permitiéndoles a los estudiantes hacer sus propias elecciones, involucrándose en actividades motivantes para ellos como el juego e intencionalmente aligerando la carga cognitiva de la actividad

al ser compartida y co-regulada; aprovechando la diversidad del grupo para fomentar que los alumnos alienten a otros y exista una co-regulación (Ring, et al. 2018).

Un teórico más que hace referencia a las relaciones interpersonales es John Bowlby, quien en su teoría del apego, señala que las relaciones positivas promueven la seguridad emocional del educando (Ring et al., 2018). En este sentido, para las escuelas irlandesas es muy importante el ambiente de aprendizaje positivo, en el que las relaciones docente-alumno promueven la seguridad emocional que el estudiante necesita para que su aprendizaje y desarrollo no se vean perjudicados.

Abraham Maslow creó la teoría de la motivación. Maslow (1943) señala que el ser humano se encuentra motivado por cinco tipos de necesidades: fisiológicas (alimentación, descanso, etc.); de seguridad (física, de empleo, de recursos, etc.); de afiliación (amistades y afecto.); de reconocimiento (confianza, respeto, éxito, etc.); y por último, de autorrealización: (aceptación de hechos, creatividad y resolución de problemas). Estas necesidades mencionadas se encuentran por orden de jerarquización, en donde la satisfacción de algunas de ellas son esenciales para poder acceder a las consecuentes.

Mantener la motivación del alumnado es muy importante para los docentes en Irlanda. Para lograrlo, favorecen la autonomía del educando, poniéndole metas desafiantes y dándole el poder de decidir sobre ciertas actividades, así como evitando aquellas que lleven a algunos alumnos a repetidos fracasos. De esta ma-

nera, se genera una motivación intrínseca. Asimismo, se favorece la motivación extrínseca, usando incentivos y reconociendo el esfuerzo del estudiante (Ring et al, 2018).

Por otro lado, “La Psicología cognitiva conlleva el estudio sistemático de los procesos mentales, incluyendo atención; percepción; memoria; resolución de problemas y razonamiento” (Ring et al, 2018). La teoría de la psicología cognitiva, propuesta por Ulric Neisser (1967), da a conocer las distintas características del proceso de cognición del ser humano y dibuja pautas a seguir para conseguir un proceso educativo exitoso.

La investigación propone adentrarse en la capacidad y límites de la memoria del niño para, de esta manera, guiar la intervención educativa y segmentar la carga cognitiva de las actividades en una secuencia más ligera y llevadera; además de diseñar actividades de “recuperación” en las que se les permita a los alumnos articular sus conocimientos. También, es importante destacar la atención a los distintos estilos de aprendizaje que existen en el aula y no utilizar sólo el dominante en la intervención educativa; se debe representar la enseñanza de forma multimodal y así apoyar el aprendizaje de cada uno de los estudiantes.

Similar a lo anterior, basado en los hallazgos del neurocientífico Santiago Ramón y Cajal, el aprendizaje basado en la química cerebral es una teoría que tiene cada vez más auge en el mundo educativo; describe las interacciones neuronales y la manifestación de la sinapsis al momento de dirigir atención a lo que se desea aprender. Esta tesis promueve el desarrollo de ambientes de

aprendizaje “libres de amenaza o riesgo” (coincidiendo así con la teoría del apego de Bowlby) en los que el alumno desinhibe aquellos miedos o inseguridades que pueden llegar a limitar la capacidad de aprendizaje en ciertos contextos áulicos (Ring et al, 2018).

También sugiere la enseñanza multimodal, atendiendo así, a la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades educativas; el juego guiado y la promoción de la exploración; la activación de aprendizajes previos con el fin de encontrar un punto de partida equitativo; la estructuración de la información, no sólo hechos aislados; además de la importancia de una retroalimentación correctiva inmediata en caso de ser necesario. Uno de los decretos de la neuropedagogía es que no existe una inteligencia innata, todos tienen la oportunidad de aprender por igual si se les brinda la correcta atención.

Además, se rescata la teoría de Gardner (1993) quien expone las inteligencias múltiples. Este psicólogo sugiere que existen ocho diferentes inteligencias para el desarrollo de la vida humana. Por concepto se sabe que la inteligencia es una capacidad que soluciona problemas, y es así como los focos comienzan a encenderse al buscar estrategias que generen resultados favorables en la educación.

Cada estudiante ha desarrollado una inteligencia diferente a lo largo de su crecimiento, eso quiere decir que la concepción que tiene sobre una información determinada puede ser comprendida e interpretada de forma diferente. Un claro ejemplo es la habilidad que posee un alumno para dominar el lenguaje y así poder comunicarse con otros (inteligencia lingüística); por otra

parte, puede haber un infante con facilidad para las matemáticas, cuyo tipo de inteligencia predominante sería lógico-matemática. Esto quiere decir que, a pesar de contar con habilidades diferentes, ambos cuentan con el potencial para desarrollarse en un ámbito específico.

Vinculación de las aportaciones de las teorías del aprendizaje y desarrollo con los retos educativos actuales

Tomando en cuenta que el desarrollo del estudiante se da por el intercambio de acciones, la evolución del contexto y la comunicación con el entorno, se puede decir que es necesaria la interacción con terceros a fin de que no ocurra un estancamiento en el desarrollo del alumno. Sin embargo, en México en marzo de 2020, a causa de la pandemia por Covid-19 se inició un aislamiento social preventivo, por lo que el trabajo escolar quedó reducido a un canal de comunicación a distancia, generando una barrera tanto para los docentes como para los estudiantes.

Esta situación puso en evidencia los retos educativos que ya se venían enfrentando; asimismo, ocasionó otros desafíos e interrogantes: ¿cómo fortalecer los lazos familia-escuela y lograr obtener mayor compromiso por parte de los padres de familia?, ¿cómo posibilitar una educación inclusiva y de calidad cuando no existen las mismas oportunidades de acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (siendo esta última imprescindible)?, ¿cómo generar aprendizajes significativos a pesar de la distancia?, ¿cómo evitar la sobrecarga de trabajo sin comprometer el aprendizaje?

Con la llegada de la pandemia, la Secretaría de Educación Pública impulsó el programa Aprende en Casa. Si bien, dicha estrategia fue en su momento acercada, ya que posibilitó el acceso equitativo a recursos de aprendizaje; resulta necesario prestar atención a los resultados que se obtuvieron de su aplicación, dado que se está de frente a un futuro en el que la educación a distancia será parte de la llamada Nueva Normalidad. En una sociedad que experimenta constantes cambios, es imprescindible reformar también la educación. Hoy más que nunca es importante acercar la escuela a la realidad e identificar las oportunidades de transformación educativa que brinda esta crisis sanitaria. Así, por parte de un grupo de docentes, se proponen algunas alternativas derivadas del análisis de las buenas prácticas educativas en Irlanda.

Dentro de los retos que se han descubierto con la contingencia, México ha despertado para la educación nacional al atender a miles de estudiantes que conforman las escuelas, la necesidad de crear un currículum que fuera flexible y respondiera a la realidad de cada contexto comenzó con la introducción de la Nueva Escuela Mexicana, la cual pretende que el estudiante comience a protagonizar la acción de aprender; sin embargo, ahora es cuando se demuestra que lo importante al momento de enseñar no solo son los contenidos, sino el bienestar emocional del estudiante y todas las habilidades que este puede desarrollar según las relaciones interpersonales que estén en su entorno.

Es por eso que se integró el desarrollo socioemocional dentro del trabajo docente, para ampliar visiones sobre la enseñanza

desde la perspectiva del niño y conocer las bases necesarias que puedan ser utilizadas en el diseño de las actividades amenas con la única finalidad de lograr crear aprendizajes significativos bajo un enfoque diferente en el que se encierra el concepto de la educación actual.

Debido a la transformación temporal de la dinámica educacional, resulta interesante el acercamiento del docente con el contexto habitual de sus estudiantes. Iniciando con una comunicación constante con madres y padres de familia, hasta el conocimiento preciso de las posibilidades de acceso a información que se tienen en casa. Estos datos representan un punto de partida del que se ha de valer para el diseño de estrategias pedagógicas que aprovechen las características del entorno del alumno y sus posibilidades de socialización.

La capacidad de autonomía del estudiante es crucial, ya que mientras no sea posible el acompañamiento del docente a lo largo de la ejecución de actividades, el alumno tendrá que valerse de sus competencias para cumplir con sus objetivos y aprendizajes esperados. Es preciso que el estudiante aprenda a establecer sus propias metas, organizar su tiempo y dar seguimiento a sus tareas. Esto también se ha de aplicar con respecto al apoyo de los padres de familia, las actividades que el docente ha encomendado deberán encontrar el equilibrio entre lo suficientemente sencillas para que el alumno las pueda realizar de manera autónoma y que, aun así, conlleven un reto para que se presente un nuevo aprendizaje.

Revalorizando el papel del juego en el aprendizaje

Se ha hablado sobre la relevancia de generar aprendizajes significativos, de lograr que el estudiante se sienta motivado, así como de fomentar su autonomía. En este sentido, el juego representa una excelente forma de lograrlo. Muchas veces se le da prioridad a otros trabajos escolares que, si bien son importantes, muchas veces carecen de significado para los niños y les resultan aburridos, provocándoles una actitud negativa y por tanto, perjudicando su desempeño y aprendizaje.

En Irlanda se le da mucha importancia al aprendizaje lúdico, dado que tiene grandes ventajas: es agradable, de manera que genera emociones positivas en los estudiantes; es significativo porque siempre genera conexiones con los conocimientos previos de los aprendices; existe una participación activa por parte de los niños, ya que utilizan sus sentidos, se involucran en la tarea, se concentran y encuentran maneras para resolver problemas (desarrollando su creatividad); y es socialmente interactivo, ya que involucra el trabajo colaborativo y el intercambio de ideas (Zosh et al. 2018). Si se busca implicar el juego en el aprendizaje, es necesario cuestionar si la actividad que se quiere plantear cumple con las características señaladas anteriormente.

De la misma manera, el juego atiende a las diferentes perspectivas del aprendizaje y el desarrollo, debido a que crea una ZDP (zona de desarrollo próximo) o andamio para el aprendizaje y desarrollo (teoría sociocultural); promueve que los niños regulen sus propias emociones, conducta y pensamiento, al tener control sobre la actividad (teoría metacognitiva); propicia

un contexto para construir relaciones cálidas y seguras (teoría del apego); favorece la motivación intrínseca (teoría de la motivación); en el aprendizaje lúdico los niños manejan el nivel de dificultad (psicología cognitiva); y fomenta los procesos interconectados del cerebro, los cuales son importantes para el aprendizaje (neurocognición) (Ring et al. 2018).

Por otra parte, existen diferentes tipos de juego: físico, con objetos, simulado, con reglas y simbólico (Whitebread, 2012). También se puede clasificar en juego libre, juego guiado, juego con instrucciones y juegos de rutina y transiciones (Zosh et al. 2017). Atendiendo a las grandes ventajas del juego, se propone involucrar a los escolares en las actividades a distancia. Se sugiere que, en lugar de solicitar tareas excesivas las cuales muchas veces provocan crisis de estrés y ansiedad entre los padres de familia, se pudieran diseñar actividades lúdicas que conlleven al aprendizaje. Un ejemplo sería crear nuevos juegos de mesa o adaptar los ya existentes, en los que los participantes aprendan distintas materias como geografía (Monopoly), historia (Línea del tiempo) o matemáticas (UNO).

Estos juegos no requieren de un experto que guíe la dinámica, porque se manejan con instrucciones. La cantidad de opciones de juego es inmensa. Cada docente sabrá qué clase de juego adaptar para continuar con los aprendizajes a distancia sin sumar estrés o depender de un adulto guía necesariamente.

Importancia de escuchar la voz del estudiante

Desde la perspectiva docente es posible percatarse de la importancia que tiene la voz de los estudiantes en el proceso de construcción de su propio conocimiento, el agente mediador tiene la capacidad de identificar cómo es que ellos entienden el significado de aprender, y además, cómo desde su mundo pueden desarrollar habilidades y competencias en diferentes áreas. La voz del alumno necesita ser reconocida dentro de las aulas, y ser escuchada, no sólo para saber sus inquietudes, sino para propiciar la autoestima, la confianza de participación en tareas escolares; los contenidos pasan a segundo plano en momentos de contingencia.

Es en estos momentos cuando la educación debe comenzar a ser reevaluada, revalorada y reconstruida, dentro de la pedagogía se comienzan a vislumbrar otras posibilidades a partir de esta nueva normalidad, las interrogantes forman parte de ese entramado incierto que reclaman respuesta; por ejemplo, cómo enseñar a la distancia, cómo se construye el conocimiento desde el aislamiento y cómo es el proceso del aprendizaje ahora en tiempo de pandemia.

También, resulta importante en esta construcción indagar acerca de cuáles son las concepciones actuales sobre la educación. Se vislumbran nuevos horizontes hacia un reconocimiento en la labor docente; profesión que había sido criticada, desvalorizada, denostada y devaluada en otros momentos de su vida histórica, por lo que ahora es un buen momento para comenzar a dar

valor al trabajo que se hace dentro de las aulas, además de ampliar las concepciones que los padres de familia tienen sobre su participación en la formación de sus hijos, considerando que por años la responsabilidad de la educación fue delegada a la escuela, siendo que esta es una tarea compartida entre ambos actores para mejorar el nivel de desempeño de los estudiantes, aunque en teoría siempre ha sido así.

Sin dejar de lado las teorías que han llevado a la educación a tener un progreso en cómo se conciben el desarrollo tanto personal como del aprendizaje, ahora es cuando el estudiante debe ser el que alce la voz para que, en futuras generaciones, el alcance de la educación pueda realmente desconocer los límites.

Saber quiénes son los estudiantes, así como conocer qué les motiva para asistir a la escuela, y reconocer qué es lo que más les gusta, son aspectos fundamentales que los profesores frente a grupo deben darse a la tarea de indagar para construir otras posibilidades de ser en la docencia a partir de reconocer a los estudiantes como sujetos propios en la individualidad. La práctica educativa puede mostrar resultados interesantes y favorecedores cuando los reflectores se posan sobre los niños y jóvenes que conforman las aulas, el escuchar a los estudiantes no debe limitar al contenido escolar, es mostrar interés en su desenvolvimiento durante la clase, sus dudas, inquietudes e incluso sus alegrías y logros.

La voz del estudiante es fundamental dentro del aula, el sentir del alumno y su respuesta ante las diferentes estrategias que se

aplican, además de obtener resultados, también se puede saber de qué forma optimizar su aprendizaje, es decir, el utilizar imágenes, audios, carteles, el lenguaje corporal, actividades lúdicas, etc.

Los estilos de aprendizaje revelan fortalezas y debilidades. Por ejemplo, existen los test de aprendizaje, los cuales son aplicados al iniciar el ciclo escolar y arrojan resultados donde los estudiantes muchas veces son encasillados a una forma de aprender, haciendo que la voz del alumno quede en el olvido. Es por eso que la información que provee el estudiante durante la socialización de las actividades y el intercambio de ideas logra revelar los cambios que el docente debe hacer sobre la enseñanza y el aprendizaje. Este ejercicio pretende dar un enfoque que impulse el aprendizaje autónomo y no un sistema que transmite conocimiento.

El alumno es capaz de desarrollar un sentido de pertenencia cuando su voz tiene valor, ser escuchado crea un sentido de autonomía e independencia ante las situaciones educativas que envuelve un ambiente seguro y favorable de aprendizaje que le invita a participar y convivir. Lundy (2007) propone un modelo que ayuda a los docentes a crear mejores ambientes de aprendizaje, pues se basa en cuatro principales conceptos que todo agente de la educación debe conocer:

Espacio. Lugar en donde se desarrolla el estudiante (escuela, salón, etc.) en estos espacios, los alumnos deben sentirse seguros para poder expresar su opinión.

Voz. Poder expresarse libremente.

Audiencia. La voz del estudiante debe ser escuchada.

Influencia. Asegurar que las opiniones de los niños se tomen en serio y se actúe sobre ellas cuando corresponda.

Este modelo propone varias estrategias que se enfocan en la voz del estudiante. Una de ellas sugiere una manera de acercar la escuela a la realidad social y promover la autonomía del alumno, mediante Photovoice, el cual es un poderoso método de investigación de acción participativa donde los individuos tienen la oportunidad de tomar fotografías, discutir las colectivamente y usarlas para crear oportunidades de cambio personal o comunitario (Linnan, López, Moore, Daniel, McAlister y Wang s.f., citado en Jardine y James, 2012). El estudiante observa y analiza lo que pasa en su entorno inmediato que es importante para él, ya sea bueno o malo. Él habla sobre eso, reconoce la problemática, investiga y crea posibles soluciones. Favoreciendo así su autonomía, pensamiento crítico y analítico; además de que esta estrategia se puede manejar de manera colaborativa, ayudando así al estudiante con sus habilidades sociales.

Una estrategia más que ayuda al docente a escuchar la voz del estudiante y al mismo tiempo conocerlo mejor, es la caja de identidad, en donde el alumno plasma con imágenes y objetos sus intereses personales, gustos, disgustos y cualquier información que él sienta relevante para que el docente y sus compañeros de clase conozcan. Esta estrategia se aplicó en el ciclo escolar 2019-2020 en primaria y secundaria, arrojando resultados positivos, pues permitió a los estudiantes expresarse de forma oral y mediante objetos o imágenes. Además, dio la oportunidad

al docente y compañeros de clase de conocer más a esa persona. Es impresionante lo que se puede llegar a conocer de una persona a través de esta estrategia. Sin duda, es muy favorable cuando se trata de escuchar al alumno.

En conclusión, para lograr que los alumnos se desarrollen y adquieran aprendizajes significativos, es fundamental que cada docente sea capaz de generar ambientes favorables de aprendizaje y logre escuchar la voz de sus estudiantes. Esto da pauta a que las habilidades, destrezas, actitudes e inteligencias múltiples se vean favorecidas en el espacio en donde los educandos se desarrollan. Un buen ambiente de aprendizaje consigue que los alumnos tengan seguridad emocional, lo que provoca en el estudiante libertad de expresar su punto de vista, dudas y aporte nuevas ideas a la clase; convirtiéndose en receptores activos, y para lograr lo anterior es necesario aplicar una buena estrategia a través de actividades lúdicas.

El juego permite que cada uno de los estudiantes se vean involucrados en la actividad, generando aprendizajes significativos, donde el trabajo colaborativo hace que el educando trabaje sin presión, regule sus emociones, comprenda su propio pensamiento y conocimiento, respetando las ideas diferentes de sus compañeros de clase y aplicando sus valores. El juego posibilita la motivación y participación permanente en cada uno de los estudiantes.

Cada una de las teorías tiene el propósito de construir elementos para la formación docente, por lo que resulta importante

saber y conocer las formas de ser y estar de los estudiantes en las aulas y a partir de esas premisas el docente en formación o en servicio aprenda a moldear y modificar sus interacciones con los otros, de tal suerte que su actuar le permita forjar un estilo propio de enseñanza capaz de adaptarse a los contextos de cambio y transformación.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Flavell, J. (1979). Metacognition and cognitive monitoring. A new area of cognitive developmental inquiry, *American Psychologist*, 34(10), 906-911.
- Gardner, H. (1993). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.
- Jardine, C. G. y James, A. (2012). Youth researching youth: Benefits, limitations and ethical considerations within a participatory research process. *International Journal of Circumpolar Health*, 71(1), 184-15.
- Lundy, L. (2007). Voice is not enough: conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child, *British Educational Research Journal*, 33(6), 927-942.
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation, *Psychological Review*, 50(4), 370- 96.
- Neisser, U. (1967) *Cognitive psychology*. Nueva York, Estados Unidos: Psychology Press Classic Editions.
- Ring, E., O'Sullivan, L., Ryan, M. y Burke, P. (2018). A melange or a mosaic of theories? How theoretical perspectives on children's learning and development can inform a responsive pedagogy in a redeveloped primary school curriculum. Dublín, Irlanda: National Council for Curriculum and

Assessment (NCCA). Disponible en: https://www.ncca.ie/media/3863/seminar_four_er_los_mr_pb_paper.pdf

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society. The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, Inglaterra: Harvard University Press.

Whitebread, D. (2012) *Developmental psychology and early childhood education*. Londres, Inglaterra: Sage.

Zosh, J., Hirsh-Pasek, K., Hopkins, E.J., Jensen, H., Liu, C., Neale, D., Solis, S.L. y Whitebread, D. (2018). Accessing the Inaccessible: Redefining play as a Spectrum, *Frontiers in Psychology*, 9, 11-24, doi: 10.3389/fpsyg.2018.011

Aprendizaje y resultados: una aproximación a la teoría pedagógica y su impacto en la construcción del aprendizaje.

*Diana Samantha Talavera Cúpich*³⁰

*Sofía Berenice Salazar Ramos*³¹

*Karen Olivia Pérez Guerra*³²

*Zayda Verónica Contreras Rubio*³³

“La pasión empuja al maestro a investigar, a formarse y estudiar para mejorar su práctica docente, lo mueve a preocuparse y ocuparse del alumno, de sus problemas, sus dudas y limitaciones; el maestro apasionado busca la excelencia propia y la de sus alumnos.”

Hacia una nueva escuela.

Pablo Jesús Díaz Tenza

Resumen

En el presente documento se desarrollan contenidos con relación al tercer componente “Effective research-based pedagogical approaches to optimise students learning and outcomes”, se abordan temas como las teorías pedagógicas, los derechos de los niños y la estrategia del juego como elementos fundamentales para el desarrollo y transformación de la práctica docente, as-

³⁰ Licenciada en Educación Preescolar Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

³¹ Licenciada en Educación Preescolar Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

³² Licenciada en Educación Preescolar Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara

³³ Licenciada en Educación Primaria Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco

pectos que deben ser considerados para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma presencial como en la educación a distancia para una formación integral, en el respeto de las cualidades, características y potencialidades de los estudiantes, en su individualidad y participación grupal, transformando los aprendizajes en competencias para la vida y la enseñanza en un proceso deseado, motivador y de interacciones con el contexto y sus integrantes.

Palabras clave: Teorías pedagógicas, derechos de los niños, juego, aprendizaje.

Abstract

In this document, the contents are developed concerning the third component “Effective research-based pedagogical approaches to optimise students learning and outcomes”. And expose topics such as pedagogical theories, children’s rights and game strategy that are fundamental elements to the development and transformation of teaching practice, aspects that must be considered to carry out the teaching-learning process in normal classes as in distance education, to be aware of the student’s development respecting qualities, characteristics and potential of each student, in their individuality and group participation, transforming learning into life skills and teaching in the desired process, motivating and interacting with the context and its members.

Keywords: Pedagogical theories, children’s rights, play, learning.

A lo largo de la historia, la educación en México (como en todos los países), ha sufrido cambios conforme a los contextos y problemas sociales contemporáneos de cada época. La transformación educativa, ha sido la respuesta pedagógica para la sociedad. Esta, en la búsqueda de adaptarse a las necesidades y condiciones de su tiempo, avala sus acciones por medio de investigaciones y teorías pedagógicas que conducen al entendimiento de las manifestaciones sociales. Es por eso que el currículo implementado a nivel nacional se ha renovando con base en las teorías del aprendizaje y ha posicionado a los alumnos como constructores de su conocimiento, lo que implica asumir que todos los educandos saben y pueden hacer algo, si bien no lo mismo, ni al mismo tiempo, dada su individualidad, sus ritmos y maneras personales de construir el saber. Por ello, es necesario que el docente responda de manera adecuada a los retos que implica ofrecer una educación de excelencia que dé pie a que los niños, niñas y adolescentes avancen en una nueva comprensión de sí mismos y del mundo.

En la actualidad, la Educación Básica mexicana se rige por el Modelo Educativo Aprendizajes Clave Para la Educación Integral, un plan y programas de estudio que buscan articularse entre sí para “mejorar la calidad y la equidad de la educación para que todos los estudiantes se formen integralmente y logren los aprendizajes que necesitan para desarrollar con éxito su proyecto de vida” (Secretaría de Educación Pública, 2017, p.15).

En teoría, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) postula que su enfoque gira alrededor de tres fundamentos: el filo-

sófico, que considera el Artículo 3ro de la Constitución Política Mexicana y el humanismo como camino a seguir para desarrollar y formar personas de manera integral; el social, que reconoce la importancia de favorecer aprendizajes en los alumnos y alumnas para garantizar su participación en las transformaciones sociales, económicas, políticas, culturales, tecnológicas y científicas bajo los pilares de la educación; y el científico que toma en cuenta las investigaciones educativas recientes que cuestionan el constructivismo, realzando la interdisciplinariedad y el enfoque socioconstructivista para el alcance de aprendizajes significativos.

La interacción con el sistema educativo irlandés y los conocimientos que se compartieron durante la Capacitación en Mejores Prácticas sobre Educación Inclusiva en Limerick, Irlanda, dieron paso a la presentación de las perspectivas teóricas de aprendizaje y desarrollo que, según ambos currículos, deben ser tomadas en cuenta para la adecuada labor docente, puesto que buscan propiciar en sus alumnos y alumnas la movilización de conocimientos.

Durante dicha capacitación, en Irlanda, a estas perspectivas se les llamó un “mosaico” de teorías, es decir, cada una de ellas con sus características particulares, pero a la vez con similitudes que las hacen compatibles. A continuación se puntualizan los datos y las ideas principales de las mismas a partir de la conferencia de Ring (2019):

- Bioecológica: Su autor es Urie Bronfenbrenner, (1979) quien

pone al niño al centro de lo que él llama ecosistema para conocer sus diferentes contextos (directos e indirectos) y cómo estos influyen en su desarrollo y aprendizaje, pues consideraba que no solamente debían tomarse en cuenta las conductas del niño, sino la de todos con los que se ve involucrado. Para entenderlo mejor, utilizó como analogía las muñecas rusas, que caben perfectamente una en la otra, simulando los ambientes, agentes y cambios que tienen los contextos para jerarquizarlos conforme a su impacto en los niños y niñas.

- Sociocultural: Esta teoría fue creada por Lev Vygotsky (1978) y considera que el aprendizaje y el desarrollo no ocurren de manera aislada y se favorecen en las interacciones sociales, es decir, mediante la colaboración con otros. Resalta las herramientas de la mente, de manera especial la adquisición y el desarrollo del lenguaje. De igual manera, propone los conceptos de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) y andamiaje: el primero de ellos hace referencia a la “distancia” que existe entre lo que el niño sabe y los aprendizajes esperados, mientras que el segundo lo utiliza para conceptualizar la ayuda que otras personas brindan al niño durante el proceso de aprendizaje a través de las interacciones.

- Metacognición y autorregulación: Uno de los pioneros fue John Flavell (1928), quien denominó metacognición a la regulación de estrategias de planificación, monitoreo y control que los niños y niñas tienen para realizar una tarea de manera consciente. Por otro lado, Lev Vygotsky consideró que la autorregulación es el proceso de activar y mantener la cognición.

- Relaciones positivas (Teoría del apego): Bowlby (1969-1980) sostuvo que la relación entre madre e hijo cimienta la seguridad emocional de las personas en su contexto inmediato. Ahora bien, conforme los niños y niñas van creciendo, establecen relaciones que convierten en importantes a otros adultos. Por eso, esta teoría se considera indispensable para tomar en cuenta al formar ambientes y relaciones seguras para los alumnos y alumnas en pro de su aprendizaje.
- Motivación: Su teórico fundador es Abraham Maslow (1908-1970), quien diseñó un modelo jerárquico de necesidades, mismo que sirvió para relacionar la motivación con el aprendizaje, ya que además de necesidades físicas, los seres humanos tienen necesidades psicológicas (autonomía, decisión y metas), las cuales inspiran a la motivación intrínseca para aprender.
- Psicología cognitiva: Su autor es Ulric Neisser (1928-2012), quien se dedicó al estudio sistemático de los procesos mentales, incluyendo la atención, memoria, percepción, resolución de problemas y razonamiento. Sostiene que el aprendizaje necesita ser planeado y secuencial, que requiere esfuerzo y que los conocimientos previos son el punto de partida para alcanzar los nuevos.
- Neurociencia y ciencia neurocognitiva: Su fundador es Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), quien sostenía que el cerebro se compone de redes neuronales que se activan en patrones y de manera repetitiva que cambian cuando ocurre

el aprendizaje. Además, esta perspectiva resalta de manera especial una enseñanza multimodal que ayuda a estimular y activar diversas áreas del cerebro, así como la importancia de la retroalimentación o evaluación y las diferentes etapas del desarrollo cognitivo y cerebral.

- **Inteligencias múltiples:** Howard Gardner (1943-) conceptualizó la inteligencia y las competencias cognitivas en ocho modalidades diferentes: musical, kinestésica o corporal, interpersonal e intrapersonal, lingüística, matemática, espacial, naturalista y posteriormente agregó la posibilidad de la competencia existencial, sosteniendo que se es capaz de poseer todas, se desarrollan de manera transversal y que unas sobresalen más que otras.

En suma, se puede interpretar que de las teorías previamente presentadas, su referente común es que posicionan a los individuos y su desarrollo como agentes de estudio y como el centro del proceso aprendizaje-enseñanza, ya que pretenden explicar cómo se construye el aprendizaje y qué elementos debe considerar el docente para una enseñanza efectiva y pertinente que responda a ello. Sin lugar a dudas, no existe una mejor que otra, pues como se mencionó con anterioridad, se trata de una gama de teorías que se relacionan entre sí.

Aunado a lo anterior, se habla de los derechos de los niños, puesto que estos deben jugar un papel fundamental dentro de la educación. Harmon (2019) indica que el docente debe principalmente conocer y dominar cuáles son los derechos de los niños y las niñas, y en segundo lugar, debe propiciar situaciones

de aprendizaje y espacios donde los alumnos identifiquen, participen y promuevan sus derechos dándoles una voz dentro del contexto educativo donde expresen quiénes son y a partir de ello se pueda generar un ambiente de trabajo con una base sólida en el respeto a los derechos y la sana convivencia. Es en este momento en el que la motivación juega un papel importante.

El alumno que es escuchado, respetado y tomado en cuenta durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, desarrolla motivación intrínseca, puesto que toma decisiones por sí mismo acerca del rumbo que tomará su aprendizaje y los medios que utilizará para ello. El conocer los derechos del estudiante le da la oportunidad de saber cuál es el rol que juega en su entorno, cuál el de sus compañeros y hasta qué punto es acertada su participación. Del mismo modo, le permite saber cuáles son sus posibilidades dentro del ambiente en que se encuentra y tomar decisiones en torno a ello.

Cuando el alumno toma sus propias decisiones, se ve motivado por la expectativa. Los resultados que le traerán aquellas decisiones y cuáles son los cambios que debería de hacer la próxima vez. Esto hace del proceso de aprendizaje algo significativo, porque el alumno lo vive y experimenta por sí mismo. Por otro lado, la motivación extrínseca se presenta gracias al ambiente. Todos aquellos factores que aporten a su libre desenvolvimiento y relaciones entre pares. El docente, encargado de la preparación y planeación de dichos ambientes, lleva consigo la responsabilidad de ser observador, conocer el ambiente en el que se mueven él y sus estudiantes, educar en favor de sus derechos,

sus necesidades e inquietudes; sobre todo, de hacer de ese espacio uno de armonía y de construcción del conocimiento libre.

Una estrategia que puede funcionar para integrar no sólo las teorías sobre el desarrollo de los alumnos, los objetivos curriculares y la promoción de los derechos de los niños y niñas, es el juego. Con él, de acuerdo con O'Sullivan (2019), los niños aprenden mientras se suscitan procesos inconscientes en sus estructuras mentales que van desde adquirir y ampliar la lengua materna y manifestar saberes previos, hasta poner en práctica los aprendizajes.

Con base en la experiencia docente, los alumnos más tímidos responden mejor a los estímulos de la clase y participan de una manera positiva. Tomando en cuenta esto, el juego es una actividad de gran importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula, pues aporta un enfoque innovador y diferente que permite al alumno tomar decisiones consensuadas e individuales, analizar los resultados y hacer cambios de los mismos en futuras ocasiones iguales o similares dentro del aula o fuera de ella.

Esto precisa dar un giro de 180 grados a las clases convencionales aplicando dinamismo a las sesiones, aumentando la motivación y, a su vez, dando a los alumnos un gran estímulo para querer aprender.

Tomando como referencia nuevamente a la doctora O'Sullivan (2019) con relación a lo anterior, el juego se utiliza como instrumento de generación de conocimientos, no como simple motiva-

dor, con base en la idea de que por sí mismo, implica aprendizaje. Se interiorizan y consolidan los conocimientos para volverlos significativos, con la razón de que permite experimentar, probar, investigar, ser protagonista, crear y recrear. Se manifiestan los estados de ánimo y las ideas propias, lo que conlleva el desarrollo de la inteligencia emocional. El docente deja de ser el centro en el proceso de aprendizaje. Se reconstruye el conocimiento a partir de los acontecimientos del entorno. Desde el punto de vista de Bruner (1961), el propósito de la educación es que los niños piensen críticamente y tengan las herramientas necesarias para resolver problemas en su vida diaria.

Para concluir, cabe cuestionar ¿cuál es la importancia de este tema con relación a la situación actual? y tiene que ver con que la pedagogía orienta al profesor hacia cómo enseñar, que si bien, la enseñanza estará influenciada por creencias y valores personales, que inevitablemente se transfieren a la práctica docente, es importante que el docente tenga una preparación pedagógica para poder dominar cómo es que se construye el aprendizaje con base en diferentes teorías y, de forma paralela, tenga una capacidad de análisis y comprensión de los objetivos curriculares (Popham, 2014) y, principalmente, promueva y respete los derechos de los estudiantes mediante estrategias innovadoras que les den voz dentro de su comunidad educativa, así como estrategias encaminadas a crear, reafirmar y explorar los saberes de los estudiantes, como lo es el juego.

Es por ello que, actualmente, como agentes educativos, los docentes deben analizar que la enseñanza no consiste en elegir una

sola teoría y no aceptar las demás, sino que el profesor debe ser competente para elegir lo mejor de cada una con el propósito de mejorar el aprendizaje y la práctica. Ello implica que se tome en cuenta el contexto y los ambientes en los que se desenvuelve el disidente; como apunta Bronfenbrenner, que se considere que el aprendizaje y el desarrollo del educando sucede cuando existe una interacción constante entre docente-alumno y alumno-alumno, basada principalmente en la comunicación y también cuando se toma en cuenta la zona de desarrollo próximo de cada estudiante Vygotsky (1978). Sin embargo, no es suficiente, ya que también se deben crear relaciones positivas entre los sujetos que están implicados en el hecho educativo, porque eso promueve el desarrollo emocional (John Bowlby, 1969-1980), así como sus derechos.

Teniendo esa base teórica será más fácil planear situaciones didácticas que puedan responder a las necesidades del aprendizaje, a la forma en que se construye el conocimiento y lo que es esencial que aprendan, no solo curricularmente, sino aprendizajes para la vida que impliquen desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes para resolver problemas de su día a día.

Es indispensable que el colectivo docente se motive a aprender acerca de herramientas digitales, como el uso de videollamadas, la creación de juegos en plataformas como Educaplay, el uso de tutoriales, y demás, que le permita adaptar la enseñanza a las nuevas realidades que enfrenta la educación con la escuela a distancia. Esto requiere un esfuerzo mayor por mantener una interacción permanente con el estudiante con la finalidad de que el

docente sea consciente de las diferentes formas en que sus alumnos aprenden, cómo están aprendiendo en casa y cómo se puede evaluarlos formativamente partiendo de una retroalimentación.

Los retos y obstáculos actuales a los que se enfrentan los docentes, así como los niños, niñas y adolescentes, giran en torno a adaptar la forma en que estaban acostumbrados a construir el aprendizaje.

De esta manera, algunos retos por parte del profesorado son:

1. Tener una formación continua y propiciar ser autodidactas.
2. Usar herramientas digitales para el aprendizaje.
3. Mantener una comunicación asertiva con padres de familia.
4. Realizar videollamadas personales o a grupos pequeños de estudiantes para poder llevar un seguimiento y retroalimentación.
5. Evaluar formativamente en un espacio que no es el aula.
6. Adaptar las situaciones didácticas para que las actividades estén al alcance de todos sus alumnos y respondan a sus características sobre cómo aprenden.
7. Motivar a sus alumnos, pero principalmente a ellos mismos.

Por parte de los alumnos:

1. Desarrollar valores como la responsabilidad al mantener su educación a distancia y sin un monitoreo presencial.
2. Aprender a usar herramientas digitales para el aprendizaje.
3. Motivarse a seguir aprendiendo.
4. Responsabilizarse de su propio aprendizaje, desarrollando habilidades de metacognición y autorregulación.

Los obstáculos que los docentes pueden enfrentar para implementar todo lo antes mencionado se refieren más bien a situaciones donde muchas veces no hay acceso a internet y puede incidir en su formación continua, así como en el uso de herramientas digitales que les permitan diversificar su práctica y tener una constante interacción con sus estudiantes.

Prestar atención a los elementos expuestos en el presente trabajo permite favorecer la práctica docente, puesto que ayuda a cuestionar la manera en que, hasta ahora, se ha justificado y argumentado la forma en que se prepara la enseñanza para responder al modo en que se construye el aprendizaje con base en las diferentes teorías. Es importante reflexionar si los niños se emocionan con las propuestas que se diseñan, impulsando sus capacidades, así como analizar cómo podría cambiar el ambiente de aprendizaje áulico si se fomentan los derechos de los niños y la trascendencia que tendría en la vida de los estudiantes.

Los esfuerzos del docente deberían de enfocarse en el compromiso con su labor para conocer verdaderamente el contexto en el que trabaja y buscar minimizar, en la medida de lo posible, la subjetividad de su trabajo, manteniéndose siempre objetivo y reconociendo que no siempre existirán condiciones favorables para trabajar, tanto en el aula como con la educación a distancia. Teniendo claro que el punto de partida siempre serán los alumnos, porque sus características individuales y grupales, las barreras de aprendizaje y las necesidades educativas son las pautas de trabajo para el docente y dentro o fuera del aula, se debe buscar responder a ellas de la mejor manera posible, y qué mejor que por medio

de lo que el estudiante conoce más que el propio maestro, que es el juego o la aplicación académica de los contenidos en su vida cotidiana, volviéndose, así, un aprendizaje situado.

Ahora más que nunca es necesario tener claro cuál es el contexto para el que se labora, cuáles son los sustentos teóricos y sociales que los respaldan y reconocer que la labor del docente, invariablemente, siempre requerirá de la capacitación constante porque del mismo modo que el currículo se transforma a la par de la sociedad, el maestro deberá transformar su práctica, y a sí mismo, en favor de su labor y la calidad educativa.

Referencias

Díaz Tenza, P. J. (2017). *Hacia una nueva escuela. El futuro de la educación está en nuestras manos*. España: Círculo Rojo.

Harmon, M. (2019). *Effective Research-Based Pedagogical Approaches to Optimise Student's Learning Outcomes*, Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

O'Sullivan, L. (2019). *Effective Research-Based Pedagogical Approaches to Optimise Students Learning Outcomes in the Primary School: Focus on Playful Learning*. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Popham, J. (2014). *Evaluación Trans-Formativa*. Madrid, España: Narcea S.A. de Ediciones.

Ring, E. (2019). *Effective Research-Based Pedagogical Approaches to Optimise Students' Learning Outcomes*. Limerick, Irlanda: Curriculum Development Unit, Mary Immaculate College.

Secretaría de Educación Pública (2017). Aprendizajes clave. Para la educación integral. Educación preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. Ciudad de México: Autor.

Aprendizaje y Resultados

*Lorena Itzel Montoya Guerrero*³⁴

*Miriam Abi Martín del Campo Villalvazo*³⁵

*Paola Salgado Pérez*³⁶

Resumen

El activo más valioso que poseen las organizaciones y para el caso particular de las instituciones de educación es, sin duda, el recurso humano, quien se encarga, justamente, de realizar múltiples actividades encaminadas al logro de los propósitos institucionales. Para ello, considerando que hoy en día el avance de las tecnologías de la comunicación y la exigencia de una mayor productividad, demandan irremediablemente mejores niveles de competencia en los docentes de las instituciones educativas. La calidad de los docentes y su capacitación profesional permanente siguen siendo fundamentales para lograr la educación de calidad que requiere el país.

³⁴ Licenciada en Educación Preescolar· Escuela Normal Estefanía Castañeda y Núñez de Cáceres

³⁵ Licenciada en Educación Preescolar· Escuela Normal Fronteriza de Tijuana

³⁶ Licenciada en Educación Primaria· Benemérita Escuela Normal Estatal Profesor Jesús Prado Luna

Palabras clave: Maestro, actualización, educación, participación, práctica.

Abstract

The most valuable asset that organizations possess, including educational institutions, is human resources, which are precisely responsible for carrying out multiple tasks aimed at achieving institutional purposes. Today, the advance of communication technologies and the demand for greater productivity inevitably demand better levels of competence in teachers in educational institutions. Therefore, the quality of teachers and their continuous professional training continue to be fundamental in order to achieve the quality education that the country requires.

Key words: teacher, actualization, education, participation, practice.

En este ensayo se plasman algunos de los aprendizajes obtenidos en el programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Educación Inclusiva en Limerick, Irlanda, la manera en la que se relaciona con la educación en México y cómo se ha llevado a la práctica en el aula de clases, ya que existe una gran diferencia entre información teórica y la práctica. Este fue el objetivo principal de los estudiantes beneficiados: poder adquirir la máxima cantidad de conocimientos, estrategias, información, etc. y ponerlos en práctica en cada una de sus instituciones; en este caso se hace referencia el tema “Aprendizaje y Resultados”.

El país, en los últimos años, ha estado inmerso en una serie de reformas que buscan el desarrollo social, económico y educativo. Por lo que es urgente la formación y actualización de los profesores; sin docentes capacitados, no será posible cambiar la educación en México, dado que los maestros son los actores permanentes del proceso de enseñanza que se lleva a cabo en las instituciones educativas. Dicho esto, uno de los aspectos importantes en este tema es la actualización docente, es esencial que el profesor esté en un constante aprendizaje; en el momento que se deja de buscar nueva información, se detiene el crecimiento del educador.

La labor del docente es fundamental para apoyar a que los estudiantes aprendan y trasciendan, incluso, a pesar de los obstáculos materiales y de rezago que deben afrontar, esto debido a la falta de habilidades para poder desarrollar materiales didácticos digitales. Muchos maestros se angustian por tener que incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula; pero este proceso ya no puede dar marcha atrás, ya que se debe enfrentar para ir evolucionando conforme a los cambios constantes a los cuales se enfrenta la educación. Dichos cambios no pueden suceder de la noche a la mañana, es cuestión de actitud, tiempo, paciencia y voluntad; esto toma tiempo.

En su obra *Cómo realizar un proyecto de capacitación*, Pain (2012) menciona que la capacitación es un proceso, que está conformado por una serie de etapas, la cual facilita al colaborador de una organización el desarrollo de conocimientos, mejorar sus habilidades y comportamientos, para desempeñar el puesto de trabajo encomendando, proveyendo las oportunidades de cre-

cimiento dentro de una empresa. La capacitación lo que busca principalmente es que no sólo el colaborador se empape de conocimientos, sino que, también, se aprecie en la transformación de su actitud para que pueda ser más eficiente en el puesto de trabajo que está desempeñando.

De acuerdo con Reynoso (2007), la capacitación se define como:

El proceso de aprendizaje al que se somete una persona a fin de obtener y desarrollar la concepción de ideas abstractas mediante la aplicación de procesos mentales y de la teoría para tomar decisiones no programadas; la capacitación se encuentra dirigida a niveles superiores de la misma (p.166).

De esta manera, los docentes necesitan herramientas y métodos que los ayuden a hacer de sus clases una actividad innovadora. Para ello, hoy se destaca el rol del profesor-investigador, expresión que impactó durante la capacitación en Irlanda, descrito como aquel que facilita el aprendizaje para sus estudiantes, pero que, a la vez, ahonda en procesos cognitivos y en los mismos contenidos que debe abordar en el aula a través de indagaciones en su campo de estudio. Los docentes que dedican su quehacer pedagógico a la indagación no dejan de lado la enseñanza, pues, con sus trabajos y estudios, potencializan desde una mirada renovada, respondiendo a las expectativas de colegas y fundamentalmente a las de sus alumnos. El desafío se genera a la hora de planificar el tiempo, ya que no sólo deben preparar los contenidos comunes, sino que también, trabajar en terreno y participar activamente de seminarios, congresos, charlas y una gran cantidad de actividades que surgen

mediante la investigación y su difusión. Otra tarea es contagiar a más profesores para refrescar la actividad en los colegios y comenzar a generar aportes para una educación de calidad. Los desafíos, sin duda, son considerados como oportunidades para perfeccionarse, vincular, generar redes y sumar participantes a la interesante tarea que emprenden (Arias, 2016). Específicamente esto es algo que se ha puesto en práctica al regresar de la movilidad, el saber que los obstáculos solamente son puertas al crecimiento.

Una manera de lograr la innovación es la aplicación de la metodología de investigación-acción, ya que, por medio de ella, el profesor puede hacer un análisis profundo de su ejercicio docente, el cual les permitirá reflexionar acerca de este y, a través de la investigación, llegar a la mejora continua de la práctica educativa. Según Elliott (2000):

El propósito de la investigación-acción consiste en profundizar la comprensión del profesor (diagnóstico) de su problema. Por tanto, adopta una postura exploratoria frente a cualesquiera definiciones iniciales de su propia situación que el profesor pueda mantener [...] La investigación-acción adopta una postura teórica según la cual la acción emprendida para cambiar la situación se suspende temporalmente hasta conseguir una comprensión más profunda del problema práctico en cuestión (p.5).

La investigación-acción, entonces, podría ser la solución para encontrar el equilibrio entre la práctica y la investigación, pues esta se trata de resolver las problemáticas que se tengan en el

salón de clases, a través de la investigación. Asimismo, permite encontrar diversas estrategias y métodos que ayuden a resolver las problemáticas que se presenten en el aula, o bien, innovar, creando técnicas propias basadas en las necesidades específicas de los alumnos, mientras que la práctica permite llevar a la acción los conocimientos adquiridos por medio de la investigación y poner a prueba las técnicas creadas para la resolución de las problemáticas.

De acuerdo con Elliott (2000), Lewin bosqueja un proceso disciplinado de investigación-acción que se sitúa en paralelo con la aplicación del método científico en otras disciplinas. Su modelo especifica una espiral de actividades en esta secuencia:

1. Aclaración y diagnóstico de una situación problemática en la práctica.
2. Formulación de estrategias de acción para resolver el problema.
3. Implantación y evaluación de las estrategias de acción.
4. Aclaración y diagnóstico posteriores de la situación problemática (y así sucesivamente en la siguiente espiral de reflexión y acción) (p.92).

Es importante recordar que el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en el aula, es en función de los estudiantes, es decir, son ellos el centro o el objetivo principal de las acciones involucradas en él. Por ello, durante las acciones a realizar antes, durante y después de cada clase que realiza el docente, deberá considerar las particularidades de los estudiantes. A par-

tir de ello, resulta fundamental involucrar al alumnado en la tarea docente de investigación en su práctica considerándolos coinvestigadores, pues están inmersos en el proceso que busca innovar y son los estudiantes quienes brindan información para la mejora educativa. Para ello, como se mencionó en la capacitación en Irlanda, será necesario favorecer la comunicación de los estudiantes.

Para lograr que los alumnos se comuniquen en el aula, será necesario propiciar un ambiente que los motive a expresarse, a solicitar ayuda, a expresar sus ideas de forma que el docente reconozca y detecte las características particulares del alumno. Los maestros, como parte de su práctica, deben escuchar y reflexionar la voz que predomina en las aulas y procurar que esta no sea únicamente la del profesor. Podría considerarse una manera de inclusión de opiniones, gustos, intereses, necesidades, contexto familiar y muchas características más que hacen a cada estudiante ser único dentro del proceso educativo.

Incluso, durante la capacitación que se llevó a cabo, se compartió una estrategia bastante significativa, la cual consiste en brindarle al alumno una caja vacía, en la cual debe colocar imágenes o dibujos que muestren su identidad; por ejemplo, características físicas, algo que llama su atención, sus gustos, etc. De esta manera, facilita la participación de los estudiantes y les da oportunidad de conocerse y exponer, hasta cierto punto, su identidad. Dicha estrategia se realizó en diferentes instituciones educativas donde los becarios laboran.

La raíz etimológica de la palabra “participación” proviene

del latín participatio, que significa parte o porción, así como del verbo capere, que significa agarrar, tomar, es decir, participar es tomar o formar parte de algo. De acuerdo con Hart (citado en Pérez 2016), la participación es la capacidad para expresar decisiones que repercutan en la vida propia y/o de la comunidad en la que se habite.

La participación de los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) supone una colaboración y cooperación para el progreso común, que genere confianza en sí mismos y les permita tener voz mediante iniciativas propias. La participación infantil posiciona a los NNA como sujetos sociales con capacidad para expresar sus opiniones y decidir sobre los asuntos que sean de su interés (Pérez, 2016). Esta es una experiencia personal y colectiva que permite implicarse en proyectos sociales, lo cual favorece el desarrollo psicoeducativo, la formación de valores y la construcción de una ciudadanía activa mediante la acción comprometida en los asuntos que a los NNA les genere interés y sientan como suyos.

Siempre motivar al alumnado y fomentar la participación de estos dentro del aula es una atribución que requiere de mucha investigación, pues cada alumno manifiesta una personalidad y postura frente a su aprendizaje y, a veces, es complicado homogeneizar las metas y propósitos, cuando en un grupo de 2 a 50 alumnos, sus expectativas académicas varían. Respecto a la participación, se trata de involucrarlos lo más frecuentemente posible, pues es bien sabido por la mayoría de los docentes que el mundo habita en los alumnos, es decir, nadie quiere participar por temor a la crítica y el señalamiento, ya que en muchos casos, el hacerles notar su

error, desanima su intervención dentro del acto educativo. Por lo tanto, la función del docente consiste en brindar el apoyo para ganar la confianza del alumno, así como lograr que sea partícipe y responsable de lo que hace, piensa y dice.

Por otro lado, se rescata de la capacitación la Photovoice, una técnica utilizada en la investigación-acción participativa y en el análisis de necesidades en múltiples disciplinas. Este tipo de investigación parte del principio que postula que el desarrollo permite que los participantes recopilen información valiosa sobre sus propias necesidades, sus preferencias y sobre su propio proceso de pensamiento y educación-aprendizaje (metacognición). La investigación-acción participativa se diseña con la intención consciente de ampliar la “voz” de los grupos participantes ante los que toman decisiones. Con la estrategia Photovoice esto se logra mediante la generación de fotografías, dibujos y otras imágenes que capturan las creencias y las necesidades de los participantes. El antecedente más claro de esta técnica es el uso de dibujos como parte de los círculos de cultura de Paulo Freire (Colón, 2013).

La capacitación que recibieron los docentes y normalistas presentó un enfoque de la inclusión basado en una concepción del desarrollo de la educación y la sociedad, estrechamente vinculado con el valor de la participación democrática. La inclusión, desde este enfoque, implica dotar de coherencia a las mejoras que se llevan a cabo en la escuela bajo una variedad de etiquetas (educación en derechos, convivencia, educación ambiental, etc.) que se orientan al fomento del aprendizaje y la participación de

todo el mundo: los niños y sus familias, el personal, el equipo directivo, y otros miembros de la comunidad.

Es importante ofrecer apoyo a través de un proceso de autoevaluación y desarrollo desde un enfoque participativo, diferente a uno basado en la supervisión, la competencia y el miedo al fracaso. De igual manera, se debe facilitar la oportunidad de desarrollar las escuelas en un marco colaborativo, de acuerdo con sus propios principios. Estas ideas ayudan a pensar acciones individuales y colectivas organizando la escuela, teniendo en mente el desarrollo de toda la comunidad educativa. Por su parte, los materiales buscan aprovechar la riqueza de los conocimientos y experiencias que tienen los docentes, los niños, los jóvenes y sus familias sobre la naturaleza de su entorno y cómo este puede ser mejorado.

El proceso de invitar a todos a ser partícipes de la clase es inclusión del alumnado, pero, invitar a todos los estudiantes a aprender, es enseñar, es educación. Como se mencionó anteriormente, la constante mejora de la práctica docente es aquella que permitirá atender en mejor medida las necesidades de los niños para incentivarlos a aprender y será, además, aquella que le permitirá al profesorado modificar concepciones anteriores de la educación que limitan la innovación en el aula, la mejora educativa y, con ello, la inclusión de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin duda, el estudiante es el centro del proceso educativo, pero es el docente quien guía y monitorea el mismo a partir de su persona, es decir, enseña bajo la esencia de identidad propia. Si bien se

menciona coloquialmente que el trabajo docente es el reflejo de sus estudiantes o que no puede esperar de sus alumnos aquellas acciones que él o ella no ponen en práctica, deberá considerarse entonces en su mejora constante, no solo los aspectos teóricos y pedagógicos de su ser docente, sino también innovar su persona, sus valores y sus prácticas diarias, dentro y fuera del aula en busca de mostrar a los estudiantes una figura de ejemplo.

A pesar de los aspectos positivos que se vinculan con la innovación de la práctica docente, de la inclusión del alumnado en las decisiones del aula y de sus características en el proceso de planificación de las actividades u otros aspectos mencionados en este capítulo, es importante considerar los retos que ello implica. Incluso con múltiples capacitaciones, reflexiones acerca de la práctica y diferentes estrategias pedagógicas, aún pueden existir aspectos sin atender que imposibiliten la inclusión de un sector del alumnado, pues la interculturalidad a la que las escuelas y, a su vez, los docentes están expuestos, así como la diversidad de contextos de los cuales provienen los estudiantes, podría dificultar esta tarea.

Es por eso que el entorno cultural y social del cual proviene el estudiante, influyen en gran medida en sus características y con ello este se involucra en el aula con el resto de sus compañeros, es decir, el resto del grupo entra en contacto con su entorno a través de él. Que el proceso logre considerar a cada uno resulta complejo, más aún en aulas sobrepobladas de alumnos, es ahí donde las estrategias del profesor entran en juego para poder incluir tanto a los niños como lo que la teoría indica que debe de

sucedan en el aula para que se lleve a cabo el aprendizaje.

Por lo tanto, se recupera que un docente es un ser humano, ante todo, con fortalezas y debilidades, que está en constante búsqueda del conocimiento y preparación profesional. Pues dentro de su labor, manifiesta posturas humanistas, constructivistas, cognitivistas y conductistas con la finalidad de formar entes responsables, críticos, analíticos y reflexivos con base en las necesidades de la sociedad, pues, a través de sus estrategias de enseñanza y aprendizaje, logrará que sus alumnos modifiquen su pensamiento, formas de ser y, sobre todo, de implementarlas y evaluarlas en su contexto.

En la misma línea, es el encargado de planear, programar, dirigir y evaluar las actividades que le permitan alcanzar los objetivos deseados correspondientes a lo que aprendieron sus alumnos y lo que él está enseñando. También, se le considera un mediador, facilitador, capacitador, orientador, tutor, amigo, asesorado y un sinnúmero de acciones que, dentro del proceso educativo, lo involucra en todos sus aspectos, donde la autoevaluación y autorregulación de este se convierten, hoy en día, en dos actividades permanentes que, al conjuntarse y, mediante la combinación de otros factores, permiten e impulsan el logro de las metas establecidas al inicio, intermedio y al final de cada reto escolar (Ceballos, 2012).

Se aprendió a diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje con el material didáctico debido. Para lo cual, es imprescindible deducir cuántos alumnos manifiestan aprender visualmente, au-

ditivamente y kinestésicamente y, con base en ello, identificar el tipo de actividad homogénea y la evaluación, tanto formativa como sumativa, que permitirá generar aprendizajes, para su posterior verificación.

Es importante que el docente aprenda a autoevaluarse, lo cual se concibe como un proceso de valoración que realiza un individuo de sí mismo y al aplicarlo de manera continua, permanente e integral, permitirá, en un momento dado, la detección de posibles debilidades y fortalezas dentro de la práctica docente, mediante la diversificación de técnicas e instrumentos. Así mismo, Ceballos (2012) menciona que al iniciarse el proceso de autoevaluación en los docentes, este genera un mecanismo de reflexión que permite detectar los logros y las áreas de oportunidad para impulsar y enriquecer la acción misma y, por lo tanto, asumir con responsabilidad y compromiso las decisiones que determinarán la mejora en calidad dentro del proceso educativo. Por ello, es conveniente comprender que la autoevaluación es una modalidad de la evaluación, cuya finalidad consiste en que el docente constate sus progresos y retrocesos dentro de su práctica, y a su vez genere autonomía, toma de decisiones y honestidad cuando es capaz de aplicarla de manera correcta y permanente.

En busca de colaborar con la mejora de la educación en México, podrían considerarse algunos aspectos que posibilitan en mayor medida poner en práctica lo aprendido por el profesor en su formación inicial, como a lo largo de su formación continua. Primeramente, hay que considerar que, para el éxito de un programa de estudio, es primordial conocerlo, pues a pesar de que

los docentes mexicanos conozcan estrategias para atender a sus alumnos, el éxito del programa de estudios resultará casi imposible si este se desconoce. Asegurar que todo el profesorado comprenda el enfoque bajo en el cual se busca guiar el proceso de enseñanza en los alumnos podría mejorar los resultados obtenidos.

A su vez, en relación con la formación continua del personal docente, se debe considerar que algunos de ellos posiblemente no cuenten con las condiciones económicas para ser partícipes de capacitaciones para la mejora de su práctica o su actualización en temas relacionados con la educación. De esta forma, brindar la oportunidad al profesorado de presenciar exposiciones, conferencias, ser invitados a congresos educativos, brindarles acceso a capacitaciones gratuitas de calidad, sería una oportunidad de, no solo mejorar su labor, sino, a su vez, mejorar la educación en México.

Del mismo modo, ser partícipes de programas como lo fue la capacitación vivida en Irlanda, amplía la visión de la educación y colabora en la mejora de las prácticas educativas de, tanto docentes en formación, como profesores en servicio. De esta manera, el aprendizaje adquirido puede ser difundido, tanto en las instituciones donde laboran los docentes participantes, como en las Escuelas Normales de donde provienen; modificar la concepción de enseñanza como se conoce hasta ahora hará que el tipo de profesores que se están formando para la educación cambie también. Por ello, la capacitación adquirida en Irlanda resultó significativa para una mejora del país, de los docentes, de la

enseñanza y de los alumnos actuales y futuros de las escuelas, por las estrategias aprendidas, por el cambio de visión acerca de inclusión y por el intercambio de culturas que permitió en mayor medida experimentarla y apreciar la interculturalidad de la actualidad.

Se puede afirmar la gran importancia que hay en que el docente esté en una constante actualización y, de esta manera, brindar aprendizajes significativos a sus alumnos. De igual manera, el docente tiene la responsabilidad de brindar un espacio y ambiente agradable para sus estudiantes, en el cual se pueda tener la confianza y promover la participación en el aula, no de la manera tradicional, donde un niño levanta la mano y comparte su opinión, sino ofrecer diferentes estrategias para conocer la voz de los estudiantes y así promover su participación.

La formación docente debe permitir incrementar el conocimiento, habilidades, actitudes, valores, destrezas y aptitudes que un profesor actual requiere para satisfacer sus propias necesidades, partiendo de la identificación de sus puntos débiles, es decir, de una autoevaluación formativa, la cual tiene como finalidad juzgar sus propios logros respecto a una actividad o propósito determinado.

Referencias

Ceballos, R. (2012). La autoevaluación docente en la formación continua. Universidad de Xalapa, México.

Colón, M. (2013). El uso de Photovoice como herramienta pedagógica para promover procesos de apoderamiento, participación, movilización y acción social en los estudiantes. Recuperado de <http://www.rideg.org/wp-content/uploads/2015/03/El-uso-de-Photovoice-como-herramienta-pedag%C3%B3gica.pdf>

Elliott J. (2000). La investigación-acción en educación. Madrid, España: Ediciones Morata.

Espinosa, J. (2012). Organización de la Capacitación. En Capacitación y Desarrollo de Personal. México, D.F.: Trillas.

Pain, A. (2012). Cómo desarrollar un proyecto de capacitación. Madrid, España: Granica.

Pérez Galván, L. M., y Ochoa Cervantes, A. D. L. C. (2017). La participación de los estudiantes en una escuela secundaria: retos y posibilidades para la formación ciudadana. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(72), 179-207. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000100179

Reynoso Castillo, C. (2007). Notas sobre la capacitación en México. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (5), 165-190. Recuperado de <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-social/article/viewFile/9519/11552>

Capítulo 4:
Ambientes para una Escuela Inclusiva
(Developing an Inclusive School Environment)

Ambientes de aprendizaje desde una perspectiva incluyente, retos, aportaciones y la nueva realidad

*Abelardo Cisneros Ramírez*³⁷

*Erandi Nieto Aguilar*³⁸

*Guadalupe Rosario Ramos Mireles*³⁹

*Salma Jaqueline Guerrero Pichardo*⁴⁰

Resumen

La inclusión es un tema relevante en la actualidad. La diversidad en el aula y la creación de ambientes en donde todos sean importantes y se fomente el respeto a las diferencias y otros valores, hace que haya mejores ciudadanos que saben vivir mejor en una sociedad cada vez más incluyente, esto ayuda a que todos los alumnos participen desde sus propias condiciones y se viva un ambiente positivo, con todo lo necesario para hacer a las escuelas más inclusivas. Los retos para la creación de esos ambientes van desde la formación inicial docente, hasta la capacitación a los docentes en ejercicio para lograrlo oportunamente. El currículum y la adecuación de contenidos al volverse flexible se logra que los aprendizajes sean más significativos, también con la participación de agentes educativos, colaborando para completar la educación y el trabajo en equipo. En el tema

³⁷ Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria, Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”

³⁸ Licenciada en Educación Preescolar, Escuela Normal para Educadoras “Prof. Serafín Contreras Manzo”

³⁹ Licenciada en Educación Especial, Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes

⁴⁰ Licenciada en Educación Preescolar, Benemérita Escuela Normal de Aguascalientes

del COVID-19, se descubre que los verdaderos ambientes inclusivos son conformados por las familias y jamás serán reemplazados.

Palabras clave: Ambientes, inclusión, valores, educación, diversidad.

Abstract

Inclusion is a relevant topic today. Diversity in the classroom and the creation of environments where everyone is important and respect for differences and other values are fostered, leading to better citizens who know how to live better in an increasingly inclusive society, this helps all students participate from their own conditions and live in a positive environment, with everything necessary to make schools more inclusive. The challenges for creating these environments range from initial teacher training to training for practicing teachers to achieve this in a timely manner. The curriculum and the adaptation of content by becoming flexible makes learning more important, also with the participation of educational agents, collaborating to complete education and teamwork. In the theme COVID-19, it is discovered that true inclusive environments are shaped by families and will never be replaced.

Key words: Environments, inclusion, values, education, diversity.

El siguiente documento surge del interés de realizar un análisis

profundo sobre los ambientes inclusivos, pues, si bien hoy en día la inclusión ha sido un tema central dentro de la educación, aún existen grandes obstáculos que dificultan su implementación dentro de las aulas del país.

Como primer punto, se aborda la importancia que representa la puesta en práctica de los ambientes educativos desde un enfoque inclusivo, para lo cual se parte desde el origen mismo del término inclusión; así mismo, se hace alusión a la efectividad que tiene el hacer partícipe a cada educando en su propio proceso de aprendizaje dentro de la comunidad escolar y, además, se analiza el papel fundamental que el docente significa para lograr la creación de estos ambientes.

En un segundo momento, se abordan todas las dificultades y retos a los que se enfrentan los docentes para lograr estos ambientes de aprendizaje inclusivos. Esto inicia desde las desigualdades que, de manera histórica, la civilización ha vivido y que culminan con aspectos como una carencia de infraestructura, la deficiencia en la formación inicial de los docentes, la falta de flexibilidad en el currículum, la falta de comunicación entre los agentes propios de la educación o la ausencia de concientización de la población en general.

Se continúa con los beneficios que genera la inclusión en las aulas, en donde los alumnos, por medio del desarrollo y crecimiento de su dimensión socioemocional, logran crear redes de aprendizaje y colaboración con sus pares para afianzar sus aprendizajes, conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que les permitirán desenvolverse favorablemente dentro de la sociedad.

Finalmente, se alude a los ambientes inclusivos frente a esta nueva realidad que la reciente pandemia de SARS-CoV-2 o más comúnmente nombrado: COVID-19, ha generado dentro de la educación a nivel mundial, en donde las desigualdades económicas se han visto profundizadas a causa de la dificultad para establecer comunicación con gran parte de los estudiantes.

La inclusión para el aprendizaje

La inclusión es un tema que ha cobrado relevancia en la comunidad educativa mexicana desde hace algunos años. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los docentes reconoce su importancia y relevancia dentro del aula y en general, en la sociedad, no todos tienen claro qué es o cómo lograrla.

Este término tiene sus orígenes en la segunda mitad del siglo pasado a través de esfuerzos internacionales por asegurar educación de calidad para los niños y jóvenes sin importar las diferencias étnicas, culturales, físicas o económicas que pudiesen existir. Booth y Ainscow (2015), a través de su Index, identifican tres dimensiones para lograr lo anterior: establecer políticas inclusivas, desarrollar prácticas inclusivas y crear culturas inclusivas. Así pues, la idea central era garantizar una escuela para todos en la cual el punto de transformación del aula fuese la diversidad.

Esta idea no tardó en llegar a nuestro país como punto de partida para el cambio y la transformación educativa. Actualmente, existen diversas áreas de oportunidad para mejorar la inclusión

en los planteles educativos. Si bien, se tienen carencias que contribuyen a que esta no se produzca de la forma esperada, el esfuerzo de los docentes es palpable a través de las investigaciones realizadas en materia de inclusión educativa. Aunque las carencias en las escuelas son claras, no hay duda de que cada docente hace su mayor esfuerzo, día con día, para que cada alumno descubra por su propia cuenta el potencial que hay dentro de sí.

Propiciar oportunidades significa buscar la plenitud del estudiantado, de esta manera, la búsqueda de la inclusión pretende asegurar espacios en donde todos puedan desarrollarse plenamente. Siguiendo a Jackson (2010), “el éxito y la satisfacción con la escuela deben estar positivamente relacionados” (p. 114). Por ello, la importancia de una escuela inclusiva radica en que, al crear ambientes y espacios en los cuales todos sean importantes y tomados en cuenta, se asegura el bienestar de toda una comunidad escolar. Dicho en otras palabras, para que los alumnos logren aprender de forma satisfactoria, es necesario que estén inmersos en un ambiente positivo, que les brinde seguridad y confianza de desenvolverse libremente.

Es en esto último que el papel que funge el docente cobra especial relevancia ya que, en su quehacer cotidiano, tiene la posibilidad de conocer a sus alumnos y, con ello, aproximarse a un trato equitativo en función de las necesidades de cada uno y movilizándolo los recursos necesarios para asegurar su aprendizaje. Lo anterior, sumado a un esfuerzo por parte de autoridades educativas locales y nacionales, así como padres de familia, supone prácticamente el éxito para incorporar prácticas inclusivas al interior de la escuela.

¿A qué se enfrentan los docentes?

La búsqueda de la creación de ambientes de aprendizajes inclusivos parte de la desigualdad social existente y que, lamentablemente, termina por reproducirse en las aulas. A lo largo de siglos, esta desigualdad ha sido sustentada a partir de las diferencias individuales. Se pueden encontrar profundas críticas a estos sistemas de pensamiento desde Rousseau (2011) hasta pensadores como Weber (2008) o, más recientemente, a través del análisis de las resistencias sociales en la obra de Boaventura de Sousa (2010).

De esta manera, el enfoque de la inclusión educativa presenta una fuerte base teórica y vinculada a la realidad social no sólo mexicana, sino de prácticamente toda América Latina. Como se menciona más arriba, en el territorio nacional aún existe una utopía enorme hacia lo que se aspira con respecto a la inclusión; sin embargo, como toda utopía, está en constante transformación debido al cambio de paradigmas que se producen a partir de las necesidades sociales. De esta manera, es posible señalar retos para el momento histórico que se atraviesa. A continuación, se analizan algunos de ellos.

Se debe entender, primero, que un ambiente de aprendizaje positivo está constituido tanto por factores tangibles como intangibles óptimos para el aprendizaje (Carranza, Sgreccia, Quijano, Goin, y Chrestia, 2017). De esta manera, uno de los principales retos a los que se enfrentan las escuelas mexicanas radica en sus infraestructuras, espacios y recursos. Un alto número de planteles educativos no tienen las condiciones necesarias para

atender al alumnado que presente algún requerimiento especial, a veces solo se cuenta con las cosas mínimas para el proceso educativo, ya que muchas escuelas, sobre todo en áreas marginadas, ni siquiera cuentan con servicios básicos como luz, agua o drenaje (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2019).

Debido a lo anterior, se presentan situaciones en las que, a pesar de los esfuerzos de los docentes por brindar una educación inclusiva a alumnos con alguna necesidad o discapacidad, no pueden hacerlo, ya que la escuela no está acondicionada para atenderlo; su acceso y libre movimiento por los espacios no podría llevarse a cabo.

Otro de los obstáculos para la consolidación de ambientes de aprendizaje inclusivos es el referente a la capacitación del personal docente, ya que desde que estos están en las escuelas formadoras de docentes, las asignaturas relacionadas con inclusión son pocas o nulas. Si bien se contemplan algunos cursos como Atención a la diversidad o Inclusión, en donde se busca dotar de algunos conocimientos a los futuros docentes para hacer frente a las necesidades, estas materias suelen estar impregnadas únicamente de teoría y no de práctica que pueda ser aplicada, generando desde estas instancias una carencia en la formación inicial y provocando que, posteriormente como docentes titulares, no cuenten con las herramientas necesarias para poder atender todas las necesidades de los alumnos.

De esta manera, establecer un currículum en la formación inicial docente orientado hacia el fortalecimiento de compe-

tencias profesionales relacionadas con la consolidación de ambientes de aprendizaje inclusivos, se vuelve imprescindible. En la medida en que una visión de atención hacia la diversidad sea incluida en los futuros docentes, se podrán garantizar aulas inclusivas en un futuro cercano.

Como tercer reto, se presenta la rigidez en el currículum. En los niveles de Educación Básica se cuenta con una serie de asignaturas, contenidos y aprendizajes esperados que señalan lo que se espera que los alumnos aprendan en cada grado y nivel educativo; sin embargo, la realidad es que los contextos de todas las escuelas del país son totalmente diferentes y, lo que para algunos es fácil o significativo de alcanzar, para otros no. Una educación inclusiva no pretende que todos tengan conocimientos iguales, sino, más bien equitativos, aquellos que les permitan desenvolverse de manera adecuada en su contexto (Schmelkes, 2004).

Por lo anterior, es que es de suma importancia generar un currículum flexible en el que cada docente, según el conocimiento que tenga de sus alumnos, logre tomar las medidas oportunas de acuerdo con las condiciones y, sobre todo, las realidades de cada uno de los educandos. Solo así, se podrá alcanzar un aprendizaje realmente significativo para todos ellos.

Como se señaló arriba, el trabajo en equipo es un punto importante dentro de los ambientes de aprendizaje; es por ello que, para poder lograr una inclusión que funcione y trascienda, no sólo se necesita de esfuerzos y estrategias del docente en su aula, sino de un apoyo de todos los actores educativos, alumnos

y padres de familia; y es aquí donde se encuentra otro de los grandes obstáculos, ya que, día a día, se observan grandes brechas de comunicación entre estos agentes.

Un claro ejemplo acerca de este punto es que, a pesar de que se generen ambientes positivos dentro del aula y el docente logre proporcionar grandes oportunidades y escenarios en donde los niños, niñas y adolescentes ponen en práctica todas sus habilidades, los avances se ven frenados debido al poco o nulo apoyo de los padres de familia. Se necesita, entonces, de una colaboración en la que todos aporten e incentiven a que los alumnos puedan sentirse realmente incluidos, atendidos y valorados, que no exista área o esfera del ser humano en la que sean segregados, pues esto impacta en su desarrollo socioemocional y ello, a su vez, directamente en su desarrollo personal.

En cuanto a los padres de familia y la estrecha relación entre los agentes educativos y el tema de inclusión, se encuentra una poca aceptación con el hecho de que cada alumno tiene necesidades que demandan una atención más especializada y con mayor esfuerzo; se debe ser consciente de que es pertinente actuar diferente y es aquí donde la falta de aceptación sobre los alumnos en los que se presenta alguna barrera para el aprendizaje (BAP, las BAP refieren a problemas u obstáculos que dificultan la tarea del aprendizaje, centrándose todo aquello que rodea al alumno, es decir, su entorno) o una necesidad educativa especial (NEE, las NEE refieren a alguna condición específica que el alumno presenta), se vuelve obstáculo. No se pretende resolver todo por ellos, mucho menos facilitar su vida haciendo a cada uno incapaz de lograrlo; como se ha dicho, es dotar de oportunidades para

que ellos mismos descubran que lo pueden hacer por sí solos, quizá con ayuda, pero sólo la que es debida. Mientras que no se acepte que existe la necesidad, no habrá plenitud para desarrollarse en contextos en los que se encuentra cada uno.

De esta manera, un reto más es lograr concientizar a la sociedad. Al hablar de un ambiente inclusivo para las escuelas, hay que saber que este busca y tiene como finalidad brindar a todos los alumnos, independientemente de sus condiciones, las mismas oportunidades de integrarse en las actividades que se consideran esenciales sin ningún tipo de discriminación. Hay alumnos que, por sus necesidades en casos severos, no podrían lograr los contenidos curriculares que su grado escolar demanda, pero sí se logra que sean independientes y capaces de llevar a cabo las habilidades prácticas y sociales que lo ayudan a vivir mejor en sociedad.

Al tener una escuela inclusiva, en la que todos los alumnos estén participando desde sus propias condiciones, características y necesidades en las actividades, se busca que todos aprendan para poder desenvolverse en sociedad, que les permitirá, por ejemplo, incorporarse al ámbito laboral sin ser excluidos. Sin embargo, actualmente, por más que se diga o compruebe que las personas con discapacidad son aptas para desarrollar trabajos como cualquier persona, se les segrega e impide llevar una vida normal basados, principalmente, en las diferencias físicas (Vandewalle, 2010).

La inclusión en las aulas

Dentro de la escuela, los estudiantes se desarrollan en varias dimensiones. Una de las más importantes es la socioemocional que influye de manera positiva o negativa en la forma en que el alumno se percibe y cómo actúa dentro de las interrelaciones con sus compañeros, docente, familia o sociedad. Esta dimensión está estrechamente relacionada con el ambiente de aprendizaje producido al interior de las aulas. Lo que a su vez, permite a los docentes generar mejores condiciones de aprendizaje para sus educandos.

Así mismo, un ambiente positivo favorece la colaboración entre pares y, con ello, el desarrollo de habilidades para la convivencia, de autorregulación y modelación como futuros ciudadanos. Por ello, es fundamental generar un ambiente sano y de confianza en el que ellos se sientan libres de expresarse y también aprendan a escuchar a otros, que reconozcan la importancia del trabajo en equipo y, por ende, de lo fructífero que puede ser el aprender del otro. Puesto en otras palabras, incluir implica también el fomento de valores como la equidad, la justicia o la democracia.

En un ambiente inclusivo en el aula, los alumnos aprenderán a respetar las diferencias, mientras conviven diariamente con sujetos de sus mismas edades, en un clima de diversidad, incorporan a sus esquemas una concepción distinta de sociedad, de lo normal y de la forma de relacionarse con los otros. Al tiempo que desarrollan principios y valores como la empatía, la tolerancia, la equidad o la igualdad, se construyen como los futuros ciudadanos de una nueva realidad inclusiva.

Siempre que el trabajo en el aula se vuelve equitativo y positivo, el aprendizaje es disfrutado por los alumnos. Se favorece, además, la autonomía y se desarrollan nuevas habilidades para la vida en sociedad como la toma de decisiones o el diálogo respetuoso. Estas, a su vez, se ven enriquecidas por un entorno abierto a la diversidad en donde esta se toma como una oportunidad en un lugar de un obstáculo, como una ocasión para aprender del otro en lugar de señalar.

Si bien, un ambiente inclusivo no es la panacea para todos los males actuales de la educación, siempre que se incorporen prácticas inclusivas en las aulas, se estará un paso más cerca de asegurar el derecho a la educación de aquellos que conforman las aulas: niños, niñas y adolescentes. Recordando a Eduardo Galeano, la inclusión es el horizonte que se debe caminar en la búsqueda hacia la utopía educativa.

A propósito del coronavirus

Con respecto a la situación actual que se vive en el mundo, esta necesidad de ver a los alumnos como humanos capaces de lograr desarrollar sus capacidades y habilidades, impulsando sus características peculiares que los hacen únicos, enfrenta un nuevo reto: el brote de coronavirus denominado también como COVID-19.

Es menester redoblar los esfuerzos para lograr la inclusión de los alumnos y alumnas, se requiere que los docentes sean capaces de atender la diversidad de situaciones que se presentan en su grupo, desde dificultades para acceder a la información

por situaciones económicas o falta de recursos, hasta diseñar propuestas en las que esté atendiendo todas las necesidades educativas que presentan sus estudiantes desde sus canales, ritmos y estilos de aprendizaje.

Resulta imposible, entonces, para las escuelas ignorar esta situación, no sólo porque la dinámica de trabajo habitual se ha modificado llevando a los docentes a incursionar en el uso de la tecnología, sino también porque es labor de estas analizar y discutir las necesidades sociales emergentes a fin de que los alumnos establezcan una auténtica conexión con lo que sucede a su alrededor (Bárcena, 2010).

Así pues, para garantizar el aprendizaje de los mismos, a pesar de la distancia que se interpone, es necesario pensar la educación actual desde la generación de ambientes de aprendizaje inclusivos y, con ellos, una serie de valores inherentes y cruciales para enfrentar la emergencia sanitaria actual (y cualquier otra venidera).

Un reto más que enfrenta la educación inclusiva es el trabajo a distancia que supone la crisis generada por el brote de coronavirus. Además de lo ya mencionado, como la debilidad en la formación inicial docente o la infraestructura escolar insuficiente, el problema toma dimensiones más complejas cuando se añade a la ecuación el factor socioeconómico mexicano. Esto se traduce en la falta de condiciones físicas y de capital intelectual en los hogares que ponen en tela de juicio la posibilidad de crear ambientes de aprendizaje inclusivos.

Lo cierto es que no hay mejor momento para reinventarse que

una crisis. Así pues, esta es una oportunidad para el sistema educativo entero. ¿Cuáles son los factores de esta situación? Sin duda, el vasto y profundo legado cultural e histórico del pueblo mexicano presente en el día a día y en cada una de las prácticas más cotidianas. Desde la madre de familia que prepara los alimentos para el hogar, o el trabajador del campo, pasando por los adultos mayores con un sinnúmero de historias y hasta el artesano con sus técnicas perfeccionadas por toda una vida dedicada a su oficio, el potencial educativo que encierra cada seno familiar es enorme.

La labor radica, entonces, en que los docentes sepan aprovechar ese diamante en bruto que es el capital cultural de las familias mexicanas. El ambiente de aprendizaje, antes constituido, entre otros elementos, por aula y docente, hoy toma la forma de hogar y familia. El currículum, usualmente único y rígido, se vuelve flexible y es a partir de las prácticas cotidianas de donde este emana. Así pues, los docentes se enfrentan al desafío de saber dirigir y orientar estos recursos desde la distancia para el aprendizaje del alumno. Dotar a las familias de los saberes pedagógicos básicos y, a la vez, consolidar el seno familiar a través de la interacción que, en otros momentos, puede resultar nula, es una oportunidad que no se puede dejar pasar. No hay ambiente más inclusivo que la familia y no hay mejor aprendizaje que el que se hereda.

Por último, es de especial discusión y motivo de análisis la relevancia de la pandemia en términos de trascendencia para el crecimiento y consolidación de una ciudadanía incluyente. Los

virus suelen ser inclusivos, en el sentido de que no discriminan al momento de buscar huéspedes. De esta manera, el problema sanitario se vuelve una cuestión en la que toda la sociedad está involucrada y se necesita la participación y el compromiso de todos. Es en estas situaciones en las que los resultados de la educación se hacen visibles, en donde únicamente se podrá salir adelante a través de la superación de las diferencias en la búsqueda de un bienestar colectivo.

Referencias

Bárcena, F. (2010). El oficio de la ciudadanía. Introducción a la educación política. México, D.F.: Paidós.

Booth, T., y Ainscow, M. (2015). Guía para la educación inclusiva: desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares. FUEM, OEI. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/IndexLibroAgosto.pdf>

Carranza, P., Sgreccia, N., de la Trinidad Quijano, M., Goin, M., y Chrestia, M. S. (2017). Ambientes de aprendizaje y proyectos escolares con la comunidad. Revista Latinoamericana de Etnomatemática, 10(1), 50-61. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274048277001>

De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el saber. Montevideo, Uruguay: Trilce.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2019). Políticas para fortalecer la infraestructura escolar en México. Ciudad de México: INEE. Recuperado de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/02/Documento5-infraestructura.pdf>

Jackson, P. (2010). La vida en las aulas. México, D.F.: Colofón.

Rousseau, J. (2011). Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres. Madrid, España: Gredos.

Schmelkes, S. (2004). La formación de valores en la educación básica. Estado de México, México: SEP.

Vandewalle, B. (2010). La escuela y los niños anormales. El análisis de Michel Foucault. Revista Educación y Pedagogía. 22(57), 203-215. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3648728.pdf>

Weber, M. (2008). El político y el científico. México, D.F.: Colofón.

Presencia, ausencia y posibilidades de la inclusión; un entramado de contrastes entre México e Irlanda

Rocío Mercado Bautista⁴¹

*“Educar a un niño es estar ahí para guiarlo,
para ayudarlo a crecer, es estimular su curiosidad,
responder a sus preguntas, dialogar permanentemente con él,
hacerle descubrir el mundo”.*

Cordíe Anny

Resumen

El punto nodal que impulsa este texto, precisa de revisar una interpretación crítica y teórica de la aspiración a la inclusión en los contextos escolares, de una posibilidad que permita repensar

⁴¹ Licenciada En Educación Primaria: Benemérita Escuela Nacional de Maestros

y cuestionar la vigencia de los estilos de enseñanza (autoritarios, memorísticos, e impositivos), en un proceso de reflexión docente que conduzca a transformar y enfrentar con una nueva ruta pedagógica, las problemáticas que encara la profesión y, de reconocer los significados de la inclusión como pieza clave en el ámbito educativo.

Elementos como el reconocimiento, la justicia, la colaboración, la dignidad, la participación y la inclusión han conformado en el discurso histórico un entramado de oportunidades para quienes ejercen la profesión docente en los márgenes de la inclusión escolar, mismos que desafortunadamente se desdibujan en la realidad, la profesión se encuentra atrapada en un campo minado, por obstáculos, limitaciones, imposiciones y exclusión, que lejos de promover espacios de innovación, los estanca en la pasividad y la inercia de la operatividad.

Las experiencias adquiridas en el Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda permitieron conocer e identificar nuevas vertientes y reconocer distintas dinámicas de acción. Se realiza un análisis crítico sobre la aspirada vida transformacional de la práctica educativa, donde se reconocen los ambientes de aprendizaje como elementos necesarios en la construcción de propuestas y estrategias encaminadas a ampliar los márgenes de la inclusión.

Palabras Clave: Inclusión, educación, reflexión docente, ambientes de aprendizaje.

Usos y significados de la inclusión en el contexto educativo

En estos momentos de incertidumbre por los que transcurre la docencia, resulta importante realizar un análisis a partir de recuperar la mirada y la experiencia normalista como resultado del programa de movilidad internacional, mas no partiendo de juicios enraizados en contextos descontextualizados –por lejanía, ausencia o simulación–, sino a partir de las miradas docentes construidas durante su participación en el proyecto formativo entre México e Irlanda; lo anterior, con la finalidad de reconstruir y profesionalizar la práctica docente, así como de que el sujeto normalista en su vida académica sea “capaz de investigarse a sí mismo y de construir elementos de autoconciencia para ir abriendo sus posibilidades, sobre todo en tiempos tan complicados para la formación docente” (Meneses Díaz, 2017, p.29).

Hablar de inclusión en los espacios áulicos, pareciera que es más un deseo, una ilusión, una promesa, una muletilla en el discurso político educativo, que una realidad; ya que de acuerdo con el ejercicio interpretativo de la propia práctica docente, en contraste con el cúmulo de experiencias, vivencias, saberes y conocimientos adquiridos durante el programa de capacitación en Irlanda, se puede comentar que el Sistema Educativo Mexicano cuenta con ciertos puntos en común con el Sistema Educativo Irlandés, ambos países están preocupados en encaminar la conformación de una educación centrada en la inclusión que trascienda de los espacios áulicos, y sea parte del estilo de vida de las personas dentro de la sociedad.

El Sistema Educativo Irlandés, en los últimos años, ha reco-

nocido la necesidad de ajustar sus políticas nacionales en congruencia con sus necesidades educativas. Tanto los espacios áulicos como el estilo de enseñanza están adecuados a los requerimientos de cada estudiante, es decir, el alumno no es quien se adapta a la escuela, sino que, es la escuela y el docente quienes se adaptan a los alumnos. Los espacios de aprendizaje son diversos y los maestros frente a grupo brindan una atención personalizada hacia los estudiantes. Desafortunadamente, en México las sombras del pasado han estrangulado y sometido a la educación, manteniéndola en una eterna crisis, ya que sus acciones dispersas, contradictorias y limitadas agudizan la posibilidad de construir modelos diferentes y ampliar nuevas visiones.

Sin pretender caer erróneamente en la comparación de ambas naciones, la percepción entre las profundas diferencias culturales, económicas y organizativas se reconoce como parte de una estructura de los sistemas educativos en disímiles contextos, el cual se convierte en un campo abierto para explorar, por lo que esta aportación da pauta a la realización de una comparación analítica entre los dos modelos para repensar nuevas posibilidades de un sistema educativo en conjunto.

En los últimos años, México ha tenido importantes avances por tratar de incluir a las niñas, a las personas con discapacidad, a los migrantes y a los marginados en los contextos escolares, como por ejemplo: el Programa para la Inclusión y la Equidad Educativa (PIEE), el Programa de Escuelas de Calidad, el Programa de Educación sin Fronteras. Estos esfuerzos se han hecho presentes en el discurso político educativo y social, pero

en la realidad, un mundo de contrastes provoca que esas acciones sean percibidas sólo como un conjunto de buenas intenciones, considerando que los contextos y las ausencias culturales y sociales no han permitido su implementación; y, de alguna manera, tener desde el discurso inclusivo, un verdadero impacto positivo en la educación en México.

La ignorancia, el desconocimiento, la falta de capacitación, el peso del tradicionalismo escolar, la exigencia en el cumplimiento de objetivos estandarizados, aunado a las creencias y prejuicios de los docentes, pudieran ser algunas de las condiciones por las que la inclusión se ha quedado en la promesa, considerando que, en la realidad, no se han contextualizado los planes y proyectos para que posibiliten comprender y reconocer al otro en la diversidad.

Algunos de los factores que determinan la diferencia entre los integrantes de un grupo social son: la cultura, el nivel socioeconómico, el idioma, el género, las preferencias sexuales, las creencias religiosas, por mencionar algunas. Por lo que la escuela tendría que hacer un cambio en la manera en la que forma a los estudiantes, considerando que cada sujeto es diferente.

No se trata solo de incluir a los alumnos que presentan alguna discapacidad, la inclusión tendría que valorar la aceptación y el reconocimiento de las diferencias de cada uno de los individuos, es decir, tener en cuenta que todos los individuos aprenden, razonan, comprenden, socializan e interactúan de manera diferente, entonces, ¿por qué enseñar y evaluar de forma homogénea,

haciendo uso de criterios generalizados, si se está inmerso en contextos diversificados?, en contextos donde se atrapa y se nubla la otredad, donde las formas tradicionalistas de enseñanza omiten los talentos, las genialidades y los pensamientos. Entonces, resulta interesante cuestionar qué papel adquiere la experiencia, la vivencia, la imaginación, el descubrimiento de lo nuevo, la capacidad de asombro y la diversidad de miradas en la forma en la que los estudiantes interpretan el mundo, en estos nuevos espacios de inclusión. Lo anterior, es una demanda para aprender a mirar la infancia y sacudirla del polvo de la indiferencia.

Aprender a mirar la infancia es aprender a derrumbar los muros de la indiferencia, es decir, aprender a interpretar sus gestos y todos los aspectos que forman al infante, que lo hace ser y estar en el mundo como un niño respetando por su esencia. Los silencios que hablan, son imágenes que demandan la revelación de la ciega obediencia, al suprimir la represión, los castigos, la imposición, los atropellos, el autoritarismo, las reglas absurdas que abusan de su función de formar y que tensionan la relación entre los padres de familia, los maestros y la sociedad. Esta es una invitación a la apertura con el diálogo, a la escucha, a la comprensión de esas voces que nos invitan a ser aprendices en la lectura e interpretación del mundo infantil que demanda un reconocimiento como un Otro. Los niños son agentes poseedores de inteligencia y con una gran capacidad de adaptación, muchas veces subestimada por los propios adultos.

Fomentar un ambiente de aprendizaje inclusivo, es decir, participativo, dialógico, lúdico y democrático, parte de la necesidad

por transformar la forma tradicional de organizar los contenidos curriculares y los espacios áulicos, en donde todos los integrantes participen y aprendan. Un ambiente inclusivo se forma partiendo de hacer el mundo de los alumnos más grande y no más pequeño, son estos espacios en los que los estudiantes desarrollan su sentido de pertenencia y se sienten reconocidos, valorados por lo que son y escuchados por el otro, tomando en cuenta sus necesidades integrales.

Considerando que, actualmente, en México los contenidos curriculares están divididos por asignaturas; difícilmente el alumno encuentra significados y coincidencias con lo que él vive en el día a día, ya que estos temas, ante la mirada de los estudiantes, están fragmentados, carentes de un sentido, permanecen alejados de sus intereses y de sus expectativas. Las intervenciones curriculares inadecuadas descansan en los hombros del tradicionalismo escolar. Los espacios de organización y participación entre el colectivo, del mismo modo, viven en la ilusión. Es así como la libertad y la autonomía del profesor se han visto limitadas en la imposición de propuestas curriculares poco flexibles.

Por lo anterior, el reto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es abrir nuevas posibilidades de mirar el presente hacia un escenario de futuro, donde se logre el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano, se promuevan espacios de solidaridad, trabajo en equipo, empatía, integración, reconocimiento del otro, colaboración y, sobre todo, donde los docentes sean los agentes activos en la transformación social.

Inclusión: un asunto de prácticas e intervenciones curriculares inadecuadas

La educación debería ser un derecho para todos, con la finalidad de construir sociedades más tolerantes, íntegras, participativas e incluyentes que transformen las sociedades actuales. Es necesario cambiar aquellas sociedades individualistas, consumistas, efímeras, egoístas, que sólo ven por su beneficio ignorando las necesidades de los otros. Por lo que es urgente, desde los centros educativos, promover acciones encaminadas a formar verdaderos ciudadanos conscientes de la diversidad.

Por tanto, hay que tener presente que “educar a un niño es estar ahí para guiarlo, para ayudarlo a crecer, es estimular su curiosidad, responder a sus preguntas, dialogar permanentemente con él, hacerle descubrir el mundo” (Cordié, 2007, p. 97). Y, sobre todo, que “el deseo de enseñar puede tener su fuente en una vocación y en este caso estar ligado a motivaciones personales más o menos conscientes: “amor a los niños, deseo de formarlos, de educarlos, de hacerles compartir su amor al saber” (Cordié, 2007, p. 339).

De acuerdo con Borsani (2011), los docentes caen en el error cuando, “al planificar una única tarea lo suficientemente fácil para que la mayoría de los estudiantes puedan realizarla. Esto tiene el efecto de establecer expectativas que son medianas, o bajas para muchos estudiantes y demasiado elevadas para otros” (p.102). La metodología de enseñanza que generalmente es utilizada en los contextos áulicos es de enfoque disciplinar,

–llamada sistematización– y de la cual, Torres Santomé (2012), describe como asignaturización a:

La forma tradicional de organizar los contenidos curriculares en forma separada y ajena a las características, intereses y expectativas de los estudiantes. Situación que dificulta la verdadera comprensión de la realidad, de las situaciones y problemas sociales, culturales y políticos, debido, precisamente a que las asignaturas están incomunicadas entre sí (p. 229).

Por lo que, de acuerdo con la mirada de Torres Santomé (2012), existen intervenciones curriculares inadecuadas, que identifican y señalan prácticas pedagógicas que los docentes, por amor a la profesión, suelen utilizar en el aula; por lo que, resulta interesante realizar un análisis de aquellos agentes que promuevan el uso de contenidos curriculares carentes de un significado tanto para quienes aprenden como para los propios enseñantes; contenidos descontextualizados, ausentes de una problematización y que promueven la desigualdad, la exclusión, la individualidad, la indiferencia, limitando así la libertad, la autonomía y la capacidad de acción de los alumnos, es decir, de aquellos sujetos sin voz, que por años han sido invisibilizados por la cultura escolar, etiquetados como receptores de contenidos, alumnos pasivos, donde su participación y capacidad de acción ha permanecido estancada en la operatividad de una rutina y del tradicionalismo escolar; enmarcando así, las desventajas y la falta de oportunidades de los más desfavorecidos, dejando al descubierto la ausencia de la inclusión en la escuela primaria actual.

En este caminar, se espera trazar una ruta diferente a aquella que parece ceñir a docentes y estudiantes a vivenciar el proceso de construcción de una vida inclusiva como un espacio lleno de obstáculos, limitaciones e imposiciones que acontecen en un contexto de exclusión y autoritarismo y, por tanto, se vislumbra una ruta conducente a impulsar experiencias de vida democrática significativa, entendida como una actividad cotidiana aplicada en los márgenes de la inclusión: de libertad de expresión, tolerancia, compañerismo, respeto, reconocimiento, justicia, colaboración, y participación permanente.

En este sentido, la implementación de la inclusión en las aulas de la escuela primaria, si bien depende de múltiples factores asociados a las características de cada docente y de cada estudiante, dados sus particulares entornos culturales, educativos y sociales, también, y de manera directa, se relaciona con la organización político educativa, con la que el Estado establece el eje curricular de la formación escolar en el país.

Esto implica considerar que las necesidades que depara la educación en este destino incierto, obligan a actuar de manera más activa; para ello, se requiere de docentes dinámicos, asertivos, con habilidades socioemocionales, investigadores, que se interesen por mejorar su práctica y no esos maestros estancados en la operatividad de la profesión.

En ocasiones, para el maestro frente a grupo resulta complejo poder implementar modificaciones proactivas en el currículum desde el uso utópico de la autonomía curricular, esto es porque,

dentro de la cultura escolar, el docente se ve sometido por las exigencias que determina la estandarización de una evaluación, y la rendición de cuentas homogeneizadas que no da tregua a la posibilidad de valorar a un grupo en la diversidad.

En la búsqueda de respuestas en ese proceso de construcción como docentes, donde la formación se oriente a centrar la enseñanza en los alumnos, pero, donde contradictoriamente la misma operatividad envuelve el trabajo docente, resulta necesario desburocratizar la docencia, erradicar el trabajo secretarial disfrazado de burocrático, y evitar que los maestros sigan al rebaño en la entrega de formatos sólo por entregar, carentes de alguna retroalimentación o significado.

La cultura escolar y el tradicionalismo pedagógico han provocado que el docente se asuma erróneamente como un sujeto terminado, cuando, de acuerdo con las prácticas cotidianas, debería considerarse como a un sujeto en construcción constante capaz de renovarse y transformarse, donde los alumnos sean la base para desarrollar competencias pedagógicas que le posibiliten al docente valorar la diferencia dentro del aula y no someter ni etiquetar a los estudiantes a una calificación estandarizada ponderando el resultado sobre los procesos, capacidades y habilidades.

En la realidad, un número o una calificación solo tiene la función de estereotipar y dividir al grupo entre los que saben contra los que no saben, los que pueden contra los que no pueden, sin considerar que las competencias como seres humanos son diferentes entre sí y que cada quien posee talentos y habilidades que

enriquecen el centro escolar en la diversidad. Pero, pese a este reconocimiento, ha sido complicado separar estos dos conceptos: inclusión y exclusión, ya que estos, dentro del mismo sistema, se construyen y se destruyen, se alejan y se encuentran, no existe el uno sin el otro, ya que es parte de su propia naturaleza (Ramos, 2014).

Por lo que, dentro de esta paradoja educativa, resulta interesante reflexionar, ¿cómo el Estado pudiera ser un agente educador, promotor de una educación humanista, democrática e inclusiva, cuando los factores e intereses económicos son los que marginan a los más pobres y excluye a los más desfavorecidos? ¿Cómo la escuela pudiera educar para la inclusión si pareciera que el mismo Sistema Educativo está diseñado para excluir y segregar? ¿Cómo el docente pudiera impartir una educación para la inclusión cuando su práctica homogénea impide el reconocimiento de la heterogeneidad? Ante la promesa en el discurso, surge la duda ¿cómo prometer una transformación si las evaluaciones siguen presentes en las pruebas estandarizadas?

México, al igual que Irlanda, cuenta con grandes retos, el país enfrenta la ausencia de una cultura inclusiva en el ámbito social, aunado a una limitada infraestructura en los espacios escolares, y a la insuficiencia de un presupuesto económico que solvete las demandas educativas; estos aspectos, por mencionar algunos, han limitado el logro de los resultados esperados. Lo anterior resulta en un entramado de contrastes con Irlanda, puesto que las escuelas irlandesas tienen la infraestructura, los materiales, cuentan con inversión económica tanto del gobierno como

de la sociedad privada; también, poseen una cultura cívica que continúa construyendo en la conformación de una sociedad más tolerante, respetuosa en la diversidad, en la multiculturalidad que se mira y se percibe entre sus calles.

La falta de una cultura inclusiva en la sociedad actual limita formarse como una sociedad consciente donde el otro también tiene un valor como persona, quien debe de ser respetado, reconocido y considerado como un miembro más, sin marginar o discriminar por el simple hecho de ser diferente. Una discapacidad no es motivo para etiquetar; la diferencia es una oportunidad para valorar al otro como alguien que tiene capacidades y habilidades diferentes.

Si bien el Estado Mexicano se enfrenta al gran desafío de replantear sus propuestas para hacer frente a los contextos problemáticos, y de alguna forma, erradicar los dualismos contradictorios en la construcción de nuevos modelos alternos; los docentes tienen el gran reto de realizar cambios en los enfoques y propósitos de la intervención, en la generación de los ambientes de aprendizaje inclusivos y democráticos como espacios donde se tome en cuenta a los alumnos, se reconozca la diversidad, se escuchen sus voces, sus intereses, sus expectativas y necesidades.

Cabe mencionar, que la responsabilidad de crear ambientes inclusivos no sólo recae en los terrenos de los profesores, es necesario considerar una corresponsabilidad entre los padres de familia y el Estado, las acciones que se logren consolidar entre estos tres actores protagonistas de la educación proveerán de

recursos no sólo económicos, sino también morales y humanistas para la implementación de verdaderos ambientes de bienestar que garanticen el desarrollo de las habilidades de acuerdo con las capacidades individuales.

Notas finales: La construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos y el reto de la NEM

La movilidad académica en los estudiantes normalistas es un proceso formativo que ha cobrado relevancia en los últimos años; la necesidad por profesionalizar la docencia, mejorar la calidad educativa, generar y socializar el conocimiento, así como conocer otras formas de ejercer la docencia y otros contextos educativos, han sido algunas de las variantes por las que las políticas nacionales e internacionales en coordinación con diversas instituciones gubernamentales, han implementado acciones, para llevar a cabo experiencias de movilidad con el propósito de desarrollar el potencial humano, promover aprendizajes significativos y construir competencias para el desarrollo y cumplimiento en la labor docente.

Esta experiencia de internacionalización resulta de gran significado, ya que permite un proceso de aprendizaje mutuo, posibilita ampliar visiones, facilita el acercamiento académico, permite conocer otros contextos, ofrece espacios para la reflexión continua, conoce al otro en la otredad a partir del reconocimiento de la cultura propia que reconoce la cultura de los otros.

Actualmente se pretende incluir a todos los actores sociales de la educación, desde la construcción de un enfoque humanista que acceda el desarrollo integral de los individuos, en la búsqueda imperiosa por transformar la realidad social, más allá de sólo transformar los contenidos curriculares. Por lo que, en ese sentido, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) pretende garantizar la educación como un derecho aplicando cuatro condiciones necesarias: asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad de los servicios educativos.

La asequibilidad implica la garantía del derecho social a una educación gratuita y obligatoria, así como del derecho cultural al respeto a la diversidad, especialmente de las minorías. La accesibilidad obliga al Estado a facilitar una educación obligatoria gratuita e inclusiva a todas y todos: niñas, niños, adolescentes y jóvenes. La aceptabilidad considera establecer criterios de seguridad, calidad y calidez de la educación, así como de las cualidades profesionales del profesorado. La adaptabilidad se refiere a la capacidad de adecuar la educación al contexto sociocultural de las y los estudiantes en cada escuela, al igual que a la promoción de los derechos humanos a través de la educación (Tomasevski, 2004, citado en SEP, 2019, p.4).

Es así como de acuerdo con la NEM, la labor docente del día a día se fundamenta en el encuentro y el reconocimiento del otro a partir de una docencia más humanista, donde el docente, desde su función social, sea capaz de reconocer en la diversidad una oportunidad para rescatar los intereses, expectativas, necesidades y motivaciones de los individuos, para la construcción

de una docencia transformadora. Donde el individualismo y la indiferencia sean aspectos a erradicar de los contextos áulicos, para promover un verdadero trabajo en colectivo, el cual, requiere de un mayor compromiso grupal, trabajo colegiado y un amplio conocimiento del tema que engloba la inclusión; lo anterior podría lograrse formando verdaderas comunidades de aprendizaje que mediante la socialización de experiencias propias se formen colectivos académicos capaces de reflexionar su propia práctica, y descubrir nuevas formas de estilar la docencia a través de la reflexión.

La docencia, como una práctica permeada de complejidad, se humaniza en el contacto mediante las interacciones en el intercambio personal, que se enriquece a partir de la diversidad. Los cambios ambiciosos, pero no imposibles, de la NEM son parte de un proyecto que promete una oportunidad de participación en la construcción de sociedades más inclusivas.

Referencias

- Borsani, M. (2011). Construir un aula inclusiva. Estrategias e intervenciones. Argentina: Paidós.
- Cordí, A. (2007). Malestar en el docente. La educación confrontada con el psicoanálisis. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Meneses Diaz, G. (2017). Sobre la relación docencia investigación: A propósito de la construcción de objetos de estudio, en Chona Portillo J., y Monroy Dávila F. (Coords.). Voces y miradas docentes en la investigación educativa. (pp. 29-36). Baja California Sur, México: Gobierno de Baja California Sur.
- Ramos, J. (2014). La paradoja del sistema educativo. Su naturaleza incluyente/excluyente. *Perfiles educativos* 36(146), 154-173.
- Secretaría de Educación Pública. (2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios

y orientaciones pedagógicas. Ciudad de México: SEP. Recuperado de: <http://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

Torres Santomé, J. (2012). La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar. Madrid, España: Morata.

Capítulo 5:
La Ciencia del Aprendizaje y la Evaluación
(The Science of Learning and Assessment)

Importancia de la Enseñanza sobre la Ciencia en la Educación Primaria y sus desafíos

*Mireya Ixchel Barrera Aldana*⁴²

*Evelyn Hernández Cruz*⁴³

*Angelica Janet Murillo Ramírez*⁴⁴

Resumen

La concepción del aprendizaje en tiempos de pandemia refiere a la importancia de concebir la ciencia, así como su interpretación y apropiación desde la práctica en la escuela y en la vida cotidiana, los retos que enfrentan en la actualidad los docentes y alumnos a nivel primaria, así como una perspectiva de lo que se requiere para lograr una enseñanza- aprendizaje exitosa en dicho campo; tomando en cuenta los factores que han influido a lo largo de la historia en el desarrollo de la investigación científica. El presente documento tiene como propósito revalorizar la enseñanza de la ciencia en las escuelas y resaltar la importancia en la vida cotidiana, mediante prácticas experimentales en las que se permita a los niños y niñas explorar su contexto para entenderlo mejor y dar soluciones a las problemáticas que se les presenten a lo largo de su vida así como desarrollar las competencias necesarias para tener un análisis científico y reflexivo.

⁴² Licenciada en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros

⁴³ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros

⁴⁴ Licenciada en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros

Palabras clave: ciencia, retroalimentación, enseñanza, cultura científica, COVID-19.

Abstract

The concept of learning in times of pandemic refers to the importance of conceiving science, as well as its interpretation and appropriation from practice in school and in everyday life. It is also important to know the challenges currently faced by teachers and students at the primary level, as well as a perspective on what is required to achieve successful teaching and learning in this field. For this, it is necessary to take into account the factors that have influenced the development of scientific research throughout history. The purpose of this document is to revalue science teaching in schools and to highlight its importance in everyday life, through experimental practices that allow children to explore their context in order to better understand it and to provide solutions to the problems that they encounter throughout their lives. This will also help them to develop the skills needed for scientific and reflective analysis.

Keywords: Science, feedback, teaching, scientific culture, COVID-19.

La pandemia por COVID-19 ha puesto de manifiesto la frágil condición humana. Durante el confinamiento se define y a la vez se retroalimenta el papel de la familia y los educadores. El camino reflexivo que ofrece de acuerdo con el contexto actual

invita a replantear la importancia de lo que necesitan los niños, niñas y adolescentes, ya que se vive una situación que puede repercutir de manera significativa en los alumnos y sus familias, lo cual exige que se dialogue de la situación actual y se retome el escenario de la pandemia como una oportunidad para ahondar en la reflexión sobre la sociedad en la que se vive.

La capacidad de tomar conciencia de la individualidad ayuda a pensar en el bienestar, no solamente físico sino emocional. Se vive en un mundo que está en constante movimiento, el exceso de la productividad perjudica y genera todo tipo de problemas; entre ellos, la dificultad de mantener relaciones interpersonales sanas; por ello, se destaca este tiempo como una oportunidad para volver a sí mismo como ser humano y como sociedad, ya que se vive un momento histórico a nivel mundial, que pone de manifiesto la ciencia como la única alternativa ante la crisis sanitaria que se enfrenta.

Históricamente, la ciencia pasó a ser parte importante en la vida del ser humano y ha evolucionado de una forma sorprendente a través de la educación, hasta convertirse en la base para el desarrollo de una mente crítica, actitud positiva y una cultura científica. Los desafíos actuales son multidisciplinares y cubren el ciclo de vida completo de la innovación, desde la investigación, hasta el desarrollo de conocimientos y sus aplicaciones. La ciencia, la tecnología y la innovación deben conducir hacia un desarrollo más equitativo y sostenible.

Lo anterior lleva a pensar lo que se logra con la educación; sin embargo, se hacen visibles los desafíos de enseñar ciencia, espe-

cíficamente en la escuela primaria, tomando en cuenta la visión de los maestros sobre el tema, así como las principales razones para que la enseñanza de la ciencia sea exitosa.

Dicho lo anterior, los docentes necesitan hacer una introspección sobre el actuar en su labor, debido a que la enseñanza exitosa de la ciencia exige un proceso activo con el fin de brindar experiencias a los estudiantes para que consideren intervenir en el espacio en que se desenvuelven, a través de la creación de propuestas para la conservación del planeta, ayudar al progreso de la humanidad, apoyar a la mejora de la salud, pensar en proyectos que actúen ante el cambio climático, etc.

La forma de enseñanza, aprendizaje y comprensión en la educación a través de la historia, logra ser un proceso benefactor para las sociedades en general, ya que permite conocer, experimentar, aprender y entender, favoreciendo que las personas sean adaptativas y abiertas a los cambios que se viven día con día.

Según Rojas (2019), en su artículo “Educación STEM y los retos en México”, publicado en marzo del 2019 por MILENIO DIARIO: De acuerdo con el informe de Rendimiento de Estudiantes Escolares en el área de ciencias (Prueba Pisa), elaborado en el 2015, en nuestro país... la matrícula de ingreso de mujeres a la educación inicial y secundaria, supera ligeramente a la de los hombres... Pese a estas cifras, bastante similares entre géneros, solo 8% de las niñas mexicanas piensan elegir carreras STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas en inglés), en comparación con 27% de los niños, según datos

de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). ¿Esto a qué se debe? Todo parece indicar que la diferencia no es biológica, sino sociocultural... Transformar la ideología de quienes incursionan en la ciencia es un reto, ya que constantemente se reproduce el estereotipo que indica a los hombres como los pioneros de la ciencia, desplazando a la mujer y sus aportaciones, lograr ese reconocimiento en la intervención científica es un gran desafío como sociedad. Como docentes es posible fomentar la práctica científica de niñas y niños. Es de suma importancia fortalecer la enseñanza de la ciencia, no sólo porque Planes y Programas de Educación Básica lo exigen, sino porque las y los estudiantes deben dar sentido al mundo físico y natural y, de esta forma, reconsiderar qué aporta la ciencia a la humanidad.

El estudiante debe construir su propio concepto de ciencia sin imposiciones para que le sea significativo, dicha construcción se da a través de la observación del entorno y las propias explicaciones de sucesos que le dan sentido a su ambiente, que se apoyan de investigaciones y experimentaciones del conocimiento sobre antecedentes científicos que, con el tiempo, formarán parte de sus conceptos científicos y le darán coherencia a sus vivencias.

Permitir que el alumno sea partícipe de su aprendizaje a través del reconocimiento de su proceso educativo en el cual pueda conocer sus aciertos y errores como una oportunidad de mejorar y no como una limitante, es un objetivo a lograr en cualquier nivel. En este proceso deberá ir inmerso el apoyo del docente

como guía para la mejora y desempeño de cada estudiante, integrando un análisis personal y colectivo que le permita lograr una reconstrucción positiva de su aprendizaje.

Es importante fortalecer el vínculo entre la familia y los docentes, para que los niños y niñas tengan mayor acercamiento a la ciencia, a través de la experimentación, trabajar mediante la ciencia colaborativa y compartir conocimiento.

De acuerdo con Candela (1997):

La participación de los alumnos es mayor cuando tienen experiencias extraescolares sobre el tema, cuando encuentran contradicciones entre lo que se dice en el aula y lo que ellos piensan, y cuando se realizan actividades experimentales que representan referentes alternativos a la palabra del docente o a la del libro de texto (s.p.).

La variedad en las actividades que se hacen es muy importante, ya que sirven de motivación a los alumnos y los lleva a indagar, sobre todo, si se toman en cuenta sus intereses, el contexto en el que se están desarrollando y las dudas que tengan. Se puede trabajar mediante tareas de lectura, de escritura, preguntas orales, tableros de respuestas, pero, todo el tiempo, sobre la experimentación siempre buscando comprender lo que está al alrededor. Algunas otras participaciones de los alumnos responden a la responsabilidad de que los docentes les comparten sobre el trabajo del aula, por ejemplo, asignar roles específicos a cada uno para que se sientan parte importante del trabajo que se está realizando.

Para mejorar en la enseñanza de las ciencias, se puede crear un aprendizaje significativo para que el alumno pueda aplicar los conocimientos de la escuela a su vida cotidiana; con ayuda de la tecnología, se pueden generar redes de apoyo con los alumnos y docentes en donde se aporten diversos puntos de vista sobre temas en común.

Un reto que se enfrenta es que la mayoría de los docentes de primaria no tienen mucha formación en la enseñanza de las ciencias. Se deben buscar diversas estrategias como el juego, con el cual se puede conducir a preguntas y las preguntas, a su vez, pueden llevar a una investigación sistemática. De esa manera, la investigación científica puede ser una respuesta a las ideas que provienen de los niños en lugar de respuestas a preguntas que nunca se han formulado.

Otra estrategia es la exploración, esta puede realizarse a través de diversos recursos como: objetos, juguetes, ideas, videos, información o películas, siempre tomando en cuenta el conocimiento previo de los estudiantes.

La investigación sistemática puede realizarse sin que el maestro necesite dar instrucciones o crear una hoja específica de trabajo. Es posible utilizar otras actividades estructuradas que incluyen clasificaciones de tarjetas, diagramas, organizadores gráficos o tablas de comparación; la investigación dirigida por niños representa la oportunidad de tomar algunas decisiones que marcan la diferencia en el desarrollo de la lección, significa entregar control al estudiante. Otra forma es a través de actividades estructuradas que hacen

que los niños hablen, piensen, reflexionen y se cuestionen.

Se debe tomar en cuenta la edad, contexto e intereses de los niños, materiales atractivos como los libros de texto, específicamente la lectura de cuentos que permite mostrar de una manera diferente el mundo que los rodea y que, además, fomentan la imaginación, teniendo la posibilidad de ser utilizados en la vinculación con diversas asignaturas, en específico con la ciencia que, a partir de sucesos contados, los alumnos pueden recrear historias y contrastarlas con la práctica.

Los materiales y espacios de los que se rodee y provea a los alumnos serán piezas fundamentales en el desempeño educativo, así como de la efectividad de los aprendizajes.

Como Cano y Lledo (1995) mencionan:

El ambiente de la clase ha de posibilitar el conocimiento de todas las personas del grupo y el acercamiento de unos hacia otros. Progresivamente ha de hacer factible la construcción de un grupo humano cohesionado con los objetos, metas e ilusiones (p.25).

De igual forma, el trabajo en equipo y la oportunidad de explorar con diversos ambientes y lugares permite desarrollar de una manera diferente las sesiones.

Brindarles experiencias teóricas-prácticas da mejores resultados ya que el alumno se apropia del conocimiento y lo pone en práctica. Como menciona Froebel (1826), “aprender una cosa

viviéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas” (p.11).

Las nuevas herramientas digitales han permitido llevar la ciencia a través de la tecnología a las aulas de una manera atractiva a los alumnos y han facilitado lograr el proceso de reconstrucción docente, así como vincularse con la realidad. La ciencia siempre será parte de la vida cotidiana; por ello, es una asignatura relevante y primordial que se trabaja en los niveles básicos educativos, dichos conocimientos se van adquiriendo de manera gradual de acuerdo con las necesidades de los contextos.

Por ello, la labor como docentes es acercar a los alumnos a la ciencia con diversos materiales de apoyo, análisis continuos y permitir la reconstrucción de la ciencia como mejora educativa. Es fundamental hacer uso de diversas herramientas de apoyo para conocer el desempeño de cada estudiante por medio de recopilaciones de producciones escritas, gráficas, cartográficas o digitales seleccionadas específicamente a partir de los objetivos que se tienen para los aprendizajes, permitiendo, así, evaluar el proceso, avance y aplicación de sus conceptos, habilidades y actitudes.

Ahora bien, la enseñanza de la ciencia conlleva una evaluación con un objetivo específico: la retroalimentación. Sin esta, se daría una evaluación carente, pues tiene una influencia significativa en el aprendizaje y a menudo es una de las intervenciones educativas más eficientes y efectivas, si y solo si se realiza con

las adecuaciones pertinentes a las características de cada uno de los alumnos.

La retroalimentación es información dada al estudiante y/o al maestro sobre el rendimiento del alumno con relación a los objetivos de aprendizaje. Se resalta la capacidad y formación que el maestro debe tener, así como los elementos necesarios para fijar metas en cada una de las actividades a evaluar que, si bien sin los propósitos fijos, existiría una retroalimentación vacía, pues como menciona Perrenoud (citado por Hargreaves, 2011) “parte de la retroalimentación dada a los alumnos en clase es como si muchas botellas fueran arrojadas al mar. Nadie puede estar seguro de que el mensaje que contienen algún día encontrará un receptor” (p.121).

Algunas preguntas que se deberían responder para conducir al alumno a la reflexión serían ¿a dónde voy?, ¿cómo voy? y ¿qué sigue después? En otras palabras, de acuerdo con las características que presentan los alumnos y tomando en cuenta el perfil de egreso del nivel educativo, es necesario marcar objetivos de manera que se pueda evaluar el punto de alcance de estos.

Para Hattie y Timperley (2007) existen dos tipos de retroalimentación:

- La primera retroalimentación de autorregulación en la cual el alumno realiza una retroalimentación personal sobre su participación y disposición para el aprendizaje, pretende que el alumno sea consciente de su actuación al realizar las actividades, así como los objetivos logrados.

- La segunda es la auto retroalimentación sobre ellos como individuos, en este se resaltan las cualidades del individuo, así como sus fortalezas; sin embargo, puede resultar como la menos efectiva si el alumno/profesor no cuenta con la autoestima necesaria para identificar sus fortalezas.

Cabe señalar que la importancia de la evaluación de la ciencia no basta con fomentar la evaluación del aprendizaje, debe además promover la comunicación asertiva en donde se tomen en cuenta los actores educativos, principalmente alumnos y docentes, pues son quienes llevan la educación en primer nivel, consensuar sus metas y formas de trabajo. Esto ayuda a generar una base para la educación de calidad, sin olvidar que se debe recrear un ambiente de aprendizaje en el que el alumno sea protagonista.

La relación alumno-docente involucra una serie de elementos tales como “la dinámica de poder, un sistema de comunicación unidireccional, prioridades de los alumnos, disposiciones de aprendizaje y la autoeficacia del alumno” (Hargreaves, 2012; Dan, 2014, p.15). La motivación es un apoyo indispensable en la labor educativa para que el alumno se interese y mejore, esta puede darse trabajando con el interés del alumno que le permita querer aprender sobre los temas o de manera externa que, a través de palabras y recompensas, se vea en la necesidad de seguir trabajando.

Los principales retos que enfrenta el ser humano con la ciencia siempre han sido la aceptación y adaptación a los nuevos cambios, un reto para los maestros es rescatar la imaginación. Así, la

ciencia en el aula, más que una acumulación de verdades, es un proceso de construcción de explicaciones, no siempre correctas, sobre los fenómenos naturales, que son debatidas y negociadas entre los docentes y los alumnos, aportando un nuevo significado del contenido que se presenta en los libros de texto. En estas clases de ciencias se aprende a razonar y buscar formas de validar lo que se piensa una alternativa contraria a memorizar las concepciones correctas desde la perspectiva científica.

Como ya se mencionó anteriormente, brindar retroalimentación exige una serie de actitudes en el docente para lograr o, al menos, invitar a los alumnos a realizar. Como lo señala Shute (2008), no dar comparaciones normativas, ser precavido acerca de dar calificaciones generales, usar elogios con moderación puede distraer de la tarea llamando la atención del resto del grupo.

Es por ello que se destaca el diálogo en la retroalimentación como eje transversal, con elementos esenciales como lo son identificar el enfoque entre el logro del estudiante y las metas con relación a los criterios de evaluación; así mismo, la interacción entre profesores y alumnos, las cuales sirven para aclarar las evaluaciones de desempeño y las interpretaciones de los comentarios intercambiados que son modificados en función de las respuestas de los estudiantes.

Para finalizar, es necesario contemplar a cada uno de los alumnos en el diálogo para encaminar a la reflexión, ya que si se desea formar un ciudadano crítico y participativo, debe involucrarse en su aprendizaje, así como ser reflexivo de su propio actuar

al principio, durante y al final de cada tarea educativa.

Actualmente en el currículo de México no se contempla la enseñanza de la ciencia como un componente académico de suma importancia como lo son español y matemáticas; sin embargo, lo dicho hasta aquí pareciera confirmar la importancia de concebir la ciencia como una forma de vida, pues, a través de los intereses y prioridades del alumno, puede encontrar un argumento factible en desarrollo a una cultura científica.

Lo anterior lleva a replantear un cambio en el actuar docente como alternativa para restaurar la concepción de que sólo la gente mayor puede ser un científico, sino precisamente motivar a los alumnos, despertar la curiosidad por encontrar respuestas al mundo que les rodea, fomentar la investigación como actividad que se disfruta y no como una tarea impuesta. Así mismo, los y las docentes requieren replantearse la pregunta ¿qué es la ciencia?, no con el fin de dar respuesta, sino con el propósito de adaptarla como forma de vida en las aulas.

Referencias:

Candela, A. (1995). Transformaciones del conocimiento científico en el aula. En E. Rockwell (coord.), *La escuela cotidiana*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, pp. 137-197.

Candela, A. (1997). *La necesidad de entender, explicar y argumentar. Los alumnos de primaria en la actividad experimental*. México D.F.: DIE/CINVESTAV/IPN.

Candela, A. (1999). *Ciencia en el aula. Los alumnos entre la argumentación*

y el consenso. Barcelona, España: Paidós.

Candela, A. (2002). Análisis del discurso en el aula de ciencias. En M. Benloch (ed.), *La educación en ciencias: Ideas para mejorar su práctica*. Barcelona, España: Paidós, pp. 187-215.

Cano, M.I., y Lledo, A. (1995). *Espacio, comunicación y aprendizaje*. Sevilla, España: Díada.

Dann, R. (2014). *Assesment as learning: blurring the boundaries of assessment and learning for theory, policy and practice*: Mary Immaculate College.

Erickson, F. (1989). Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza. En M. Wittrock (ed.), *La investigación de la enseñanza II: Métodos cualitativos y de observación*, Barcelona, España: Paidós, pp. 195-301.

Florian, L. y Beaton, M. (2018). *Inclusive pedagogy in action: getting it right for every child*. *International Journal of Inclusive Education*. Sevilla, España: Diada.

Froebel, F. (1968). *La educación del hombre. Páginas escogidas por Volosky*. Chile

Hargreaves, E. (2011). Teachers' Feedback to Pupils: "Like So Many Bottles Thrown Out to Sea"? In *Assessment Reform in Education* (pp. 121-133). Springer, Dordrecht.

Hattie, J., y Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of educational research*, 77(1), 81-112.

Rojas, G. (8 de marzo de 2019). *Educación STEM y los retos en México*. Milenio. Recuperado de <https://www.milenio.com/especiales/educacion-stem-y-los-retos-en-mexico>

Shute, V. J. (2008). Focus on formative feedback. *Review of educational research*, 78(1), 153-189.

Replanteando a la educación, la visión alternativa sobre evaluación y retroalimentación en México: Assessment and Feedback

*Dora Maleni Bravo Campos*⁴⁵

*Dylan Morales González*⁴⁶

*Rosa Isela Epitacio Gabriel*⁴⁷

*Verónica Hernández Mondragón*⁴⁸

Resumen

Desde el docente, hasta el alumno, el recorrido de ideas sobre el número que se asigna a los estudiantes y la importancia de la retroalimentación es sumamente variada, desde una visión reduccionista del desempeño a través del número, hasta la percepción disciplinaria del proceso. Es por esto que el presente escrito busca mostrar las problemáticas sociales principales por las que atraviesa y/o se afecta a la educación, reconocer la situación real de las aulas en México, para dar una mirada reflexiva respecto a la perspectiva y concepto que se tiene de la evaluación y el aprendizaje; por lo que es necesario partir de una pregunta guía: ¿Qué requiere cada uno de los agentes educativos para recono-

⁴⁵ Licenciada en Educación Preescolar, Benemérita Escuela Normal Urbana “Prof. Domingo Carballo Félix”

⁴⁶ Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal No. 4 de Nezahualcóyotl Edo. México

⁴⁷ Licenciada en Educación Especial en Audición y Lenguaje, Centenaria y Benemérita Escuela Normal del Estado de Querétaro “Andrés Balvanera”

⁴⁸ Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal de Tenancingo Edo. México

cer la evaluación como un referente objetivo y la retroalimentación como una guía de avance?, por lo que se pretende, sino dar una solución, empezar a revalorar ambos procesos.

Palabras clave: Evaluación, retroalimentación, aprendizajes, estudiantes, valor.

Abstract

From teachers to students, all the ideas about the grade assigned to students and the importance of feedback is extremely varied, from a reductionist view of performance through a number to the punitive perception of the process. That is why this text seeks to show the main social problems that education goes through and/or affects, to recognize the real situation of classrooms in Mexico, and once this is done, take a reflective look at the perspective and concept of assessment and learning, all of this based on a guiding question: What does each of the educational agents require to recognize assessment as an objective benchmark and feedback as a guide to progress? It is intended, if not to provide a solution, to begin to reassess both processes.

Keywords: Assessment, feedback, learning, students, value.

Cuando se cuestiona alguna persona acerca de cómo o porqué adquirió algún conocimiento, información o dato, la respuesta en general tiende a ser: “lo estudié para un examen”, “lo tuve que

memorizar”, o incluso, “me castigaron hasta que lo aprendiera”. Puede que estos sean ejemplos de algunas experiencias obtenidas durante el proceso de escolarización, de lo que algunos llaman una enseñanza “tradicionalista, de antes o de otros tiempos”.

En el Sistema Educativo Nacional se ha estandarizado la forma en la que se demuestra que un alumno ha adquirido habilidades, aprendizajes, consolidado competencias, y acreditado un curso, siendo mediante una calificación numérica mostrada en algún documento del nivel educativo que ha cursado, lo que ha generado que los alumnos perciban la evaluación como un elemento de carácter negativo respecto a su desempeño dentro del ciclo escolar. Lo anterior hace alusión a un proceso que se extiende más allá de un número, pero que no se ha podido alejar de una asignación general de nivel de logro de una materia, curso, taller, entre otros.

Al hablar entonces de evaluación, es necesario también incluir la retroalimentación como el apoyo que hará posible llegar a una asignación objetiva de la misma evaluación, es decir, es un proceso que va en conjunto y que no debería trabajarse como dos términos distintos. Pero para entender en dónde se está respecto al tema, y hacia dónde es importante dirigirse para mejorar la práctica docente, se debe conocer más a detalle, ya que, como docentes, el mayor reto es el trabajo de autocrítica, de devolver la mirada hacia el papel que se juega en el aula, de reconocer las fallas y los avances, de mejorar y, sobre todo, de reflexionar, para poder tomar decisiones claras sobre a lo que se le da valor.

México y sus características como punto de partida para conocer cómo se efectúa la evaluación: desmitificar al número

Al indagar sobre el origen de la palabra Assessment (evaluación), se puede observar que esta proviene del latín Assidere, que significa “acompañar, sentarse a lado de”. Sin embargo, al adentrarse a la actualidad, dicha palabra ha adquirido para los alumnos, padres e incluso los docentes, un significado alejado del original, donde este proceso no se siente como un acompañamiento, sino como un sistema de clasificación de actividades cumplidas, de exámenes aprobados o proyectos entregados, pero ¿acaso esto es la causa de lo que comunican los docentes, de la visión de los alumnos, o del propio sistema educativo? Esta pregunta lleva a reflexionar sobre el porqué se tiene esta concepción de la evaluación en el país.

Ahora bien, sobre la retroalimentación, según menciona Ryan (2019), cuando de este tema se habla conduce directamente al manejo de información, se refiere a la información dada al aprendiz y/o al docente acerca del desempeño del alumno con relación a sus aprendizajes esperados. Debe apuntar a (ser capaz de) producir una mejora en el aprendizaje del alumno.

Este proceso enfocado principalmente en informar para mejorar el desempeño de los alumnos, puede llegar a ser confundido con la misma evaluación ó a pasar desapercibido al momento de documentar a padres, tutores y/o a los mismos alumnos sobre el proceso de aprendizaje que han tenido. En general, este manejo de información se llega a limitar a expresar al alumno porqué

obtuvo cierta calificación numérica, porque en su examen logró obtener algún promedio, qué le faltó realizar o qué olvidó hacer durante el transcurso de las clases, entre otras.

A este concepto del proceso, que desvía del verdadero significado e importancia de la retroalimentación, se le podría concebir de faltante de esencia o de sentido de sustento del progreso para el alumno; razón misma por la que tampoco se le puede señalar como único factor responsable al docente. Ya que un aula de clases en México enfrenta el problema de la sobrepoblación, es decir, las aulas regularmente cuentan con más de 35 alumnos, un indudable factor que no impide, pero sí dificulta el trabajo de retroalimentación que los maestros puedan ofrecer a cada estudiante.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015), México ocupa el primer lugar dentro de los países de esta organización con más alumnos en un aula por cada maestro, llegando a ser 32 en el nivel secundaria y 28 en nivel primaria, es decir, que hace 5 años esa era la realidad en las aulas del país; sin embargo, dicha cifra ha ido en aumento, hasta llegar a tener incluso más de 35 alumnos en cada salón de clases. Esto, aunado a labores administrativas o de carácter extracurricular que el docente debe cumplir (llenado y elaboración de documentos, reuniones, informes, proyectos escolares, proyectos estatales, entre otros), dejan a este agente educativo con poco tiempo para lograr una tarea tan compleja como lo es la evaluación y retroalimentación a un grupo de 30 alumnos en promedio.

Se menciona este panorama general no con fines acusatorios o en búsqueda de un responsable en mejorar las condiciones de evaluación, sino como un vistazo a ese horizonte general del ambiente laboral docente y educativo actual, sirviendo este como punto de partida para establecer acciones, buscar la mejora en la práctica docente, y enfocarse a que los alumnos desarrollen una percepción diferente de la evaluación en términos numéricos como un proceso riguroso e inflexible, y sus concepciones se transformen para visualizarla como la recopilación de información que lo hará mejorar en los siguientes niveles educativos. Pero, ¿cómo mejorar la recopilación y entrega de información de los resultados del alumno en la búsqueda de una mejora en sus aprendizajes?

Es necesario tener un panorama más amplio sobre evaluación y retroalimentación. Para Rinaldi (2008), la evaluación es decidir a qué darle valor. Lo cual permite observar que la evaluación no se limita a la recopilación de actividades y emisión de un valor, sino que debe tomar en cuenta toda la información disponible del alumno para hacerle saber a él mismo por qué obtuvo ciertos resultados; se transforma entonces en un diálogo argumentativo entre docente y alumno, donde el alumno debe ser consciente de su progreso como estudiante y aprender a apoyarse de la retroalimentación para obtener mejores resultados.

Desde el órgano principal que rige a la educación, Secretaría de Educación Pública (SEP), se manejan dos tipos de evaluación: evaluación sumativa y formativa, donde la característica principal de cada una es el momento del proceso educativo en que se informa. La evaluación sumativa, como su nombre lo indica, es el conjunto de esfuerzos realizados durante el transcur-

so del ciclo escolar y que se da a conocer al final de cada periodo. Por su parte, la evaluación formativa principalmente recopila información de los avances significativos que obtiene el alumno durante el proceso.

A lo anterior, Harlen y Deakin (2003) añaden que ambos campos son lo mismo, pero con diferente enfoque: “La misma información, reunida de la misma forma, se le podría llamar formativa si fuera usada para ayudar a la enseñanza y el aprendizaje, o sumativa si no es utilizada de esta forma más que para registrar e informar” (p. 169). Para simplificarlo, no se trata de que tipo de evaluación usar, sino cómo se utilizan ambas para dar información clara a los más interesados: los alumnos. Se habla entonces de desmitificar el valor numérico de la evaluación y transformarlo en una comunicación argumentada de sus avances.

Ahora bien ¿cómo lograr esto, en el contexto educativo nacional de sobrepoblación de alumnos y de cargas extracurriculares del profesor? Es importante que estas acciones se realicen en el transcurso de las clases diarias, que ayudarán al alumno a ser consciente de lo que ha logrado hasta el momento y/o de lo que ha perdido de vista.

La pandemia global de SARS-COV-2, mejor conocido como COVID-19, sin duda, ha llegado a generar diversos cuestionamientos y a modificar la forma de vida a escala mundial de los diferentes sectores: económicos, sociales, culturales y por supuesto el sector educativo.

Dentro de las estrategias que las autoridades educativas nacionales implementaron dentro de este rubro, fue el programa Aprende en Casa, el cual consistió en una enseñanza a distancia en línea y/o a través del medio masivo de comunicación, la televisión, esto para dar continuidad a las clases lectivas resultado del distanciamiento social. Dicha estrategia no estuvo exenta de complicaciones, diversas adversidades se hicieron presentes como resultado de la brecha de desigualdad y pobreza que se vive en el país, situación que marcó con gran crudeza durante estos momentos de crisis, las faltas, necesidades y carencias que pululan en los hogares mexicanos.

La falta de internet fue una de las principales situaciones a la que se enfrentaron los estudiantes, así como el desconocimiento de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) como recurso de aprendizaje. Según el Instituto Federal de Comunicaciones (IFT, 2019), la población a nivel primaria “con probabilidad de uso de internet es de sólo el 41.8 %, y el de secundaria 71.4 %, siendo el promedio nacional de uso de internet de la población en cualquier nivel educativo de un 65.8 %” (p. 24). Esto quiere decir que no toda la población estudiantil, específicamente de Educación Básica, tiene los recursos para poder seguir esta estrategia debido a la falta de los medios y recursos necesarios, aunada a la problemática de salud mundial causada por la pandemia.

A pesar de los inconvenientes, algunos alumnos pudieron seguir con sus actividades en casa, intentando trasladar la escuela a la casa, pero a otros les fue imposible, por múltiples situaciones

personales, y familiares, por lo que ante dicho escenario surge la siguiente interrogante: siendo docentes, ¿cómo actuar al regreso?, ¿cómo gestionar las clases para recuperar contenidos que no fueron abordados?, ¿cómo brindarles seguridad a los alumnos sobre el proceso que se ha visto interrumpido pero que no se encuentra en retroceso?, ¿cómo utilizar la evaluación diagnóstica para cada alumno, según las condiciones en las que se haya visto inmerso durante esta situación?, ¿cómo realizar un trabajo de retroalimentación para sustentar los aprendizajes de los alumnos principalmente al momento de volver a la escuela?

Como profesores, se debe tener presente que la labor docente se diferencia en la naturaleza del quehacer cotidiano al tratar con personas y no con productos o máquinas. Humanizar esta labor permite reconocer que los estudiantes se encuentran desarrollando habilidades cognitivas y sociales dentro del ambiente escolar.

Será de vital importancia, entonces, retomar contenidos, redoblar esfuerzos y enfocar la tarea docente en recuperar las experiencias tenidas en casa respecto a las dificultades que enfrentaron, en ser solidarios con cada alumno para brindarle información clara sobre su proceso, motivar al estudiante a reflexionar sobre su aprendizaje, y compartir la dirección de la clase. Es decir, los alumnos deberán ser tratados como un sujeto consciente de sus aprendizajes para involucrar, interesar, motivar a enfrentar los retos y las dificultades con el fin de que su aprendizaje no se vea cuarteado, sino que se amplíe a partir de lo que está viviendo.

¿Qué percepción tienen los alumnos sobre la evaluación?

Estrés, miedo y nerviosismo son algunas de las emociones que surgen después de escuchar entre los estudiantes la palabra evaluación. Pero ¿por qué se ha generado tal reacción entre los alumnos? Los resultados estandarizados generan en el aprendiz diversos pensamientos como los siguientes: diez, excelente; nueve, no fue suficiente para el 10; ocho lo hice bien; siete, es aceptable; seis, no estoy reprobado, pero castigo seguro; cinco, ¿reprobado? mejor no les digo a mis padres. Sin embargo, no es el número en sí mismo el que genera tanto revuelo, sino la manera en que se les ha presentado con los mensajes sociales en donde un 5 representa al menos “inteligente” y un 10 al “mejor de la clase”. La solución o sugerencia no es desaparecer el número sino justificarlo con la retroalimentación, reduciendo así el tan sugestivo significado de quién es más y quien es menos, mostrarles a los alumnos sus áreas de oportunidad, ser oportunos con las palabras, hacerles saber en dónde pueden avanzar a pasos confiados y en qué áreas deben detenerse a analizar por sí mismos como mejorarán, permitirles opinar y ser parte de su propio proceso de aprendizaje.

El peso que se le ha dado a una calificación provoca en los estudiantes una visión no tan amigable con la evaluación. Mucho de esto también ha sido causado por el mensaje que los profesores transmiten inconscientemente durante la dinámica de clase: “punto menos porque está platicando”, “punto menos por llegar tarde”, “punto menos por no traer la tarea”; son frases que se utilizan cotidianamente y promueven una idea confusa de lo que en

realidad es importante en una evaluación: los aprendizajes que han adquirido y el avance obtenido, claro está que en el proceso formativo también se incluyen aspectos de transformación en el comportamiento del alumno, en su mejora de acción y demás; sin embargo, no tendrían que ser aspectos que sumen o resten numéricamente a la calificación que respecta a los contenidos.

Los profesores requieren ser claros con los mensajes que les brindan a los estudiantes, darles respuestas concisas acerca de su progreso y proceso de aprendizaje, es decir, no todo debe parecer positivo aludiendo a que su trabajo es lo mejor que hayan podido realizar, sino que pueda ser un indicador de mejora, pero que aún puede enriquecer más sus esfuerzos y trabajos; de la misma manera, no todo debe ser visto como negativo, insinuando que el alumno no ha logrado algún avance sino que, al contrario, pueda guiarle a querer esforzarse más; ya que cada estudiante tiene un avance según el punto en el que inició, no todos pueden ir al mismo ritmo ni tienen las mismas muestras de avance.

“Los profesores pueden potenciar o destruir el deseo de los estudiantes por aprender más rápida y permanentemente a través de cómo usan la evaluación que algunas otras herramientas de las que dispongan” (Stiggins, 2001. p.36). Como menciona el autor, sobre los hombros del profesor recae parte de la responsabilidad de generar en los alumnos una motivación asertiva respecto a la evaluación, crear en ellos una concepción diferente en torno a la evaluación, no como proceso único para determinar o etiquetar en el aula quién es un número diez y quién es un número cinco, sino que esta pueda representar sus logros, sus avances y, en

dado caso, el camino que les quede por recorrer hasta lograr un avance significativo; su transformación puede convertirse en un indicador positivo y no en un tormento que traerá problemas para ellos en lo escolar y familiar. Ahora bien, como agentes educativos, los docentes pueden encaminar a los padres de familia, con el mismo objetivo de restar carga negativa al número en sí y mostrando como complemento eficaz e importante la retroalimentación clara sobre los avances reales de cada alumno, reformando entonces la percepción que tienen estos sobre la calificación cuantitativa, ya que en ellos es en quienes recae la otra parte de responsabilidad del mensaje que se da sobre la calificación cuantitativa a los alumnos.

Por esta razón, es necesario que el profesor pueda realizar una auto mirada a lo que le esté dando valor durante el proceso de evaluación: *Deciding what to give value* (Rinaldi, 2008), guiado esto por lo subjetivo y lo objetivo, es decir, qué es lo que realmente es evaluable en los alumnos, su comportamiento en el aula, sus asistencias, el interés que demuestra o sus evidencias, los trabajos, rúbricas e incluso exámenes que hayan realizado. Una frase que resulta significativa en este momento, la cual fue mencionada durante la capacitación en Irlanda: es más importante la información que realmente pueden recordar de forma significativa que todo aquello que puedan copiar del pizarrón en sus libretas; en el momento de asignar una calificación guiándose por lo objetivo, es necesario repensar en todas aquellas muestras de aprendizaje significativo que un alumno puede revelar en momentos cruciales de su proceso de cambios en su conocimiento, poniendo como ejemplo cuando un alumno ha obtenido

un aprendizaje en cierta situación y es capaz de aplicarlo en una situación completamente diferente. La siguiente vivencia obtenida en un aula de educación especial con alumnos sordos de tercero de secundaria podría dejar más clara la idea mencionada:

La profesora explica a la clase el proceso de oxidación de los metales y que características visibles se presentan, se realizó un experimento con metales oxidados (clavos, pedazos de alambres, etc). Semanas después explica a la clase que muchos alimentos contienen metales esenciales como el sodio, potasio y magnesio, un alumno levanta la mano para hacer una aportación (en Lengua de Señas Mexicana, sin embargo se escribe la traducción en español) “¿Entonces por eso la manzana se pone café? ¿o el plátano? porque antes explicó que los metales se oxidan y si estos alimentos los contienen entonces pasan por la oxidación.

El alumno fue capaz de aplicar un conocimiento obtenido y generar un análisis en una situación distinta.

Es evidente, entonces, que la evaluación y retroalimentación no forman parte de una estandarización de niveles en los que se encuentran los alumnos, sino que es una guía, un acompañamiento para apoyar a los estudiantes a conocer en dónde se encontraban, en dónde se encuentran y hacia dónde deberán avanzar.

¿Qué sentido tiene darles a los padres la retroalimentación de sus hijos?

Dentro de los temas abordados durante la capacitación en Irlanda, el componente teórico *The Science of Learning and Assessment* acerca de la evaluación, mostró cómo comunicar e informar a los padres de familia asertivamente sobre dicho proceso de avance y medición, lo que resulta fundamental en el acompañamiento con los agentes sociales que participan en el proceso de aprendizaje del estudiante. Al poner en contraste esta idea con lo que se realiza en México, se coincide en que cuando se habla de la formación del estudiante, uno de los principales y más importantes factores a considerar es la inmersión y participación de los padres, madres de familia o tutores.

Son ellos quienes conviven con los educandos desde los primeros años de vida, en donde se les inculcan diversos valores e ideologías, mismos que se fortalecen durante su trayecto en la escuela; involucrando entonces a los profesores como influyentes secundarios y como complemento guía de cada uno de los alumnos, brindándoles las herramientas necesarias para alcanzar las competencias requeridas para desarrollarse en la sociedad actual. En México, los cambios a lo largo del tiempo han transformado la visión de la educación. Como lo menciona Hargreaves (2012):

El rol del docente en la postmodernidad se amplía para hacerse cargo de nuevos problemas y obligaciones, así como las innovaciones, las cuales se aceleran conforme se van haciendo los cambios y, por último, las nuevas estrategias que se deben aplicar debido a los cambios, que, a medida, están sometidos a críticas y van perdiendo credibilidad (p.30).

Lo que en la actualidad se ha definido como un nuevo estilo de enseñanza, donde no sólo son los docentes quienes enseñan a niños, niñas y adolescentes, sino que también los padres de familia forman parte de esta gran responsabilidad. Por lo que se procura una buena comunicación entre maestros y tutores con el fin de cumplir con el propósito de la educación, concentrando así todos los esfuerzos en la formación de los estudiantes.

En este sentido se puede enfatizar la importancia de la comunicación efectiva y eficiente entre quienes se encuentren a cargo del alumno y el docente. Por lo tanto, generar un impacto significativo en el aprendizaje del estudiante, posibilita una retroalimentación que nutre de manera positiva el desarrollo de diversas habilidades y competencias de los educandos.

Durante la presentación del tema *Science of learning & assessment – Focus on Feedback* expuesto por la maestra Marie Ryan (2019), menciona que una retroalimentación efectiva puede tener una influencia significativa en el aprendizaje de los niños y a menudo se cita como una de las intervenciones más eficientes. Ante la relevancia de lo que implica la retroalimentación, esta debe ir acompañada de consejos u observaciones que le permitan ver a los padres de familia, las alternativas que le ayuden a manejar las adversidades que estén presenciando sus hijos, actuando lo más acertado posible, con la finalidad de no afectar al estudiante en ninguna área.

Reflexión docente de la retroalimentación

La importancia de la reflexión docente en los procesos de evaluación y retroalimentación es de gran impacto para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. Durante el proceso de evaluación, se reconocen las áreas de oportunidad y las fortalezas que existen en los alumnos; sin embargo, la tarea de evaluar resulta ser compleja ante los diferentes aspectos que se deben tomar en cuenta, principalmente las características propias del grupo en que se trabaja, por ejemplo, el contexto familiar y escolar, niveles de los alumnos respecto al que se inició, por mencionar algunas de las diferentes problemáticas abordadas al inicio del artículo.

Así mismo, durante los procesos de evaluación se identifican los avances en cada determinado aprendizaje, enfatizando en qué puntos el alumno tuvo mayores avances y en cuales un menor avance, a lo que se le llamaría retroalimentación, siendo “una evaluación con sentido prospectivo y constructivo” (Canabal & Margalef, 2017, p.151), es decir, analizar cada uno de los puntos hacia donde uno se dirige y cómo solucionar las principales dificultades de los alumnos.

Por lo anterior, aparece la necesidad de realizar adecuaciones pertinentes a las acciones de enseñanza, partiendo desde las necesidades y características de un grupo en específico, tomando en cuenta los objetivos más importantes para lograr lo que se establece y, por su parte, diseñar la metodología que se considere eficaz para que los alumnos encuentren la vinculación de los contenidos en su vida cotidiana.

Dicho lo anterior, surgen una serie de incógnitas que se plantean durante procesos evaluativos, la principal proviene de los tipos de evaluación cualitativos vs cuantitativos, por lo que se plantea, ¿cómo saber si soy bueno?; respondiendo lo anterior y tomando una balanza entre dos tipos de evaluación, en donde cada una tiene características diferentes, pero a su vez son el complemento demostrativo para analizar qué tanto se ha logrado, es decir, “la evaluación cuantitativa, comienza precisamente a partir de los datos cuantificados [...] la evaluación cualitativa debería entenderse como redundancia y es que evaluar no es otra cosa que valorar, enjuiciar o, mirando el resultado” (Cana-bal & Margalef, 2017, p.151).

Tomando en consideración lo mencionado por las autoras y lo planteado en el proceso de construcción de este análisis, resulta factible reflexionar sobre las diferentes posturas que tienen los alumnos frente a un aprendizaje en específico, pues evaluar permite emitir juicios sobre los resultados; por lo tanto, el docente no es el encargado de decidir cómo evaluar, sino más bien el encargado de llevar a cabo la parte instruccional del programa. En este sentido, lo admisible resultaría en la propuesta de las adecuaciones que se llevarían a cabo para determinado contenido por parte del docente, pues siendo el único responsable de un grupo con características similares, sería la persona adecuada para diseñar el instrumento de evaluación que se adecue a las características de determinado grupo, y que a su vez permita dar a conocer los logros obtenidos durante un proceso de aprendizaje.

El docente resulta ser la persona apta para diseñar un instru-

mento de evaluación que considere las habilidades o conocimientos necesarios a evaluar en un contenido específico, partiendo de las características identificadas en un grupo, basándose en lo que realmente los alumnos necesitan aprender y lo que resulta básico e indispensable llevar a cabo para el aprendizaje de determinados contextos para su vida cotidiana.

Ahora bien, resulta de suma relevancia que como profesionales de la educación se establezcan metas a corto y largo plazo que orienten a las necesidades de un contexto en específico; así mismo, analizar cuáles son las habilidades y conocimientos con los que como profesional se cuentan para poder desarrollar una mejor propuesta de adecuaciones para que esta misma sea productiva y efectiva para los alumnos, reflejada en los resultados de cada uno de los procesos de evaluación.

Los resultados obtenidos pudieran entonces ayudar de una mejor manera a plantear estrategias para la solución de la situación que se pretende resolver, teniendo a su vez un seguimiento continuo de las acciones que se llevan a cabo durante este proceso, en este sentido, analizar los resultados que se van obteniendo mediante la implementación de las diferentes etapas de la evaluación.

Finalizando, todos los agentes del sistema educativo, desde autoridades hasta padres de familia, tienen la importante tarea de lograr que las generaciones crecientes y en desarrollo cognitivo y social exploten de la manera más eficiente posible sus habilidades, para lo cual deben tener un objetivo claro: no englobar ni etiquetar de una manera socialmente reduccionista en un número lo que

un alumno aprendió o no, ya que esto solo representa un dato del proceso de aprendizaje y de avances de cada alumno de carácter estadístico, no define quien es el estudiante en cuestión.

Resulta imperante hacer significativo todo aquello que conforma la retroalimentación, ya que esta será la guía para la resolución de preguntas como las que ya se han descrito en este texto: ¿dónde estoy?, ¿cómo va mi desempeño?, y ¿hacia dónde voy?, habituando a los alumnos a ser conscientes de lo que se tiene que aprender, cómo lo están realizando y qué necesitan para mejorar en la siguiente tarea; haciendo de ambos procesos una fase de apoyo y de acompañamiento para los estudiantes, y transformar esas concepciones de fiscalización de su hacer educativo.

Referencias

Canabal, C., y Margalef, L. (2017). La retroalimentación: La clave para una evaluación orientada al aprendizaje. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(2), 149-170.

Hargreaves, E. (2011). Teachers' Feedback to Pupils: "Like So Many Bottles Thrown Out to Sea"?. In *Assessment Reform in Education* (pp. 121-133). Springer, Dordrecht.

Harlen, W., y Deakin Crick, R. (2003). "Testing and motivation for learning". En. Berry R., y Adamson B. (Eds.) *Assessment Reform in Education: Policy and Practice*, p. 169-207.

Instituto Federal de Telecomunicaciones (2019). *Uso de las TIC y actividades por internet en México: impacto de las características sociodemográficas de la población*. p. 24 Recuperado de <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/estadisticas/usodeinternetenmexico.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2015). Panorama de la Educación. Recuperado de: <https://www.oecd.org/mexico/Education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>

Rinaldi, C. (2008). Unlooking assessment: understanding for reflection and application. Ed. Routledge.

Ryan, M. (2019). Diapositivas Science of Learning & Assessment – Focus on Feedback, Limerick, Irlanda: Capacitación de mejores prácticas inclusivas en Irlanda.

Shute, V. J. (2008). Focus on formative feedback. Review of educational research, 78(1), 153-189.

Stiggins, R. J. (2001). The unfulfilled promise of classroom assessment. Educational Measurement: Issues and Practice, 20(3), 5-15.

Integración de la ciencia al proceso de enseñanza-aprendizaje del Inglés

*Keren De la Rosa Pérez*⁴⁹

*Anett Hernández López*⁵⁰

*Cinthia Berenice Regino Martínez*⁵¹

*Diana Laura Salazar Villa*⁵²

Resumen

⁴⁹ Licenciada en Educación Preescolar, Benemérita Escuela Normal Urbana “Prof. Domingo Carballo Félix”

⁵⁰ Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal No. 4 de Nezahualcóyotl Edo. México

⁵¹ Licenciada en Educación Especial en Audición y Lenguaje, Centenaria y Benemérita Escuela Normal del Estado de Querétaro “Andrés Balvanera”

⁵² Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Escuela Normal de Tenancingo Edo. México

El texto que se presenta a continuación se realizó con base en la experiencia relacionada con lo aprendido durante la Licenciatura y el “Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda”. El objetivo planteado buscó determinar cómo los diversos ambientes escolares favorecen el aprendizaje. Para tal efecto, se mencionan situaciones experimentadas y elementos resaltados por distintos autores. Todo con la finalidad de que docentes en formación y titulares educativos tengan diversos recursos y así puedan mejorar sus prácticas dentro y fuera del aula.

Palabras clave: Ambiente, aprendizaje, aula, ciencia.

Abstract

The following text is based on the experience gained during the Bachelor’s degree and the “Better Practices about Inclusive Education Training Program in Ireland”. The stated objective is to determine how the different school environments promote “learning”. To this end, situations experienced and elements highlighted by different authors are mentioned. All with the purpose of providing teachers in training and mentor teachers with diverse resources so that they can improve their practices in and out of the classroom.

Keywords: Environment, learning, classroom, science.

A lo largo de los años, docentes y pedagogos han buscado la manera más efectiva de lograr el aprendizaje significativo en los es-

tudiantes. Por esto, se han publicado ensayos, artículos y libros, tratando de encontrar la manera en la que las personas aprenden mejor. La labor del maestro frente a grupo es básicamente la misma, es por eso que siempre pretende seguir preparándose e informándose respecto a las mejores estrategias para impartir su asignatura, para lograr que sus estudiantes adquieran las habilidades necesarias para ser ciudadanos capaces y competentes, que puedan desenvolverse mejor en su vida diaria tanto personal como profesionalmente.

Por lo anterior, las cuatro Licenciadas en Educación Secundaria con Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés) que participan en la redacción de este texto tuvieron la oportunidad de tener una capacitación sobre Educación Inclusiva en Irlanda, con el propósito de realizar una comparación entre el sistema educativo de este país con el de México y, a su vez, coadyuvar en la mejora de las prácticas educativas con la implementación de lo aprendido o bien el reforzamiento de lo que se estudió durante la formación docente.

Dicha experiencia permitió que, de entre muchos aprendizajes, se reconociera la importancia de implementar la inclusión educativa en las aulas, así como la relevancia de la enseñanza de la lengua inglesa, como parte de reconocer que al enfrentarnos a un mundo globalizado, el país debe instruirse en buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje y, en específico, cierto tema que fue de gran atención: las ciencias.

Generalmente uno podría pensar que lo anterior no tiene cabida en la enseñanza de un segundo idioma; no obstante, a continua-

ción, se muestra cómo mediante la instrucción recibida y la experiencia que se posee, se llegó a la conclusión de que las materias escolares tienen transversalidad y es posible enseñar inglés a través de ciencias (biología, física o química), matemáticas, geografía, historia entre otras asignaturas que forman parte del currículo, dicho enfoque se conoce como Content Based Instruction (CBI) o Instrucción Basada en Contenido que es “un enfoque de la enseñanza de un segundo idioma en el que se organiza la enseñanza en torno al contenido o la información que van a adquirir los estudiantes, en lugar de en torno a un idioma u otro tipo de plan de estudios” (Richards y Rodgers, 2001, p.204).

De igual manera, se presenta la forma de crear ambientes educativos atractivos y de calidad que motiven a los jóvenes y satisfagan las necesidades respecto a un tema que podría ser de poco o nulo interés para ellos. Así, se mejora su actitud y se logra que tengan otra perspectiva de los contenidos a estudiar, haciendo sencilla para ellos la adquisición de aprendizajes. Esto es necesario debido que, al enseñar inglés, se procura hacer la clase lo más interesante posible, logrando que los estudiantes se sientan cómodos al aprender un idioma diferente al nativo.

Asimismo, en este trabajo se podrán encontrar las formas de organización y los materiales que cada docente pudiera emplear para propiciar los ambientes educativos atractivos. Tomando en cuenta que cada uno los adaptará a su entorno y a las necesidades del alumnado con el que se trabaja. Debido a lo anterior, se relatan algunos retos que pudieran presentarse por situaciones relacionadas al contexto y a las circunstancias de cada escuela,

ya que esto podría ser de ayuda o más bien implicar un reto. Sin embargo, se explica cómo es necesario dejar atrás mitos que hagan pensar que es necesario tener muchos recursos para poder enseñar inglés a través de la ciencia.

Es aquí donde se considera al Inglés y a las Ciencias asignaturas transversales, ya que son un “conjunto de saberes, actitudes y valores que enriquecen el bagaje del ser humano y juegan un papel muy importante a la hora de que el estudiante se enfrenta a problemáticas de su vida diaria” (Catalán, Martínez, Mateo, Barroso, Bañares, García, y Peña, 1997, p.1). Por esta razón, es común que la educación utilice este tipo de asignaturas para que cada individuo pueda transformarse en un ciudadano capaz.

La enseñanza del inglés, específicamente en secundaria, significa para algunos alumnos el primer acercamiento con la asignatura. Generalmente, los estudiantes que ingresan tienen diferente dominio del idioma desde lo básico hasta lo más avanzado. Tomando esto en cuenta, el aprendizaje del idioma puede ser confuso o difícil para los escolares, en el sentido de evitar y eliminar este tipo de “problemas” busca que el aprendizaje del inglés sea interesante, atractivo y sobre todo útil para sus aprendices, con la finalidad de que puedan utilizar principalmente en situaciones de vida diaria y, por lo tanto, se conviertan en aprendizajes significativos.

En el proceso de orientación del aprendizaje, es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno; no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuales

son las nociones y conceptos con los que cuenta, así como su grado de estabilidad. Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, Novak y Hanesian (1978) ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa. Esta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse como si ellos fueran “una tabula rasa” o dicho de otra manera si representaran una hoja en blanco en donde su aprendizaje comienza desde cero careciendo de ideas y solo puede aumentar al ser expuesto al conocimiento Daros (2000), pues no es así; por el contrario, los educandos tienen la capacidad de agrupar una serie de experiencias y conocimientos y asociarlos rápidamente con saberes con lo que ya contaban previamente que tienen repercusión en su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.

Durante las sesiones, los estudiantes, a pesar de tener problemas para comunicarse en inglés, pueden tener nociones de las lecciones que están aprendiendo, ya que son conocimientos generales con lo que ya cuentan en español y han visto a lo largo de sus estudios, de esta forma el aprendizaje del inglés se da de forma automática en algunos alumnos al repasar temas que les atraen o son de su interés en la adquisición de una segunda lengua (inglés). Es por ello que las clases impartidas están diseñadas con actividades que hacen que los estudiantes reflexionen y den respuesta a la preguntas que el maestro hace con respecto a la materia y a las propias, por la exploración del mundo que los rodea.

El ambiente en el aula es un componente vital de la enseñanza y el aprendizaje que ayuda a establecer y mantener una buena

relación entre el maestro y los alumnos, generar motivación y confianza entre los alumnos y facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Aunado a lo anterior, se tiene el espacio y la distribución del mobiliario, materiales, entre otros elementos, que contribuyen positiva o negativamente con las relaciones interpersonales desarrolladas en el ámbito interno del aula y entre los diferentes actores del proceso educativo y, por consiguiente, con la construcción exitosa del conocimiento y del aprendizaje (Jaramillo, 2007).

Los elementos que componen un ambiente educativo son los que están relacionados con:

- Espacios éticos, estéticos, seguros, cómodos, luminosos, sonoros, adaptados a las discapacidades, con una unidad de color y forma, armónicos, mediadores de pensamientos y relaciones sociales, lúdicos, expresivos, libres, diversos, respetuosos; con recursos culturales y naturales.
- Con una comunicación dialogante, analógica, respetuosa y horizontal.
- Que atienda la diversidad de inteligencias y estilos de los estudiantes.
- Un objetivo educativo claro, compartido, retador y motivante (Romo, 2012).

En este sentido, es necesario generar ambientes de aprendizaje atractivos y de calidad, que potencien el desarrollo de los jóvenes y satisfagan sus necesidades. Como lo establece Duarte (2003):

Actualmente, por ambiente educativo se refiere una u otra denominación, no sólo se considera el medio físico sino las

interacciones que se producen en dicho medio. Son tenidas en cuenta, por tanto la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pero también, las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre las personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan (p.102).

La organización de los ambientes educativos va a depender de la creatividad de los docentes y estudiantes, así como del presupuesto con el que cuenten; sin embargo, no pueden faltar en la adecuación de los ambientes educativos, los principios básicos de limpieza, orden y aspectos estéticos. Por ello, es fundamental evitar una formación escolar que atribuya poca importancia a los procesos de aprendizaje y, por consiguiente, no la reconozca como una necesidad, ni como un derecho de las personas que conviven en el aula. En este proceso, el papel del docente resulta esencial, ya que su actitud, comportamiento y desempeño dentro del aula influye en la motivación y construcción del aprendizaje de los estudiantes.

La asignación de un trabajo sencillo, con la ayuda de algunos materiales tales como una hoja de papel, tijeras y un globo, el alumno puede notar como la electricidad está presente en su vida cotidiana. Esto, además de ser una actividad divertida y didáctica también contribuye a que el alumno adquiera vocabulario en inglés, por lo menos aprendiendo los nombres de los materiales a utilizar, los pasos a seguir (indicaciones), la estructura

de una oración o como realizar un reporte de dicha actividad.

Utilizar la ciencia para incrementar el interés en los alumnos también ayuda, de cierta manera, a que estos desarrollen gusto por la lectura, es decir, el estudiante aprende en paralelo a su lengua materna al buscar y examinar artículos sobre temas científicos en los que tenga interés, logrando que su léxico en ambos idiomas se desarrolle y logre también pensar y reflexionar en inglés; además, este aprende a seleccionar información, es decir, aprende a discriminar qué información le es útil para su aprendizaje y cuál no es relevante o importante.

Los trabajos enfocados a ciencias, ya sea Biología, Física o Química también contribuyen a que los estudiantes aprendan a trabajar y a convivir con su compañeros de manera armónica y sean capaces de tener un pensamiento crítico que les permita aceptar y compartir ideas, o debatir aquellas diferentes a las suyas, al mismo tiempo dar argumentos que sirven para defender sus conocimientos y, en conjunto con los miembros del equipo, dar solución a problemas más complejos.

Hoyuelos (2005) plantea la posibilidad de que se visualicen otras maneras de distribuir el espacio del aula, superando la tradicional forma rectangular e incorporando otros acomodos, que formen una “L”, una “T”, una “V”, una “U”, subgrupos, círculos o semicírculos, entre otros, que permitan optimizar los espacios, así como la socialización pedagógica y entre pares. Cabe mencionar que esto es viable aún en espacios internos y externos limitados, siempre y cuando, se haga un uso provechoso de los mismos.

La aplicación de las ciencias también ayudan a que los alumnos desarrollen su creatividad dentro y fuera de la escuela. Durante una jornada de observación a una escuela secundaria como parte de la preparación docente, se observó una clase en la que el profesor de inglés les pidió a los estudiantes que por equipos seleccionarían un experimento casero y luego lo llevarán a cabo dentro del salón de clases con sus compañeros, los alumnos se mostraron muy participativos y se podían observar proyectos sumamente elaborados que ellos mismos habían investigado en internet. Un ejemplo de esto fue la realización de un cañón de papas que funcionaba a base de propulsión en la que los alumnos utilizaron materiales reciclados como es el caso de cartón, plástico y papel.

Los materiales representan otro elemento relevante en los espacios físicos educativos, por lo que se requiere seleccionar materiales y equipo que promuevan el desarrollo integral, que faciliten experiencias de calidad en el aprendizaje, que estimulen la creatividad, la exploración, la manipulación, la interacción y la integración con la diversidad cultural. Resulta esencial señalar que los materiales existentes en el medio ambiente, constituyen una opción de bajo costo y pueden ser utilizados creativamente favoreciendo los “aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales”.

Las existencias equilibradas de materiales diversos aportan riqueza en los estímulos, ya que los mismos pueden ser sonoros, absorbentes de sonidos, transparentes, opacos, pesados, livianos, coloridos, naturales, artificiales, de larga o breve duración, modificables y manipulables. Lo anterior incide significativamente en el nivel de compromiso del estudiantado ante las actividades

de aprendizaje y la conducta, así como con la amplitud y profundidad del aprendizaje en el entorno.

Los niños, niñas y jóvenes necesitan tener o desarrollar un sentido de pertenencia y estar confortables con lo que les rodea para así tener un mejor desempeño escolar. Los maestros deben ser conscientes de que todo en el aula tiene que ser pensado, planificado, organizado y direccionado hacia su proceso de aprendizaje; por esto, en opinión de Nitke (2008), para el desarrollo y calidad del ambiente son indispensables: la organización, la funcionalidad, el atractivo y el impacto en el aprendizaje del estudiantado.

Para que el ambiente y la decoración favorezcan la motivación y el aprendizaje, debe: contemplar ilustraciones acordes con la temática que se está trabajando; utilizar letras e ilustraciones grandes, contextualizadas, claras y sencillas; emplear una gama de colores, unificar el tema para no sobrecargar el aula; tomar en cuenta la edad del estudiantado e involucrarlos en la elaboración o selección de la esta; incentivar la creatividad y la imaginación, es importante que los materiales y ambientación no refuercen los estereotipos comerciales promovidos a través de las películas y caricaturas, entre otros. Por el contrario, se sugiere usar animales, plantas, personas, objetos del contexto, que permitan al niño visualizarse y visualizar su contexto cercano como propio, así como fortalecer un sentido de pertenencia e identidad cultural y nacional.

En esta misma línea, Favretto (2008) sugiere que los alumnos “construyan el aula”, lo cual es posible si el primer día de clases

esta no cuenta con casi ninguna decoración y conforme pasa el tiempo, en congruencia con los temas vistos, los alumnos y docentes llenan los espacios, las pizarras o paredes con sus creaciones. Esto con la finalidad de que se retroalimente lo aprendido durante el ciclo escolar y no sean conocimientos aislados, la presencia del material hará recordar el día que trabajaron con dicho contenido.

A manera de conclusiones, se hacen patentes las experiencias más relevantes durante el Programa de Capacitación en Mejores Prácticas sobre Inclusión Educativa en Irlanda, enfatizando algunas particularidades, atendiendo a la implementación de estrategias de enseñanza del idioma inglés en las aulas de México.

El acercamiento a la ciencia, la experimentación y la formulación de hipótesis desarrollan el pensamiento deductivo e inductivo que encaja con el método científico que se trabaja desde el proyecto realizado en la educación primaria en Irlanda. Esto sin duda ha enriquecido las estrategias que han implementado en la enseñanza del inglés en los contextos propios.

Como se ha mencionado con anterioridad, como maestros de secundaria de un idioma extranjero (inglés) en México, resulta desafiante mantener el interés de los adolescentes por aprender la lengua extranjera, debido al contexto social los estudiantes no hacen uso del mismo en actividades de la vida cotidiana. La implementación de la ciencia en la práctica docente ha sido, sin duda, una estrategia que ha favorecido el acercamiento del alumno al aprendizaje del idioma, ha fortalecido la motivación tanto

de los aprendizajes científicos como del uso del inglés. En las aulas se han implementado diferentes actividades que emanan de la experimentación con diversos materiales, de la lectura de hechos científicos atractivos y de la exploración, los cuales han abierto la puerta a la imaginación y al asombro de los alumnos, lo que hace mantenerlos enganchados al aprendizaje del inglés.

Por tal motivo, se considera que la implementación de la ciencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje es una invaluable herramienta que se debe considerar al momento de la planificación de clase y práctica docente. Como maestros de Educación Básica en México, es grato saber que se cuenta con programas que apuesten por la calidad de la educación en el país y existe el convencimiento de que las prácticas desarrolladas en las aulas están generando resultados positivos y a su vez están haciendo un cambio en la manera de educar y aprender de los niños, niñas y jóvenes de México.

Referencias

Ausubel, D., Novak, J. D., y Hanesian, H. (1978). *Educational Psychology, a cognitive view*. Segunda edición New York, Estados Unidos: Holt, Rinehart and Wiston.

Catalán, R. J., Martínez, B., Mateo, M., Barroso, E., Bañares, C., García, M., y Peña, S. (1997). *Los temas transversales en la clase de inglés*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Recuperado de <https://www.educacion.navarra.es/documentos/713364/714655/temas+-transversales+-en+la+clase+de+ingles.pdf/6aae9876-7b7e-4f5b-a00e->

Darós, W. R. (2000). La construcción de los conocimientos en los niños según el empirismo de John Locke. *Invenio: Revista de investigación académica*, (4), 57-76.

Duarte, D. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113.

Favretto, F. (Noviembre, 2008). Beauty and Learning [Belleza y aprendizaje]. NAEYC Annual Conferente & Expo. Dallas, Estados Unidos.

Hoyuelos, A. (2005). La escuela, ámbito estético educativo. En I. Cabanellas y C. Eslava (Coords.), *Territorios de la infancia. Diálogos entre la arquitectura y la pedagogía* (pp. 166- 175). Barcelona, España: Editorial Graó.

Jaramillo, L. (2007). Planta física a nivel interno y externo. Disposición del ambiente en el aula. Universidad del Norte. Instituto de Estudios Superiores en Educación. Recuperado de <http://ylang-ylang.uninorte.edu.co:8080/drupal/files/DisposicionAmbienteAula.pdf>

Nitke, H. (Noviembre, 2008). Designing Enviroments for Infants and Toddlers [Diseñando ambientes para bebés y niños pequeños]. NAEYC Annual Conferente & Expo. Dallas, Estados Unidos.

Richards, J., y Rodgers, T. (2001). *Approaches and Methods in Language Teaching*. Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.

Romo, V. (2012). Espacios educativos desafiantes en educación Infantil. En V. Peralta y L. Hernández (Coords.), *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana* (pp. 141-145). OEI y UNICEF. Recuperado de <http://www.oei.es/metas2021/infancia2.pdf>

Normalistas en Irlanda, voces y miradas a favor de una transformación social, se terminó de imprimir en diciembre de 2020. El tiraje consta de 500 ejemplares.

